

**FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES
SEDE ECUADOR
DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGÍA Y ESTUDIOS DE GÉNERO
CONVOCATORIA 2013 - 2015**

TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO DE MAESTRÍA EN SOCIOLOGÍA

**DEL GOL AL NOCAUT. EXPECTATIVAS DE MOVILIDAD SOCIAL A
TRAVÉS DEL DEPORTE EN LAS Y LOS JÓVENES AFRO DESCENDIENTES
DE LA COMUNA JUNCAL-CHALGUAYACU**

ALEJANDRA LISBETH DELGADO GÁNGULA

JULIO, 2016

**FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES
SEDE ECUADOR
DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGÍA Y ESTUDIOS DE GÉNERO
CONVOCATORIA 2013 - 2015**

TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO DE MAESTRÍA EN SOCIOLOGÍA

**DEL GOL AL NOCAUT. EXPECTATIVAS DE MOVILIDAD SOCIAL A
TRAVÉS DEL DEPORTE EN LAS Y LOS JÓVENES AFRO DESCENDIENTES
DE LA COMUNA JUNCAL-CHALGUAYACU**

ALEJANDRA LISBETH DELGADO GÁNGULA

**ASESOR: EDISON HURTADO
LECTORES: FERNANDO GARCÍA Y ALFREDO SANTILLÁN**

JULIO, 2016

DEDICATORIA

A Dios por la fuerza y el ánimo para continuar cuando más de una vez quise rendirme.
A mi mamá Rosa Gángula, a mi papá Pedro Delgado y a mi hermano Pedro Delgado G.
por confiar y apoyarme en el logro de esta travesía.

A mi compañero de vida Marale por el apoyo, paciencia, guía y amor incondicional.
Al ser que late en mí, mi compañero/a de emociones, de aventuras, mi compañero/a de
desvelos, tristezas y alegrías... mi bebe.

AGRADECIMIENTOS

A la Corporación de Desarrollo Afroecuatoriano - CODAE, a Diego Palacios por ser mi "loco" amigo y motivador.

A la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales -Flacso, por su valioso aporte en mi formación académica. A todos y cada uno de los docentes que aportaron a mi conocimiento, en especial al Dr. Edison Hurtado, por su orientación, tiempo y paciencia en la elaboración de esta investigación.

A mis compañeras y compañeros: Belén, Jessica, Paola, Andrés y Santiago, por sus recomendaciones, paciencia, críticas y aportes constructivos para la realización de este estudio.

Agradezco a todas las personas de la comuna Juncal - Chalguyacu, en especial a las y los jóvenes afrodescendientes de esta zona que colaboraron con este estudio. A los entrenadores, a los ex deportistas, a mis amigos del gol, a mis amigos del nocaut; a todos ustedes un eterno agradecimiento por su ayuda incondicional, por su invaluable y generoso aporte, por su amistad, por los días de cancha y por los días de ring.

ÍNDICE

Contenido	Páginas
RESUMEN	9
INTRODUCCIÓN.....	11
CAPÍTULO I	15
PROBLEMA, TEORÍA Y MÉTODO: EXPECTATIVAS DE MOVILIDAD Y DESIGUALDADES SOCIALES	15
Raza y desigualdades	16
Fútbol y el box como rutas de movilidad social	18
Desigualdad y exclusión social	20
Desigualdades sociales y construcción de expectativas.....	22
Mecanismos de reproducción de la desigualdad y cultivo de capitales	23
Movilidad social.....	27
Un modelo analítico: construcción de imaginarios y expectativas	29
Metodología:	30
CAPÍTULO II	35
LOS JÓVENES EN LA COMUNA JUNCAL – CHALGUAYACU: ENTRE EL GOL Y EL NOCAUT.....	35
Formación y Poblamiento.....	35
La actualidad.....	37
Transformaciones económicas	39
Mecanismos de movilidad social que brinda el contexto	42
El fútbol en Ecuador y la comuna Juncal-Chalguayacu	46
El boxeo en Ecuador y la comuna Juncal-Chalguayacu.....	49
CAPÍTULO III	53
DESDE EL RING Y LA CANCHA: EXPECTATIVAS, EXPERIENCIAS Y ETNOGRAFÍAS.....	53
Memorias del gimnasio	53
La concentración	59
La competencia	62
El entretiempo	65

Los de afuera: autoridades, coordinadores, entrenadores, familiares, amigos, compañeros y desconocidos	67
Los resultados: Ganar y Perder	68
Las mujeres	70
CAPÍTULO IV.....	73
RUTAS DE MOVILIDAD SOCIAL A TRAVÉS DE RELATOS DE VIDA	73
Trayectorias.....	73
Relatos de vida	74
Fútbol antes	75
Fútbol durante	76
Fútbol después.....	78
Boxeo antes	79
Boxeo durante	81
Boxeo después.....	82
Las rutas: similitudes y diferencias	84
CAPÍTULO V	87
¿CÓMO SE CONSTRUYEN DE EXPECTATIVAS DE MOVILIDAD SOCIAL EN JÓVENES AFRODESCENDIENTES DE LA COMUNA JUNCAL – CHALGUAYACU?	87
¿Cómo se proyectan?	90
¿Cuánto vale mi capital corporal?.....	91
Mis piernas.....	91
Mis brazos	94
¿Cómo se construyen de expectativas de movilidad social en jóvenes afrodescendientes de la comuna Juncal – Chalguyacu?.....	95
¿Y ahora qué? Rutas.....	97
CONCLUSIONES	104
BIBLIOGRAFÍA	108
PAGINAS WEB.....	113
ENTREVISTAS.....	114
ANEXOS	115

ÍNDICE DE TABLAS Y GRÁFICOS

Tablas	Páginas
Tabla 1. Cuadro contextual del gimnasio.....	54
Tabla 2. Nivel de escolaridad de las y los jóvenes que practican fútbol y boxeo.....	55
Tabla 3. Categorías en las competencias de boxeo.....	65
Tabla 4. Categorías en las competencias de fútbol.....	66
Tabla 5. Datos generales de quienes protagonizan los relatos de vida.....	76
Tabla 6. Similitudes y diferencias de los relatos de vida.....	86
Tabla 7. Influencia de la edad y lesiones en los montos de negociación de los futbolistas.....	92
Tabla 8. Nivel de escolaridad y ocupación de los jóvenes que no alcanzaron el éxito deportivo.....	100
Tabla 9. Condición actual de quienes se profesionalizaron en el fútbol y/o boxeo.....	101
Tabla 10. La continuidad de las dinámicas en las etapas de las y los jóvenes investigados.....	106

Gráficos	Páginas
Gráfico 1. Ubicación del Valle del Chota en la provincia de Imbabura y Carchi.....	38
Gráfico 2. Artesanía elaborada en la zona, por la Sra. Alicia Villalba.....	44
Gráfico 3. Manuel Delgado (I) entrenador y Marlo Delgado (D) boxeador profesional del Valle del Chota.....	51
Gráfico 4. Día de entrenamiento, durante el periodo de concentración....	60
Gráfico 5. Día final del Campeonato Juvenil de Boxeo “IBARRA 2015”	70

Gráfico 6. Movilidad social en los jóvenes afrodescendientes de la comuna Juncal – Changuayacu que se profesionalizan en el fútbol y el boxeo.....	96
Gráficos de anexos.....	115

RESUMEN

Esta investigación analiza cómo los jóvenes afrodescendientes de la comuna Juncal-Chalguayacu construyen sus expectativas de movilidad social. También informa cómo opera la desigualdad de oportunidades en la vida de estos jóvenes, y muestra los mecanismos que acentúan la desigualdad y favorecen a la exclusión social.

El punto de partida es la constatación de que algunos/as jóvenes afrodescendientes de la comuna Juncal-Chalguayacu construyen sus expectativas de movilidad social y de futuro a través del fútbol y el boxeo. Estos deportes son asumidos, desde la perspectiva de los jóvenes y sus familias, como una de las pocas maneras (sino la única) de alcanzar una realización vital y profesional (o, como ellos lo denominan: fama, dinero, independencia, auto-realización, éxito, clase y la gloria en corto plazo). Sostenemos, sin embargo, que no todos aquellos que practican fútbol o boxeo logran cumplir sus expectativas de movilidad social, y posteriormente retoman la agricultura o el comercio como actividades principales para el sustento propio y el de sus familias. ¿Cómo lidian los jóvenes con la transición a la vida adulta en un contexto social que les ofrece pocas oportunidades? La tesis analiza, justamente, esa construcción social de expectativas y de opciones de realización personal.

Este estudio se desarrolla alrededor de una pregunta central de investigación: ¿Cómo se construyen expectativas de movilidad social en las y los jóvenes afrodescendientes de la comuna Juncal-Chalguayacu? El objetivo es investigar cómo las y los jóvenes afrodescendientes construyen sus expectativas de movilidad social a través del fútbol y del boxeo. También se busca analizar qué pasa con las y los jóvenes que no logran el éxito deportivo y, por tanto, no pueden cumplir con sus expectativas de movilidad social, por qué algunos jóvenes no tienen trayectorias exitosas y cuáles son las expectativas después del “fracaso” futbolístico o pugilístico. Además, aborda y da a conocer cómo se proyectan las y los jóvenes en pos de un futuro prometedor.

En suma, este estudio permite conocer cómo las y los jóvenes construyen expectativas de movilidad social y de vida, y cómo estas expectativas varían en función de los niveles de educación, redes de pertenencia, contexto y nivel socio-económico.

También permite captar el momento de transición hacia su autonomía, las oportunidades de desarrollo que el contexto les ofrece y cómo la sociedad produce espacios de segregación y desigualdad social.

INTRODUCCIÓN

Esta investigación busca comprender la construcción de expectativas de movilidad social en las y los jóvenes afrodescendientes de la comuna Juncal – Changuayacu que apuestan por la práctica del fútbol y del boxeo como potencial actividad profesional. A su vez, analiza cómo operan las desigualdades sociales en esa construcción de expectativas y definición de las rutas de movilidad de los jóvenes y de transición a la adultez; en especial, la tesis analiza la desigualdad de oportunidades y los mecanismos que acentúan la exclusión social.

Este trabajo se compone, principalmente, de un análisis etnográfico que permite adentrarse en la realidad social de los jóvenes y, con base en teorías sobre la reproducción de las desigualdades, plantea una comprensión de los modos en que las expectativas sociales se van moldeando según los contextos sociales (de marginalidad). Por medio de relatos, se pone de manifiesto las vivencias, las experiencias y los aprendizajes adquiridos en el campo con las y los jóvenes futbolistas y boxeadores. En el día a día con las y los deportistas aprendí a ser uno de ellos, a conversar en su lenguaje, a identificar cuándo hablar y cuándo callar, a comer y tomar agua. Integré una familia. Conseguí amigos en el gym y rivales en el ring.

En estas páginas se plasma mi admiración, respeto y solidaridad con las y los deportistas de este contexto, que día a día luchan por acortar las brechas de desigualdad social a costa de su capital corporal. Mi respeto y solidaridad con las y los jóvenes que buscan en el deporte lo que el contexto social no les brinda: respeto, oportunidades de superación, de movilidad social, de construir y cumplir sus expectativas.

Aquí se visibiliza la realidad de incontables futbolistas y boxeadores. Se muestran las épocas de ascenso y, en algunos casos, las de descenso. Nos adentramos al mundo de prosperidad y al mundo de miseria, al mundo de éxito y al mundo de “fracaso”. Esta tesis da cuerpo a una realidad enmudecida, a las historias no contadas, de jóvenes que buscan un futuro mejor e imaginan rutas de tránsito social y vital. Esta tesis aborda las ilusiones construidas sobre la vida de las y los jóvenes y, en algunos casos, nos muestra realidades que superan esas ilusiones: nos lleva del gol al nocaut.

Esta investigación se adentra en la situación actual de las y los jóvenes que entrenan fútbol y boxeo. A su vez, se adentra en las realidades de las y los jóvenes que no tuvieron éxito como futbolistas ni como boxeadores. En ambos casos, se toma en cuenta su pasado, origen, apoyo, trayectorias y rutas, como principales puntos de análisis. ¿Qué podemos aprender de los mecanismos de reproducción de las desigualdades a la hora de estudiar la construcción de expectativas de futuro? En estas páginas, esperamos contribuir a responder esta pregunta.

El contenido de esta tesis se divide en cinco capítulos. En el capítulo 1 se presentan las principales herramientas conceptuales, las categorías analíticas y las perspectivas teóricas que sustentan el problema de investigación y que sirven como base para el desarrollo de este trabajo. Se muestra cómo la raza y las prácticas racistas son factores de dominación y exclusión. También, da a conocer cómo estas prácticas representan una barrera de movilidad social. Es una entrada analítica que se relaciona con la construcción de expectativas de movilidad social por parte de jóvenes que lidian con contextos de pobreza, marginalidad social y con jerarquías sociales racializadas. Se trata de un momento en la vida de las personas en donde se decantan los futuros posibles: es en la transición de la juventud a la adultez donde podemos captar el peso de las desigualdades sobre el tipo y la cantidad de expectativas que se puedan desarrollar.

El capítulo 2 presenta los factores de contexto que dan forma a las oportunidades sociales de los jóvenes afroecuatorianos en el Valle del Chota. Se reconstruye el contexto tomando en cuenta las estructuras sociales de los sistemas de esclavitud y concertaje hasta el sistema de huasipungos. El sistema de huasipungos es clave, pues, fue en ese contexto que se formó la comuna en donde se realizó este estudio. Así, en este capítulo se explora el contexto de la comuna Juncal-Chaguayacu, las características de su población, su estado actual, las transformaciones económicas y las opciones de movilidad social que brinda. Además, este capítulo contiene información relevante sobre la historia del fútbol y del boxeo, y cómo estos dos deportes llegaron al país y a la comuna Juncal-Chaguayacu.

El capítulo 3 analiza la construcción de expectativas a partir de una inmersión etnográfica en las actividades deportivas de los jóvenes. Es una primera descripción del trabajo de campo. Allí se relatan las facilidades y dificultades por las que atraviesan los deportistas de fútbol y boxeo, y se describen las experiencias de los jóvenes al momento

de buscar opciones de vida y de movilidad social. Durante el trabajo de campo (inició el 31 de marzo y finalizó el 31 de julio de 2015), logré convivir, conocer y experimentar la vida de las y los jóvenes, antes, durante y después de las jornadas de entrenamiento y competencia. Pude internalizar el sentimiento de ganar y de perder, analizar la construcción de expectativas de movilidad social y, al mismo tiempo, estudiar cómo la construcción de estas expectativas y las opciones de movilidad social se van modificando progresivamente, dependiendo de los resultados obtenidos en competencias amateurs y de las trayectorias particulares. Las descripciones etnográficas buscan que el lector se familiarice con los puntos de vista de los sujetos sociales y se adentre al campo social que viven (Comuna Juncal - Chalguayacu).

El capítulo 4, a diferencia del anterior, detalla información del campo y de la construcción de expectativas por medio de los relatos de vida. Estos mismos relatos también nos dejan entrever aspectos de movilidad social, y cómo las expectativas se van modificando según los acontecimientos personales. Los relatos de vida dan cuenta de los modos en que se vive la desigualdad social y las posibles consecuencias de los acontecimientos inesperados, ejemplifican cómo las y los jóvenes construyen sus expectativas de movilidad social. Estos relatos también muestran la influencia del origen en las trayectorias, rutas y decisiones de vida.

Para el desarrollo y análisis de los relatos de vida se ha tomado en cuenta aspectos como el origen, las trayectorias migratorias, las decisiones que toman las personas, las etapas críticas de sus vidas y los apoyos recibidos. Los relatos son muy puntuales, y hemos captado tres momentos de los deportistas a través de tres relatos diferentes. El primer momento es preliminar, y lo hemos denominado “Fútbol Antes” y “Boxeo Antes”. En esta etapa, exploramos las decisiones que los jóvenes tienen que tomar para dedicarse a entrenar fútbol o box. El segundo momento, lo hemos llamado “Fútbol Durante” y “Boxeo Durante”. En este punto, damos a conocer la trayectoria y vida de las y los jóvenes que tienen que decidir entre la etapa formativa o la etapa profesional. En estos relatos cada joven lleva mínimo tres años ininterrumpidos de entrenamiento. Finalmente, el tercer momento, al que denominamos “Fútbol Después” y “Boxeo Después” aborda la etapa final de la carrera futbolística o pugilística. Aquí podemos ver las rutas que toman

las y los jóvenes, y cómo las expectativas se modifican o se replantean después de la carrera deportiva.

El capítulo 5 se enfoca en cómo las y los jóvenes se proyectan ante la sociedad, y cómo construyen sus expectativas de vida. También se tiene en cuenta a los jóvenes que se han profesionalizado en el fútbol y el boxeo. Para ello, tomamos en cuenta el nivel educativo de los jóvenes y sus progenitores, así como las condiciones de empleabilidad de los padres.

En suma: este estudio pudo dar cuenta de las hipótesis planteadas en el proyecto de investigación. Dejamos planteado que a mayores condiciones sociales, mayores serán las expectativas de movilidad social y de vida. Para las y los jóvenes afrodescendientes de la comuna Juncal-Chaguayacu, ascender socialmente no es solo una opción, es una obligación moral pues se presenta en un contexto de expectativas de movilidad y posible éxito (más aun, cuando los jóvenes tienen como referentes a deportistas locales que han alcanzado “la fama y la fortuna”). Los beneficiarios directos de éste potencial ascenso son los propios deportistas y sus familias, dado les permite mejorar sus condiciones de vida y acceder a oportunidades laborales distintas las que ofrece el contexto de estudio. El problema es que esas expectativas no siempre se cumplen, y comienzan a operar barreras sociales (históricamente formadas) en las trayectorias vitales de los jóvenes afroecuatorianos.

Finalmente tenemos las conclusiones, bibliografía y anexos.

CAPÍTULO I

PROBLEMA, TEORÍA Y MÉTODO: EXPECTATIVAS DE MOVILIDAD Y DESIGUALDADES SOCIALES

Para algunos/as jóvenes afrodescendientes de la comuna Juncal–Chalguayacu, el paso de la juventud a la adultez se ha visto acompañado por las expectativas deportivas no alcanzadas. ¿Cómo comprender esas vidas? En esta tesis sostengo que es clave analizar la construcción de expectativas sociales que se van moldeando en el contexto local. Así, frente a los dos mecanismos tradicionales de movilidad social: la inserción en los mercados laborales y la apuesta por la educación formal, esta tesis analiza la opción por el deporte a la que se ven expuestos estos jóvenes.

En una comunidad donde se alienta las rutas del deporte como rutas de movilidad, es clave analizar cómo se forjan las expectativas de los jóvenes con respecto a su futuro tanto para aquellos que tienen éxito deportivo, cuanto para aquellos que no; por tal razón consideramos importante conocer qué pasa con las expectativas de los jóvenes en contextos en que hay pocas opciones laborales y educativas. ¿Cómo se van construyendo las expectativas de movilidad social en contextos de marginalidad? ¿Cuáles son los imaginarios contruidos acerca de la profesionalización futbolística y/o pugilística?

Partimos del hecho de que las oportunidades de movilidad social están desigualmente distribuidas. Eso, a la vez, hace que las expectativas que construyen los jóvenes sobre su futuro sean muy diferentes según los orígenes sociales (clase), los territorios (rural/urbano), las opciones educativas, los mercados laborales de cada contexto y, principalmente, las jerarquías racializadas.

En este capítulo se presentan las principales herramientas conceptuales y perspectivas teóricas que dan cuenta cómo las y los jóvenes afrodescendientes de la comuna Juncal – Chalguayacu construyen sus expectativas de movilidad social y como estas se van reconfigurando según los contextos sociales, oportunidades laborales, edad, sexo y etnia; las herramientas conceptuales y perspectivas teóricas servirán para el desarrollo del estudio. Por tanto, como insumo para esta tesis, se hace una revisión de varias investigaciones realizadas sobre: estudios raciales, desigualdad social, exclusión social, expectativas y movilidad social.

El enfoque de investigación se nutre centralmente de aquellas teorías que entienden a la raza y las prácticas racistas como factores de dominación y exclusión social. Por tal razón, concebimos un modelo explicativo que da cuenta de cómo estas prácticas representan una barrera para la movilidad social. Modelos donde se construye un otro, diferente y desigual¹. Los “estudios raciales” nos permiten adentrarnos en el estudio de las desigualdades entrelazadas existentes², es decir, en modelos de estratificación y redistribución en el que se incorporan o excluyen atribuciones etno-raciales y de género (Costa, 2014).

La tesis también se incorpora en la discusión sobre jóvenes, desigualdades estructurales y movilidad social, ya que las estrategias de superación personal, proyección vital y profesional, en sociedades estratificadas, están condicionadas por las oportunidades social y desigualmente distribuidas. Al respecto, Minor Mora y Orlandina de Oliveira sostienen que la movilidad social de los jóvenes está condicionada por aspectos de origen social, migraciones de los jóvenes, decisiones, momentos críticos y apoyos recibidos en las situaciones adversas; también afirman que los jóvenes procedentes de familias de escasos recursos tienen dificultades para lograr una economía estable e independiente, que les permita satisfacer sus necesidades básicas o culminar sus estudios (Mora y De Oliveira, 2014).

En lo que sigue, presento algunas herramientas teóricas que ayudan a analizar el problema de la construcción de expectativas y rutas de movilidad social en jóvenes afroecuatorianos que viven en un contexto rural y empobrecido.

Raza y desigualdades

El racismo es un conjunto de prácticas que estructuran el orden social, generan condiciones y espacios de desigualdad en los que se va produciendo la dominación y la

¹ Por “el otro” hacemos referencias personas no-blancas: “las investigaciones recientes han logrado demostrar que, en varios países latinoamericanos, cualquiera que sea categorizado como no blanco aún se correlaciona directamente con una posición socioeconómica de desventaja y con menores chances de movilidad ascendente” (Costa 2014, 9).

² Según Costa, las desigualdades entrelazadas “buscan reconstruir los vínculos entre las desigualdades sociales, interdependencias globales y las interpenetraciones entre distintas categorizaciones sociales” (Costa 2014, 15)

exclusión social. La segregación etno-racial incide en que las y los jóvenes afrodescendientes de la comuna Juncal-Chalguayacu limiten sus expectativas acorde a las oportunidades que les brinda el contexto social. Al enfrentar una relativa corta oferta social de oportunidades, la práctica deportiva (fútbolística y pugilística) se ha vuelto una opción para los jóvenes de esta comuna no solo pensando en una actividad de esparcimiento y ocio, sino como un camino potencial para acceder a una carrera deportiva. De ahí que el deporte, integrado en su vida diaria, implique un cúmulo de expectativas, experiencias y sentidos.

Con esta investigación no se pretende victimizar a la población de estudio. Por el contrario, se presenta una visión más amplia sobre cómo la estructura social se encuentra dividida en líneas etnoraciales, encargadas de la construcción de jerarquías sociales guiadas por patrones de discriminación y exclusión del “otro”. Para los teóricos Stuart Hall y Jean Rahier “el racismo debe ser entendido como una estructura de conocimiento y representaciones, con una energía simbólica y narrativa que trabaja para asegurar nuestra posición acá, arriba, así como para asegurar que los ‘otros’ se queden allá abajo, fijando a cada uno *en su puesto social ‘natural’*” (Rahier, 1999: 73). Comúnmente, el racismo no solo se expresa en el lenguaje peyorativo y discriminatorio dirigido hacia los “otros”, sino también a través de prácticas sociales que privilegian a grupos étnicos blancos o blanco-mestizos. En esta tesis nos valemos de esta idea para entender que las expectativas de los jóvenes afro están condicionadas estructuralmente por jerarquías sociales de clase y raza. Intentaremos mostrar estos condicionamientos en la vida práctica de los jóvenes de la comuna Juncal-Chalguayacu.

Para De la Torre, el racismo se explica “cómo un sistema estructural e ideológico que regula y racionaliza las relaciones desiguales de poder” (De la Torre, 2002: 17). Lo racial no debe ser considerado como un atributo natural, sino como una construcción social e histórica, donde los procesos de significación y re-significación son aspectos discursivos disputados en todos los niveles de la estructura social.

Según Costa, la desigualdad social y el racismo hacia las poblaciones de afrodescendientes, no solo tienen como fundamento las desventajas acumuladas durante la esclavitud. Para este autor, los aspectos aparentemente cotidianos agudizan la discrepancia racial entre los blancos y los no blancos. El sexo, la religión, los ingresos

económicos y el nivel escolar de los padres, son factores multidimensionales que propician la desigualdad social en sintonía con la autoidentificación étnica (Costa, 2014).

La comuna donde se realiza este estudio está ubicada en la provincia de Imbabura y forma parte del Valle del Chota. Es una comuna formada en su mayoría por población afrodescendiente que procede de los cimarrones esclavizados por el yugo español. Estos hechos históricos y sociales, que se detalla en el capítulo siguiente, permiten entender por qué la reproducción de la desigualdad social en esta zona de estudio, el racismo, la segregación y exclusión de esta población.

Fútbol y el box como rutas de movilidad social

En las sociedades capitalistas, el deporte y el ocio están estructuralmente interconectados⁵. La práctica deportiva inicia como una actividad de sociabilidad destinada a fortalecer los lazos de amistad; es asumida como una forma de disfrutar y pasar el tiempo libre. A su vez, el deporte es una práctica que busca satisfacer las necesidades biológicas de los individuos asociadas directamente con la salud corporal y la estética (Elias y Dunning, 1992). Por supuesto, las prácticas deportivas tienen una vida social; es decir, socialmente condicionada. En la comuna Juncal-Chalguayacu, las y los jóvenes afrodescendientes han convertido para sí la práctica deportiva en una práctica cultural y social con amplios alcances. Para estos jóvenes la práctica deportiva es una actividad donde pueden darse a conocer, mantener constantes y potenciales interacciones económicas que les abren nuevas oportunidades, construir expectativas de movilidad social y, en parte, disminuir la brecha de desigualdad y de exclusión social.

Más allá de una actividad “extracurricular”, la práctica futbolística y pugilística también es considerada un espacio de trabajo (potencial), que les permite “imitar un estilo de vida de un grupo ubicado en un punto más alto de la escala social, y dedicarse a lo que

⁵ Con respecto al tiempo libre, se asume que “el desarrollo del capitalismo permitió que, dentro del trabajo asalariado, surja el tiempo libre, basado en la aparente contraposición con el ámbito del trabajo. En otras palabras, el desarrollo capitalista redefinió el tiempo libre de la clase obrera, creando la ilusión de una libertad frente a los mecanismos de alienación, que operaban en el ámbito del trabajo; porque el capitalismo y su aparato de producción organizan las esferas laborales y el tiempo libre, como parte de un todo orgánico indivisible. Allí se creó aquella noción [...] de que el fútbol es el «opio del pueblo», aunque hoy haya perdido su sentido histórico y su razón de ser” (Carrión et al. 2006, 22).

a menudo se llama consumo conspicuo” (Burke: 2007, 101). Por ello, este estudio indaga en cómo las y los jóvenes afrodescendientes de la comuna Juncal-Chalguayacu construyen sus expectativas de movilidad social a través del fútbol y del boxeo, y cómo estas expectativas varían en función de los niveles socio-educativos, redes de pertenencia, contexto y el nivel socio-económico. En esta dinámica, analizar las prácticas deportivas implica estudiar las estructuras sociales racializadas que distribuyen oportunidades de movilidad de forma diferenciada, según jerarquías étnico-raciales. ¿Ser joven afro del Valle del Chota, en Ecuador, implica un universo específico de opciones de futuro? ¿Qué papel cumplen las prácticas deportivas en este (y en otros) contexto de movilidad?

La cancha y el ring son, en este sentido, centros de disputa, donde los jóvenes expresan las habilidades y destrezas adquiridas. Son lugares de encuentro, de comunicación y de esparcimiento. Estar en el ring o en la cancha es una oportunidad que muchos tienen para brillar, pero no todos lo logran.

El fútbol es uno de los deportes más conocidos, practicados y organizados a nivel mundial. Localmente, el fútbol es un medio de encuentro, socialización y profesionalización. Como una profesión, el “deporte rey” brinda las opciones para progresar, y ofrece condiciones para la movilidad social. Además, entre sus seguidores genera identidad y mecanismos de reconocimiento. En Latinoamérica, el fútbol ha permitido vencer la pobreza y hacerle frente a la exclusión social. Por su parte, Ecuador se ha convertido en un semillero y exportador de piernas. Ecuador es, como diría Galeano, parte de los países que venden “piernas, piernas de oro, a los grandes centros extranjeros de la sociedad de consumo [...] los buenos jugadores son los únicos inmigrantes que Europa acoge sin tormentos burocráticos ni fobias racistas” (Galeano, 1998: 64).

Asimismo, ser boxeador es un oficio que da ocupación laboral. Quien lo practica se adentra en un ritual armónico con el cuerpo, los puños y las entrañas (Wacquant 2006). Para quien ejerce el oficio de boxeador es su responsabilidad mantener y desarrollar su capital corporal. De igual forma, armonizar la conciencia individual y la conciencia colectiva para lograr un mejor desempeño.

El ring y la cancha constituyen escenarios de exhibición de habilidades, destrezas, tácticas, estrategias y capital corporal. En la Comuna Juncal-Chalguayacu, el fútbol y el

boxeo se presentan como una labor cultural que les permite a las y los jóvenes construir expectativas de vida, tener oportunidades de movilidad social y lograr la autonomía en su transición hacia la vida adulta.

Bajo estas condiciones, el capital corporal de varios afrodescendientes se convierte en un habitus racializado⁶, que condiciona no solo las expectativas de movilidad social, sino la propia vivencia como sujetos sociales. Es un mecanismo articulador de la etnicidad y la movilidad en el cuerpo de las y los jóvenes investigados. Teóricamente, podríamos decir que las expectativas de las y los jóvenes están construidas con base en el desarrollo del capital corporal y el habitus racializado, como respuesta a la desigualdad y a situaciones de exclusión social que no les brindan abanicos amplios de oportunidades (todo lo contrario). Es por ello que esta investigación busca captar las condiciones en las cuales las y los jóvenes pueden transitar a la adultez, analiza las oportunidades de desarrollo que el contexto ofrece y explicar cómo la sociedad produce espacios de segregación y desigualdad social.

Desigualdad y exclusión social

Como se ha dicho, esta tesis procura analizar la forma cómo opera la desigualdad de oportunidades para las y los jóvenes de la comuna Juncal-Chalguayacu, y los mecanismos que la acentúan y favorecen su exclusión social. ¿Cómo construyen sus expectativas? ¿Por qué la construcción de sus expectativas está basada en la práctica del fútbol y el boxeo? ¿Qué representa el fútbol y el boxeo para estos/as jóvenes? ¿Cuáles son las alternativas para los y las jóvenes que no logran cumplir sus expectativas a través del deporte? ¿Por qué es importante la movilidad social para estos jóvenes? ¿Cómo construyen su subjetividad? ¿Anhelan el éxito deportivo y no el éxito educativo?

Las diversas aristas teóricas utilizadas en este estudio, permiten analizar las condiciones y posiciones en que las y los jóvenes en sociedades marginales se enfrentan a la estructura social intentando acortar las brechas de desigualdad; también analiza la

⁶ Siguiendo a Bourdieu y Wacquant, el habitus racializado implica “disposiciones corporales y mentales, son la internalización y acumulación de la estructura material externa en el cuerpo y la mente de las personas. Estos esquemas mentales y corporales de percepción apreciación y acción son llamados habitus” (Bourdieu y Wacquant 2005, 44, citado en Chalá, 2013: 42).

igualdad de posiciones y la igualdad de condiciones (Dubet, 2012), las desigualdades estructurales y las desigualdades dinámicas (Fitoussi y Rosanvallon, 1997), así como los mecanismos (de acaparamiento de oportunidades, segregación y movilidad social) que reproducen las desigualdades (Tilly, 2000).

Las desigualdades sociales reflejan los modos de organización estructural de las sociedades. Están directamente relacionadas “con la apropiación y distribución del producto social” (Mora 2004, 13). Teniendo una dimensión estructural, las formas de desigualdad son ciertamente coercitivas, y de ahí derivan ordenes económicos y políticos que conllevan a “que los excluidos sean expropiados de sus condiciones históricas de vida; dejados afuera de la participación social, de su entorno, hábitos, ‘reconocimientos’ y subjetividades; [pues son] violentados [...] y privados de su propia identidad” (Ziccardi, 2001: 54).

La exclusión es el resultado de las estructuras sociales segmentadas y polarizadas por la desigualdad existente en ámbitos económicos, culturales, tecnológicos, etc. Esta permite la conformación de bloques, grupos o sectores minoritarios a los que se les restringe las opciones de vida económica, política, religiosa y cultural. La exclusión social es, entonces, el resultado de “la interacción de una pluralidad de procesos elementales que afectan a los individuos y a los grupos humanos, impidiéndoles acceder a un nivel de calidad de vida decente, y/o participar plenamente, según sus propias capacidades, en los procesos de desarrollo” (Quinti, 1997: 74).

En esta investigación indagamos, justamente, los modos en que opera la exclusión social, para restringir y condicionar las expectativas de vida de jóvenes afroecuatorianos. Analizamos la forma cómo opera la desigualdad de oportunidades para las y los jóvenes afrodescendientes de la comuna Juncal-Chalguayacu, y los mecanismos que la acentúan cuando se trata de construir opciones y tomar decisiones en momentos de transición de la juventud a la adultez, de la enseñanza media al primer empleo, etc. El foco de la tesis quiere dar a conocer la construcción de expectativas, las estrategias de movilidad social y las condiciones que son necesarias para que construyan un futuro (“exitoso”).

Desigualdades sociales y construcción de expectativas

En este acápite quisiera discutir algunas perspectivas teóricas sobre la desigualdad social que son importantes para estudiar la construcción de expectativas en personas jóvenes. En esta investigación definimos la desigualdad social como una condición que genera distancias y posiciones entre individuos o colectivos sociales, y que interfiere en la distribución de bienes, recursos y oportunidades. Los bienes y recursos pueden ser subjetivamente relevantes para obtener poder y ascender en las jerarquías de estatus (laboral, social, económico, racial, etc.). Se trata, en general, de distintos tipos de “bienes”: ingresos, derechos, ofertas laborales, participación política, cargos políticos, etc. (Braig, Costa y Göbel 2015).

Esta tesis indaga sobre el funcionamiento de las desigualdades, se relaciona con una teoría de la justicia social. Dubet (2012) formula una teoría a partir de la distinción entre igualdad de posiciones (condiciones según el lugar ocupado en la sociedad) e igualdad de oportunidades (opciones que los individuos tienen, pero que dependen de las posiciones que ocupan en la estructura social). Siendo así, la justicia social que Dubet imagina tiende a:

... reducir las desigualdades de ingresos, de condiciones de vida, de acceso a servicios, de seguridad, etc., que están asociadas a las posiciones sociales ocupadas por individuos muy distintos en varios aspectos: nivel de calificación, sexo, edad, talento. La igualdad de posiciones busca ajustar la estructura de las posiciones sociales sin poner el acento en la circulación de los individuos entre los diversos puestos desiguales (Dubet, 2012: 43).

La igualdad de posiciones hace énfasis en organizar los espacios ocupados en la estructura social. Por otro lado, la igualdad de oportunidades está orientada a resaltar la meritocracia. Insta a que los procesos de elección o selección sean transparentes, promueve la igualdad en la selección, a la vez que direcciona el acceso igualitario de los individuos a las diferentes posiciones sociales. Ambas son importantes en los trayectos de vida.

Para contrarrestar las desigualdades, es necesario cambiar las estructuras sociales, es decir, las formas como se distribuye el poder, el empleo y la riqueza; la igualdad de posiciones y la igualdad de oportunidades “tratan de reducir ciertas desigualdades sociales con el propósito de volverlas aceptables, y perfectamente justas, en la sociedad

en que vivimos” (Dubet, 2012: 43). En definitiva, un principio normativo de justicia social ayuda a enfocarse en la reducción de las desigualdades oportunidades, pero sobre todo en la de posiciones sociales, en ajustar la estructura social e impulsar la movilidad social de las y los jóvenes.

Otra forma de analizar las desigualdades tiene que ver, ya no con qué tipo de desigualdad se analiza, sino con los modos en que funcionan. Fitoussi y Rosanvallon (1997) profundizan en el estudio de la desigualdad desde este tipo de herramientas conceptuales. Sostienen que la desigualdad opera en términos móviles y flexibles, incorporando aspectos de clase, estatus, entre otros.

El estudio de las desigualdades sociales retoma dinamismo en temas como: desigualdades geográficas, de género, estructura del ingreso, generacionales, las prestaciones sociales, educación, salud, etc. En algunos individuos, estos aspectos facilitan, y en otros dificultan, las trayectorias individuales. Para frenar la reproducción de las desigualdades sería indispensable, entonces, cultivar un conjunto de “capitales” (si se quiere) que favorezcan tener menor probabilidad de desocupación (Fitoussi y Rosanvallon 1997; Dussel 2004).

Mecanismos de reproducción de la desigualdad y cultivo de capitales

Los mecanismos de reproducción convierten a la desigualdad en situaciones persistentes, provocando que -en este caso- los jóvenes de la zona de estudio no tengan muchas opciones de movilidad social ascendente y se mantengan en la misma situación jerárquica (una posición subordinada) que sus progenitores; estos mecanismos provocan mayor desigualdad y logran que los excluidos continúen excluidos.

La desigualdad social es un producto estructural de las acciones e interacciones de los individuos⁷. Charles Tilly da a conocer algunos mecanismos generadores y reproductores de inequidad:

⁷ Siguiendo a Tilly, “la reproducción de la desigualdad no se generaría, dentro de este esquema, como una traducción automática del nivel macro (estructura) al micro (interacciones), sino que en este proceso intervendrían las características de las organizaciones donde ocurren estas interacciones. Dichas características no estarían totalmente determinadas por su posición en la estructura social, sino que existiría un cierto margen de autonomía (sólo determinable

- 1) La explotación: “es una respuesta a la situación en que algunos grupos de actores bien concentrados controlan un recurso valioso y que demanda trabajo, del cual pueden obtener utilidades si aprovechan el esfuerzo de otros, a quienes excluyen del valor total del esfuerzo” (Tilly, 2000, 98).
- 2) El acaparamiento de oportunidades: este mecanismo implica explotación y exclusión de las personas, por parte de sectores no elitistas (Tilly, 2000; Filgueira, 2001; Breen y Johnson, 2005; Dubet, 2011).
- 3) La emulación: según Tilly, este mecanismo adopta los modelos organizacionales que ya actúan en otros lugares (Tilly, 2000).
- 4) La adaptación: de conformidad con Tilly, sería la encargada de facilitar la interacción cotidiana y permite la construcción de redes sociales (Tilly, 2000).

El argumento central de Tilly tiene que ver con lo que denomina “desigualdades categoriales”, es decir, con la creación de categorías sociales que distinguen entre quienes acumulan ventajas y quienes acumulan desventajas.

Los mecanismos de explotación y acaparamiento de oportunidades, generan ventajas para unas personas y desventajas para otras, haciendo de este un proceso cotidiano, donde unos son los explotados, y otros son los explotadores y beneficiarios directos de las oportunidades y accesos que estas les brindan:

Hay explotación cuando personas poderosas y relacionadas disponen de recursos de los que extraen utilidades significativamente incrementadas mediante la coordinación del esfuerzo de personas ajenas que quedan relegadas de este valor agregado. Por su parte, el acaparamiento de oportunidades aparece cuando miembros de una red circunscrita en términos categóricos, ganan acceso a un recurso valioso y renovable y que está sujeto a monopolio por las actividades de esta red que, a su vez, se ve fortalecida por el modus operandi [...] La explotación, para este autor [Tilly], es la principal forma de apropiación de las élites, mientras que el acaparamiento lo sería para las no élites; pero, esto no supone que las élites no puedan acaparar y las no élites, explotar (Pérez, 2014: 73).

Los mecanismos de emulación y adaptación generan la reproducción de las desigualdades, permitiendo que los individuos se adapten o se acostumbren a un ritmo o

empíricamente) vinculado con las instituciones que gobiernan el sistema, con la reflexividad de los sujetos y con la posibilidad [...] de modificar su entorno” (Blanco, 2009: 1032).

rutina de vida. Por medio de estos mecanismos, la práctica rutinaria se torna habitual; es decir, unos se adaptan a ser explotados y a tener menos oportunidades, y otros se acostumbran a ser explotadores y acaparadores de oportunidades. “La desigualdad de poder es la madre de todas las desigualdades” (Bauman 2000, 61), y el acaparamiento de oportunidades otorga poder a quienes gozan de esa ventaja. Por consiguiente, la desigualdad es más amplia e institucionalizada.

Con respecto al área educativa los mecanismos que reproducen la desigualdad social están divididos en dos momentos claves: 1).- “Las trayectorias que incluyen regresos”, y 2.-) “Las diferencias en las probabilidades de transición”. El primero momento tiene que ver con las trayectorias o los caminos que los jóvenes recorren; este momento permite apreciar que algunos jóvenes tienen direcciones similares, pero a lo largo de las trayectorias educativas estas varían, y en otros casos presentan retornos o regresos. Para Alonso et al., “los efectos de estos patrones fuertemente diferenciados de interrupción y regreso se manifiestan, finalmente, en desigualdades en las probabilidades de finalización [o cumplimiento de sus objetivos]” (Alonso et al., 2014: 165).

El segundo mecanismo corresponde a las diferencias en las probabilidades de transición. “Estas se reflejan en las probabilidades que presentan los jóvenes para asistir, en distintos horarios, a los centros que les permitan cumplir sus objetivos” (Alonso et al, 2014: 165).

En concordancia con Tilly (2000) y Alonso et al (2014), podemos decir que las expectativas de movilidad social, basadas en la profesionalización deportiva, son un mecanismo de reproducción de la desigualdad social, aunque parezca lo contrario. No es solo que inhiben las rutas de la movilidad a través de la educación, sino que se presentan como las más viables y prometedoras, cuando realmente son las pocas o casi únicas opciones que realmente tienen los jóvenes.

Desde la realidad nacional, en la mayoría de casos la carrera deportiva provee a los jóvenes un trabajo, pero no un empleo. El empleo ofrece garantías, obligaciones, derechos, y es otorgado, gracias a las luchas y reivindicaciones de los trabajadores; significa que como mínimo los futbolistas y/o pugilistas profesionales tendrían un horario de trabajo, un salario establecido y seguro de vida. El trabajo por su parte “desconoce”

las garantías y derechos de ley que rigen en el empleo. Sin embargo, para las personas en condición de precariedad, trabajar no es un lujo, es una necesidad. Para ello, deben exponer y explotar sus capitales, ya sea “económico, cultural, social o simbólico” (Bourdieu 1990; 2001). Dada la condición de desigualdad de las y los jóvenes investigados ante otros grupos acaparadores de oportunidades, estos deben exponer y trabajar con su máximo capital: el capital corporal (Wacquant 2006).

Los capitales cultivados por los jóvenes son, en este sentido, mercaderías en constante acción e interacción. Van y vienen como producto de las relaciones sociales. Difieren en el tipo de “valor” que implica cada uno (sea económico, social, cultural o político), pero también difiere en los volúmenes desigualmente distribuidos y en la composición de los capitales.

Para Bourdieu, “el capital económico es convertible en dinero, y resulta especialmente indicado para la institucionalización en forma de derechos de propiedad” (Bourdieu, 2001: 135). Este es un capital cuantificable, a diferencia del capital cultural, que es una transmisión heredada para asegurar la reproducción de la estructura social. El capital cultural se presenta en varias formas como: interiorizado, objetivado e institucionalizado. Por su parte, el capital social perdura en las relaciones de intercambios materiales y simbólicos. Para velar por el mantenimiento de las relaciones estas son institucionalizadas y garantizadas socialmente, mediante nombres, siglas, etc., para la identificación grupal. Como señala Bourdieu, “la reproducción del capital social exige el esfuerzo incesante de relacionarse en forma de actos permanentes de intercambio, a través de los cuales se reafirma, renovándose, el reconocimiento mutuo. Esto [...] implica gasto de tiempo, energía, y [...] capital económico” (Bourdieu, 2001:153).

Por otro lado, el capital corporal provee sentido de existencia e historicidad. “Del cuerpo nacen y se propagan las significaciones que se constituyen la base de la existencia individual y colectiva” (Le Breton, 2002: 7). La acumulación diferenciada de capitales genera distinción y dominación, a su vez, son formadores y reproductores de brechas de desigualdad y exclusión social. La presencia de estos capitales da lugar a las jerarquizaciones existentes en la estructura social (Bourdieu 1990; 2001).

Ante esto, la tesis sería estructuralmente débil si no integrara una perspectiva amplia sobre las posibilidades de acción social ligadas a la desigualdad y exclusión social. En términos de acciones prácticas (no solo teóricas), sería idóneo que los proyectos y políticas públicas no restrinjan el fenómeno de la desigualdad a contextos o áreas específicas. Según Dubet (2003), la lucha contra la desigualdad social se tornó equivalente a atender algunos barrios, zonas, y en el mayor de los casos algunas provincias; esto ratifica la teoría de Tilly (2000), que explica que la desigualdad será persistente en la medida en que no se entiendan los mecanismos por los que opera y solo nos limitemos a paliar los efectos o las distribuciones desiguales. Hay que pensar en términos de estructura social, formada por sectores incluidos y excluidos.

Movilidad social

¿Cómo captar el funcionamiento de las desigualdades? En esta tesis, se construye un problema de investigación en torno a las expectativas que pueden desarrollar los jóvenes en su curso de vida. El tema se liga directamente con los procesos de movilidad social porque es en las transiciones a la vida adulta donde se definen las opciones de futuro. Y esas opciones no son las mismas según las estratificaciones de clase, raza y género.

¿Cómo analizar la movilidad de los jóvenes afrodescendientes en el valle del Chota? Lo primero a tomar en cuenta es cómo entendemos la relación entre movilidad y desigualdad. “La movilidad social es definida como el movimiento o cambio de las personas o grupos de un estrato social a otro, e incluso puede ocurrir al interior de un mismo estrato social” (Pérez, 2004: 273). El estudio de la movilidad social permite captar los procesos y dinámicas en la estructura social de la población de estudio. La movilidad social se caracteriza por movimientos ascendentes y movimientos descendentes. Con este concepto, también se hace alusión a la distinción entre la vida de un individuo (intrageneracional), también llamada movilidad de trayectoria, y la de su generación (intergeneracional). La movilidad social puede ser individual o grupal. En fin, indagar sobre este aspecto social en la vida de los jóvenes supone un acercamiento a sus vidas y a sus condiciones sociales. En esta tesis, procuramos ver un aspecto específico: la construcción de expectativas de movilidad social.

Para teóricos como Marx (1867) y Weber (1922), la movilidad social da lugar a la formación y acción de la clase social. De allí que la movilidad social sea el proceso desencadenador de la estratificación social, el comportamiento social y el comportamiento político de los individuos en la estructura social según su jerarquización. En principio, la movilidad social se puede estudiar desde dos perspectivas teóricas. Una, es la teoría liberal funcionalista. En este campo las posibilidades de movilidad social son muy extensas, pues no presta mayor atención a barreras o restricciones sociales. Para los teóricos liberal-funcionalistas, la movilidad social es producto de tres variables: 1) origen social, 2) nivel educativo y 3) situación laboral (Featherman, Jones y Hauser 1978; Echeverría 2008). De acuerdo con las teorías funcionalistas, cualquier individuo puede acceder a ocupar un puesto en la estructura social, independientemente de su origen. “Desde esta perspectiva las expectativas de movilidad social [...] se convierten en un acicate, cuando no en un imperativo moral, para aquellos deseos de trascender las barreras impuestas por su origen social” (Echeverría, 2008: 290).

La otra perspectiva teórica de movilidad social es la teoría clasista. Esta sostiene que la sociedad está conformada por clases sociales. Según esta perspectiva, la movilidad social existe cuando una persona de una clase social de origen, pasa a pertenecer a otra clase social, como consecuencia de sus acciones, experiencias de vida, etc. (Echeverría 2008). Según Fitoussi y Rosanvallon (1997), para estudiar si un individuo o sus familiares tuvieron movilidad social es necesario estudiar las condiciones iniciales y, a la vez, su trayectoria. Es decir, conocer y analizar su origen social, nivel educativo, el espacio geográfico donde está ubicado, así como la condición económica de las y los jóvenes. En esta perspectiva, la movilidad social está íntimamente relacionada con la movilidad laboral⁸. La historia sobre trayectorias laborales y las trayectorias de vida permitirán analizar si en los individuos existió un proceso de movilidad social y, de ser efectivo, permitirá determinar qué tipo de movilidad social existió.

Una mirada sociológica de la realidad de los jóvenes debe tomar en cuenta que la movilidad social de las y los jóvenes está condicionada, siguiendo a Bourdieu, por los

⁸ Entendida como el “proceso de reestructuración en el ámbito de las relaciones sociales y laborales” (Pérez, 2004: 273).

volúmenes de capital y la composición de los capitales acumulados en sus vidas y sus contextos. Así también, podemos decir que las disputas por la movilidad social ascendente, forjan espacios en los que se va gestando la dominación, en tanto el uso de sistemas verbales y simbólicos crea un modo de percibir el mundo que surge de la ideología y el poder. Algunas teorías concuerdan que la educación es la forma más destacada de movilidad social. Estas teorías también señalan que, durante el recorrido escolar, lo que al inicio son pequeñas desigualdades, posteriormente se transforman en grandes desigualdades. Por esa razón, es válido sostener decir que la educación es un mecanismo efectivo para el ascenso social. Lo clave aquí es entender quién puede educarse y qué ofertas educativas están disponibles a en función de los territorios y los segmentos sociales.

Para las y los jóvenes afrodescendientes en el contexto de esta tesis (población de estudio) existen claramente dos oportunidades vitales de acceder a la movilidad social: 1) la educación y 2) el deporte. La educación se presenta como una vía larga, por lo que varios de estos jóvenes construyen sus expectativas de movilidad social en el deporte, que es considerada una vía corta, y en donde tienen a favor su capital corporal. Los deportes que cuentan con sede de entrenamiento en la población de estudio son el fútbol y el boxeo, por esta razón, el estudio se enmarca en estas dos disciplinas deportivas.

Un modelo analítico: construcción de imaginarios y expectativas

Los siguientes párrafos permiten conocer cómo las y los jóvenes construyen imaginarios y expectativas de vida, y cómo éstas varían en función de los niveles de educación, redes de pertenencia, contexto y nivel socio-económico. También se capta el momento de transición hacia la autonomía de las y los jóvenes, las oportunidades de desarrollo que el contexto les ofrece y cómo la sociedad produce espacios de segregación y desigualdad. En suma, su objetivo es comprender la construcción de expectativas sociales en jóvenes afrodescendientes de la comuna Juncal-Chalguayacu.

La afición por el fútbol y el boxeo comienza en la casa con las familias “los jugadores están asociados a imágenes de éxito, riqueza y prestigio, creándose sueños y aspiraciones por parte de los jóvenes que están muy apasionados por el deporte”

(Gonçalves et al., 2013: 444). El Panorama Social de América Latina y el Caribe publicado por la CEPAL, con respecto a las expectativas de movilidad social sostiene:

Las expectativas de movilidad [...] pueden servir de aproximación al nivel de exigencia de los estándares de evaluación de las condiciones de vida. En las sociedades donde una porción de la población ha mejorado su situación socioeconómica, es probable que las personas alberguen expectativas más altas, ya sea porque cuentan de entrada con más recursos o porque han observado procesos de movilidad en su entorno (CEPAL, 2014: 117).

Algunos jóvenes construyen sus ideales con base en lo que anhelan, otros jóvenes lo hacen con base en lo que consideran alcanzable a fin con su realidad actual. Las expectativas son concebidas como imaginaciones socialmente construidas alrededor de un fenómeno: “las expectativas de los individuos deben estar distribuidas alrededor del valor esperado” (Sheffrin, 1983: 21). Dubet (2011) señala que las expectativas de las y los jóvenes se ven afectadas por la acumulación de brechas sociales y diferencias de origen. El origen social, el nivel de educación, los grupos de amigos, el contexto y el nivel socioeconómico, influyen en las expectativas trazadas, habilidades y competencias adquiridas; así como en la formación y decisiones que determinarán las perspectivas económicas de los individuos.

Siguiendo esta línea, la construcción de expectativas varía según el nivel socio-educativo (Martínez, 2006). Los jóvenes con nivel socio-educativo medio y alto, buscan estabilidad laboral, “gusto por la actividad que van a desempeñar, que la remuneración no sea demasiado baja y reconocimiento de sus aportes, mientras que los jóvenes de menor nivel socio-educativo [...] les interesa ser tratados con respeto y no ser explotados” (Martínez, 2006: 107).

Metodología:

Para analizar empíricamente los modos en que se construyen expectativas de movilidad entre los jóvenes, debemos acercarnos al contexto social en que viven, a sus experiencias, a los sentidos que le dan a sus vidas y a las evaluaciones que realizan sobre su presente y su futuro. Por ello, esta tesis realiza una aproximación cualitativa utilizando técnicas

como la etnografía para profundizar en el levantamiento de datos y adquirir los conocimientos para dar respuesta a las interrogantes.

Para obtener la información referente a la problemática de estudio, se utilizó una metodología de carácter cualitativo. Dado que consiente incorporar hallazgos no previstos; también admite a la investigadora interactuar con los sujetos que estudia, y responder mejor a las preguntas que intentan obtener datos concretos o puntuales. La metodología cualitativa permite obtener información útil para la comprensión de la problemática de estudio. Permite dar cuenta de cómo la desigualdad social opera a través del racismo, y cómo se reproduce por medio de diversos mecanismos en las y los jóvenes afrodescendientes de la comuna Juncal-Chalguayacu.

Los resultados empíricos obtenidos dan lugar a creer que los gobiernos, así como las instituciones estatales, tienen mucho que ver con la situación de desigualdad social y de discriminación racial de la población estudiada. En caso contrario, habría que preguntarse: ¿Por qué se crean centros de alto rendimiento deportivo en comunidades donde la población es mayoritariamente afrodescendiente? Este interrogante que planteo nos conduce a hacernos las siguientes preguntas analíticas: ¿Si el Estado ecuatoriano se encarga de impulsar el éxito deportivo, qué pasa con aquellas personas (jóvenes) que no logran alcanzarlo? ¿Por qué el éxito educativo no es impulsado de la misma manera que se impulsa el éxito deportivo en la zona de estudio, por parte del Estado? ¿Cuál es el interés del Estado en que en estas zonas del país exista el éxito deportivo, sabiendo que no todas las personas (jóvenes) logran alcanzarlo?

Este estudio permite la construcción de un conocimiento dialógico, pues no solo está en juego un conjunto de herramientas teóricas, si no que a la vez da voz a los actores por medio de relatos de vida y pequeños fragmentos insertados a lo largo de este material investigativo.

La forma de producir conocimiento de los grupos subyugados se da en un sistema de conocimiento pre-existente donde toda información encuentra su existencia y “verdad”, y donde su propia forma de producir conocimiento “crea” verdad. Por eso tiene una mayor carga de responsabilidad moral sobre el mismo (Collins et. al., 2012: 35).

Para la recopilación de la información hemos tomado en cuenta aspectos de origen, perfiles y características de los deportistas, así como las condiciones socio-económicas, etc.¹⁰ Esta investigación utiliza la etnografía como técnica inicial para lograr el acercamiento al campo, e interactuar con las y los jóvenes investigados. Conocer y participar en las actividades diarias de los investigados, posibilitó la realización de seguimientos durante un periodo de tiempo y la realización del diario de campo. El uso de la etnografía como técnica permanente nos facilitó la realización de:

1) Grupos focales. Esta técnica nos permitió conocer y analizar cómo y cuáles son las expectativas de movilidad social que construyen las y los jóvenes, y qué quieren los padres y madres para sus hijas e hijos. En total, se realizaron 5 grupos focales: 2 sobre fútbol, con la participación de jóvenes de sexo masculino; otros 2 corresponden al boxeo, uno hombres y otro mixto (hombres y mujeres); el quinto grupo focal se realizó con entrenadores de boxeo y padres de familia de fútbol y boxeo. En los grupos focales se contó con la participación de 22 personas entre jóvenes y adultos.

2) Entrevistas semiestructuradas. Se elaboró un cuestionario semi abierto, con preguntas que permitieron ver el origen social y el perfil de los individuos entrevistados. La intención fue comprender y comparar las expectativas entre hombres y mujeres, e indagar la transición a la autonomía (adulthood). En total tomamos en cuenta 100 entrevistas, divididas de la siguiente manera: 17 con jóvenes profesionales, 48 con deportistas, 30 con jóvenes que no alcanzaron el éxito profesional y 5 con entrenadores y ex entrenadores locales. Todos los entrevistados tienen vinculación con el fútbol o el boxeo. Las entrevistas se realizaron a hombres y mujeres. En el caso de los entrenadores y ex entrenadores locales todos son hombres, debido a que no existen mujeres desempeñando esa labor. Las y los jóvenes entrevistados se encuentran en edades comprendidas entre 10 a 29 años. Vale la pena decir que el número de entrevistas no representa una muestra estadísticamente representativa, y se llegó a esta cantidad luego de llegar al punto de saturación.

¹⁰ Se consideró esos aspectos, en busca de la diversificación de los investigados y por ende de la información. El 80% del total de investigados pertenecen a estratos medio y bajo, en la mayoría de casos no han concluido su educación básica ni cuentan con trabajos estables.

3) Relatos de vida. Finalmente se analiza las trayectorias de vida de algunos deportistas que cumplieron sus expectativas y de otros que no lo hicieron; es decir, deportistas que en aspectos de movilidad social ascendieron y otros que descendieron. En total contemplamos 6 relatos de vida, 3 corresponden a jóvenes deportistas de fútbol, y las otras 3 a jóvenes deportistas de boxeo.

En ambos deportes los relatos de vida presentan tres etapas consideradas de suma importancia en la investigación. En primer lugar, presentan un “Antes”. Aquí se percibe las decisiones y obstáculos de quienes recién inician en la práctica deportiva. Luego, tenemos un “Durante”. Esta es la etapa en que los jóvenes están culminando su fase amateur y comenzando la profesionalización; es el momento en el que muchos deciden continuar o no en el deporte. Por último, el “Después”. Allí podemos ver a qué se dedican finalmente, si se profesionalizaron o no, si alcanzaron el éxito deportivo o no; en este momento vemos las rutas y cómo están relacionadas con la movilidad social.

Los resultados obtenidos en esta investigación los hemos distribuido en 5 capítulos que contienen lo siguiente:

En el capítulo 1 se presentan las herramientas conceptuales, categorías analíticas y las perspectivas teóricas que sustentan el problema de investigación y que sirven como base para el desarrollo de este trabajo. Se muestra cómo la raza y las prácticas racistas son factores de dominación y exclusión. Tiene que ver con la construcción de expectativas de movilidad social por parte de jóvenes que lidian con contextos de pobreza, marginalidad social y con jerarquías sociales racializadas.

El capítulo 2 se explora el contexto de la comuna Juncal–Chaguayacu, las características de su población, su estado actual, las transformaciones económicas y las opciones de movilidad social que brinda. Además, este capítulo contiene información relevante sobre la historia del fútbol y del boxeo, y cómo estos dos deportes llegaron al país y a la comuna Juncal-Chaguayacu.

El capítulo 3 analiza la construcción de expectativas a partir de una inmersión etnográfica en las actividades deportivas de los jóvenes. Es una primera descripción del trabajo de campo. Allí se relatan las facilidades y dificultades por las que atraviesan los

deportistas de fútbol y boxeo, y se describen las experiencias de los jóvenes al momento de buscar opciones de vida y de movilidad social.

El capítulo 4 detalla información del campo y de la construcción de expectativas por medio de los relatos de vida. Estos relatos de vida dan cuenta de los modos en que se vive la desigualdad social y las posibles consecuencias de los acontecimientos inesperados.

El capítulo 5 en este capítulo se analiza cómo las y los jóvenes se proyectan ante la sociedad, y cómo construyen sus expectativas de vida. También se tiene en cuenta a los jóvenes que se han profesionalizado en el fútbol y el boxeo. Posteriormente se encuentran las conclusiones, bibliografía y anexos.

Sostenemos que el trabajo empírico realizado es lo suficientemente amplio e integral para comprobar las hipótesis y emitir respuestas a las preguntas planteadas. El material empírico que se presenta en el desarrollo de esta investigación se analizó a la luz de las preguntas teóricas sobre la construcción de expectativas sociales. Como una forma de acompañar este análisis, en la tesis se presentan fragmentos de entrevista y de relatos de vida. Las respuestas a las preguntas planteadas en esta investigación, se las emite realizando un minucioso análisis de las repuestas obtenidas mediante la aplicación de las técnicas de levantamiento de datos anteriormente mencionadas.

CAPÍTULO II

LOS JÓVENES EN LA COMUNA JUNCAL – CHALGUAYACU: ENTRE EL GOL Y EL NOCAUT

Los datos presentados en este capítulo sirven para entender las opciones que la localidad ofrece a los jóvenes para construir expectativas y movilizarse socialmente; se presenta la formación histórica de la comuna Juncal-Chalguayacu, esta conlleva a comprender la reproducción de la desigualdad social, al mismo tiempo, conoceremos las características de su población las transformaciones económicas que han vivido y las opciones de movilidad social que brinda el contexto.

Formación y Poblamiento

La comuna Juncal-Chalguayacu es una de las 38 comunidades afrodescendientes que conforman el territorio ancestral del Valle del Chota - La Concepción y Salinas (Chalá, 2013). El Valle del Chota también llamado Valle del Coangue está situado en la zona norte del Ecuador; debe su nombre al río que lo atraviesa y cubre una extensión aproximada de 80 km² desde Pimampiro (Provincia de Imbabura) hasta La Concepción (Provincia del Carchi).

Este Valle es el límite e inicio de las provincias de Imbabura y Carchi. Está compuesto por varias comunidades, algunas de ellas pertenecen a la provincia de Imbabura y otras a la provincia del Carchi, todas estas comunidades se encuentran asentadas en las áreas periféricas de sus respectivas provincias

Para exponer esta historia seguiremos este esquema: la formación y poblamiento de la comuna Juncal-Chalguayacu recorre los siglos XVI al XIX (Noboa 1990, 1995). El siglo inicial se corresponde con los primeros asentamientos en el Valle del Chota. Los siglos posteriores narran la evolución de los sistemas de esclavitud, y que culmina en el siglo XIX con su abolición formal. En los párrafos siguientes, veremos quiénes y bajo qué condiciones trasladaron a los cimarrones a la Sierra Norte del Ecuador; haremos énfasis en la población afrodescendiente del Valle del Chota.

Entre 1475 y 1536 se produjo el primer asentamiento poblacional en el Valle del Chota. En este periodo, los colonizadores españoles insertaron habitantes indígenas en estas tierras, para la producción de caña de azúcar, algodón, olivo, coca, etc. Debido a las condiciones de vida y los factores climáticos de la zona, algunos habitantes murieron, otros huyeron y otros continuaron con los trabajos de producción agrícola (Stutzman, 1974; Zambrano, 2011).

Cien años después, llegaron los primeros afrodescendientes a esta región. Estos fueron traídos por los conquistadores a las costas de Cartagena de Indias, en donde fueron comprados por los jesuitas y traídos al Valle del Chota. Los esclavizados remplazaron la mano de obra indígena en las plantaciones de caña de azúcar, uva, tabaco, entre otras. Mientras tanto entre 1580 y 1590 varios indígenas empezaron a fugar a Pimampiro, Ambuqui, San Clemente, Peñaherrera, Chaupi Guaranguí, Apangora, Rancho Chico y San Francisco, por ser las regiones más altas de la zona.

Debido a la extensión de las tierras, no existían límites concretos y se dificultaba medición de las tierras. Hasta 1695, los jesuitas tenían en su poder 7 haciendas, que sumaban un total de 6.000 hectáreas cultivables, en las que se producía azúcar, panela y licor. En 1702, Bonifacio Ruiz (jesuita) adquiere la hacienda de Pusir. Esta hacienda contenía en su interior elementos que se usaban para torturar a los esclavos.

Desde 1706 hasta 1714, los jesuitas compraron aproximadamente 8 esclavos por año para la hacienda de Cuajara. En 1708, los jesuitas compraron la hacienda de Carpuela a los mercedarios. En 1715, los jesuitas poseían 234 esclavos: 92 en Cuajara y 142 en las haciendas de Pimampiro, Carpuela, Chalguyacu y Caldera. Esta última hacienda tenía trapiche para la fabricación de alcohol.

En 1767, los jesuitas fueron expulsados de España y de América. Tras su expulsión se registró que dejaron 6 haciendas productoras de azúcar: Caldera, Carpuela, Coangue [Chota], Cuajara, Chamanal y La Concepción. También quedaron 2.615 esclavos distribuidos en las haciendas productoras de azúcar y en otras haciendas de Otavalo, Ibarra, Tumbabiro y la hacienda de Santiago (Jurado: s/f).

En 1851, fue abolida la esclavitud en el Ecuador y fue allí, cuando los ex esclavos empezaron a movilizarse, dando lugar a nuevas comunidades que permanecen hasta la actualidad, y pequeños asentamientos poblacionales que con el tiempo fueron desaparecieron; tal es el caso de Pambahacienda, Chota chiquito, Pusir chiquito, entre otros. Como resultado de la abolición de la esclavitud, y de la movilización humana de los ex esclavos provenientes de las haciendas Chalguayacu, Caldera, La Concepción, Cuajara, Mascarilla, Carpuela, Pimampiro, etc., se fue conformando el caserío El Juncal, que tomó ese nombre debido a las grandes plantaciones de junco¹¹ existentes en la zona .

Al ser una comunidad en formación, sus moradores trabajaban como servidumbre en las haciendas de alrededor, especialmente en la hacienda de Chalguayacu. Es por esto que, conforme pasó el tiempo y se dio la legalización de tierras, se menciona conjuntamente Juncal-Chalguayacu. La comuna se encuentra ubicada a orillas del Rio Chota, y pertenece a la provincia de Imbabura. No obstante, su unidad territorial se encuentra dividida entre dos cantones: Juncal, que pertenece a Ibarra, y Chalguayacu, que hace parte de Pimampiro; ambos cantones se encuentran ubicados en la provincia de Imbabura, en zona limítrofe con la provincia del Carchi.

La actualidad

Geográficamente el Valle del Chota se encuentra dividido en tres zonas: 1) Zona baja, que se encuentra formada por las comunidades afrodescendientes que se asientan a orillas del Rio Chota. 2) Zona media, donde la mayoría de la población es mestiza y son comunidades cercanas a la Panamericana Norte. 3) Zona alta, donde se ubican los asentamientos poblacionales indígenas de la nacionalidad Kichwa y al pueblo Karanqui. Por su ubicación geográfica, el Valle del Chota presenta un clima cálido y apropiado para el cultivo de caña de azúcar, ovo, fréjol guandul, nopal (tuna), yuca, aguacate, algodón, entre otros.

¹¹ Su forma es muy similar a la caña de azúcar, es vegetación no comestible, su nombre científico es *Arundo donax*, y comúnmente se conoce como caña brava, junco, caña común o caña de Castilla. Esta planta no necesita ser sembrada, crece en los terrenos que no están siendo cultivados. Su tamaño varía entre tres y seis metros de altura, localmente se emplea en la agricultura, artesanías y usos medicinales.

Transformaciones económicas

En esta sección indicamos las principales actividades económicas de la población afrodescendiente del Valle del Chota, a partir del dictamen legal de 1851, que otorgó la libertad a los esclavos. Entre las principales actividades económicas, se destacan las labores tradicionales como la agricultura, hasta labores contemporáneas como el deporte profesional. También se aborda el tema de la reforma agraria, y cómo está favoreció la adjudicación de tierras a los afrochoteños. Este contexto, nos permitirá comprender al deporte como una vía de escape a la invisibilidad¹³, la desigualdad y la exclusión social, y les permite adentrarse en procesos que permiten construir expectativas de movilidad social.

Después de la abolición de la esclavitud en 1851, la población afrodescendiente del Valle del Chota continuaba sirviendo a los colonizadores. Pasaron de ser esclavizados a servidumbre, según Zambrano (2011), la causa de esto fue que los afrodescendientes no poseían tierras para el cultivo ni tenían otra forma de trabajo.

La ley de Reforma Agraria emitida en 1964, y reformada en 1973, fue ejecutada por los comuneros que no trabajaban en las haciendas. Ellos vieron en este proceso la posibilidad de apropiarse de las tierras que no tenían propietarios, como Palacara, Cuambo, Mascarilla, Bermejil y Espadillas. Esta apropiación, permitió cambiar de forma significativa la realidad de los habitantes del Valle del Chota, que pasaron de ser explotados a propietarios. Por medio de estas reformas los afrodescendientes fueron acreedores de tierras, en algunos casos fértiles, y en otros casos estériles.

La adquisición de tierras permitió que los habitantes del Chota ganaran autonomía sobre su territorio. Su vida se tornó campesina, y su principal actividad económica fue la agricultura. La cosecha servía para el consumo, pero también para la comercialización. Etelvina Criban, moradora de la comuna Juncal–Chalguayacu menciona que, luego de la adquisición de tierras -años después de la Reforma Agraria-, los hombres se dedicaron a su cultivo. Los frutos de la cosecha eran conducidos hasta sus hogares, allí las mujeres se encargaban de la comercialización o del intercambio, según el caso. El agricultor se

¹³ Según Rahier la “invisibilidad del negro” está inscrito en una relativamente larga tradición de investigación sobre los estados-nación y las nacionalidades modernas (Rahier, 1999: 78).

encargaba de la producción y las mujeres de la comercialización. Sin embargo, las mujeres choteñas representan un ingreso económico importante para su familia, debido a que se encargaban de la comercialización.

Para los agricultores del Chota la producción estaba destinada a la comercialización. La negociación de sus productos se convirtió en su prioridad, pues era la principal y única manera de obtener dinero en efectivo para apalear otras necesidades familiares. Sin embargo, varios agricultores se han dedicado a otras actividades laborales, dejando de lado la producción. Entre las causas de esto se destacan el alza económica de los insumos agrícolas y la carencia de tecnología agraria. Por tal situación aseguran los moradores, que algunas personas afrochoteñas migraron a la ciudad. En el caso de los hombres, algunos se emplean en obras de construcción, otros trabajan de cargadores, guardaespaldas y guardias de seguridad. Las mujeres, por su parte, generalmente trabajan el área de limpieza y cocina. Esto se debe a la escasa preparación académica, redes de amigos, el contexto social, entre otras (De la Torre, 2002).

La manutención económica de algunas familias que no migraron a la ciudad, está a cargo de las mujeres. La comercialización de productos agrícolas y el contrabando, que es llamado localmente “el cacho”, son las principales actividades económicas que proveen sustento a estas familias:

El cacho viene desde [...] los años 60 [...] se va viendo como una estrategia de las mujeres [...] va dinamizando las relaciones sociales de producción y económica, básicamente las mujeres del Juncal, Chaguayaco, Caldera Piquiucho y Carpuela, tenían estas dinámicas por estar al margen de la carretera, iban a hacer su negocio, su cacho, su utilidad comercial [...] Muchas veces las mujeres [...] son las que llevan los pantalones en las casas hasta ahora tal vez en algunos hogares, porque ellas eran las que traían los recursos económicos y apoyaban a la reinserción del ciclo agrícola, porque muchas veces los agricultores perdían con esta reacción de mercado, pero estas mujeres a través del negocio y la panamericana fue mucho más fluido su comercio a todo el país (Pabón 2006, 82-83).

En la actualidad, “el cacho” es una actividad penalizada por la ley. A pesar de ello, continúa siendo practicada por algunos habitantes del Valle del Chota. Ya no es se trata solo de una práctica ejercida por las mujeres, pues una cantidad importante de hombres

se ha dedicado a introducir mercadería proveniente de países vecinos. Entre tanto, la población joven, en su mayoría, se dedica a la práctica deportiva.

En la comuna Juncal-Chalguayacu, el deporte es una alternativa de movilidad social para los jóvenes, que permite adquirir respeto, sin recurrir a prácticas paternalistas tradicionales que se establecieron después de la esclavitud, como los compadrazgos. El deporte, también brinda una posibilidad de movilidad laboral a mediano y largo plazo. Aquí el deporte compite frente a las precarias condiciones de producción agrícola, y se constituye en la principal actividad productiva de algunas personas.

Entre algunos deportistas afrodescendientes destacados, podemos mencionar a: Alberto Spencer en el fútbol, es un destacado goleador ambidiestro que ha sido referente e influencia en los hijos del éxodo africano. Alexandra Escobar en pesas, fue portadora de la bandera nacional en la ceremonia de apertura de los juegos olímpicos de Pekín 2008; también fue campeona en los juegos sudamericanos Medellín 2010, e impuso un record en los 58kg mujeres.

Por otra parte, algunos deportistas afrodescendientes que han salido del Valle del Chota, son: Agustín Delgado, fútbol (Juncal-Chalguayacu); Renato Ibarra, fútbol (Juncal-Chalguayacu); Edison Méndez, fútbol (Juncal-Chalguayacu); Lucecita Jaramillo, atletismo (Pusir Grande); Giovanni Espinoza, fútbol (Juncal-Chalguayacu);, Marlon Delgado, boxeo (Carpuela); y Marlon Aguas, boxeo (Juncal-Chalguayacu) entre otros¹⁴.

Con la intención de dinamizar la economía del país, los gobiernos sectoriales apoyados por el gobierno nacional impulsan el plan de turismo PLANDETUR 2020. Este plan permitirá que los turistas visiten las provincias y comunidades de los deportistas de élite, fomentando el turismo deportivo. El PLANDETUR 2020, pretende rescatar la gastronomía y las tradiciones culturales. Al mismo tiempo, busca que los turistas internacionales y locales conozcan e inviertan en las comunidades de los deportistas.

¹⁴ Varios de estos nombres forman parte de la planificación PLANDETUR 2020, en el que se fomentara el turismo deportivo hacia las provincias y comunidades de los deportistas nacionales destacados.

Vale recalcar que los apoyos estatales¹⁵, las imágenes de éxito deportivo, las limitadas oportunidades de movilidad social, entre otras, han corroborado para que el deporte, y en especial el fútbol y el boxeo, pasen a formar parte fundamental de la economía de la comuna Juncal-Chalguayacu. Estas transformaciones económicas son inclusivas para hombres y mujeres.

Mecanismos de movilidad social que brinda el contexto

En este estudio sostengo varias hipótesis sobre las oportunidades que brinda el contexto para la construcción de expectativas de movilidad social. A continuación, damos a conocer las opciones, desde las prácticas tradicionales hasta las prácticas actuales.

La agricultura es un trabajo con raíz histórica. Se realiza desde la época de la esclavitud, hasta la actualidad. La agricultura fue el principal motor económico de esta población. Sin embargo, los fenómenos naturales, la inestabilidad climática, entre otras, han logrado que los habitantes de la zona de estudio busquen -y se dediquen a- otras actividades que les genere mayor rentabilidad, o que les permita obtener movilidad social ascendente.

El comercio es una de las actividades tradicionales a través de la cual la población afrodescendiente buscó la emancipación de las relaciones de paternalismo con sus esclavizadores. Esta actividad consiste en la comercialización de los productos cultivados por los agricultores del sector; en otros casos, estos mismos productos son transformados en variedades gastronómicas que son expandidas en los restaurantes del sector, los productos que se comercializan son ovo, tuna, frijol, caña de azúcar, sandía, ají, pimiento, pepinillo, tomate riñón, mango, limón, aguacate, yuca, camote, guayaba, papaya, cebolla paiteña, entre otros.

Estos productos son expandidos a nivel nacional. Previo a su venta son adquiridos de dos maneras: 1) los comerciantes cultivan y venden sus productos al por menor, y b) los productores venden a los intermediarios que, a su vez, lo expenden en cantidades minoritarias. En la primera forma, el ingreso económico es total. Entretanto, en la

¹⁵ Creación del Centro de Entrenamiento para el Alto Rendimiento deportivo y ejecución del proyecto turístico PLANDETOUR 2020

segunda, el intermediario se queda con la ganancia mayoritaria. Considerando la segunda opción, podemos decir que esta actividad sirve para el sostén económico; sin embargo, no es una alternativa que permita la movilidad social ascendente.

El contrabando es la alternativa laboral más “codiciada”, debido a los recursos económicos y relaciones interpersonales que genera. Sin embargo, es una actividad donde el capital económico y el capital corporal están en peligro, dado que es un “trabajo” penado por la ley. El Artículo 177 del Código Orgánico de la Producción, Comercio e Inversiones estipula que la persona que se dedique al contrabando, “será sancionada con prisión de dos a cinco años, multa de hasta tres veces el valor en aduana de las mercancías objeto del delito y la incautación definitiva de las mismas” (SENAE: s/f). Si bien es ilegal, el contrabando no deja de ser una opción de movilidad social, ya sea horizontal o vertical.

La música bomba es otra alternativa de movilidad social. La bomba es un ritmo autóctono de esta zona, entonado con un instrumento llamado “bomba”¹⁶. Las letras y percusiones están basadas en vivencias ancestrales y actuales. Según Davis “las músicas consiguen traducir los deseos y los lamentos de la población negra en una expresión de carácter colectivo, en un discurso que, en la medida en que era inaccesible para los grupos dominantes, funcionaba como una expresión comunitaria de la experiencia de ser negro.” (Davis et. al., 2012: 40). Varios cantos son transmitidos de generación en generación, expresan las reminiscencias de la vida, la explotación y las dinámicas sociales en las haciendas. Sin embargo, los grupos de música bomba no tienen contratos permanentes. Por este motivo, la práctica de este ritmo afrodescendiente se ha convertido en un hobby. Además, la venta del material discográfico no da resultado, debido a la piratería existente en el país.

En el transporte las personas alquilan, o ponen a “flete”¹⁷, sus vehículos. Los camiones son usualmente empleados para transportar los productos agrícolas del campo a distintas ciudades del país. Las camionetas y furgonetas son usadas en el traslado de estudiantes a los planteles educativos ubicados en los sectores aledaños. En casos muy

¹⁶ La Bomba es un instrumento de percusión, constituye un tambor cilíndrico, es fabricado con el tallo de la cabuya, madera en forma cilíndrica y sus dos extremos son cubiertos con el cuero de chivo.

¹⁷ Carros contratados para ejecutar una función específica.

La educación formal es otra vía de movilidad social, esta es una vía y de manda de tiempo y de otros recursos; por tal razón la cantidad de académicos con títulos de tercer y cuarto nivel es más limitada que los profesionales en futbol y/o boxeo. Varios de los académicos oriundos del Valle del Chota están enfocados en el área de la investigación, algunos se encuentran vinculados a cargos públicos, otros trabajan de forma privada; por nombrar unos cuantos que eligieron la vía larga (educación) tenemos a Oscar Chala, Rolando Ruiz, José Chala, Rosa Chala, Iván Pabón, Diego Palacios, entre otros.

La comuna solo cuenta con instituciones educativas de ciclo básico. Para continuar sus estudios secundarios y posteriormente sus estudios superiores, las y los jóvenes deben trasladarse a lugares aledaños en los cantones Pimampiro o Ibarra. El 2 de septiembre de 2014 se inauguró la Unidad Educativa del Milenio, ubicada en la comunidad de Piquiucho, Provincia del Carchi. Esta escuela cuenta con infraestructura de primera, presenta espacios amplios y acogedores para la formación y esparcimiento de las y los estudiantes.

La distancia en tiempo entre la población de estudio y la comunidad de Piquiucho es menor a 5 minutos, pero las comunidades pertenecen a provincias distintas. Esta situación afectaría el ingreso de las y los estudiantes de la comuna Juncal-Chalguayacu a la Unidad Educativa del Milenio, debido a la sectorización educativa. El Artículo 155 del Reglamento General a la Ley Orgánica de Educación Intercultural (LOEI) estipula que, para el ingreso a las instituciones educativas públicas, la Autoridad Educativa Nacional establecerá el procedimiento de inscripción, asignación de cupos y matrícula, dando cumplimiento al principio de acercar el servicio educativo a los usuarios. A pesar de que existe una educación de mejor calidad y moderna infraestructura, actualmente las y los estudiantes están limitados por las “barreras provinciales”.

A diferencia de la educación, la cobertura deportiva es amplia. A pesar de existir las federaciones provinciales, los deportistas son los llamados a decidir a qué provincia representan en las competencias. El 30 de enero de 2013 se inauguró el Centro de Alto Rendimiento de Carpuela, que está al servicio de las provincias de Imbabura y Carchi por su ubicación. Al mismo tiempo, es de utilidad para otras provincias que desean hacer sede de concentración, competencias, etc. Los beneficiarios directos de la construcción de este centro son las y los jóvenes que practican fútbol, pesas, atletismo y deportes de combate.

Pero surgen incógnitas como: ¿Dónde entrenan los jóvenes aficionados al tenis, esgrima, golf, equitación, etc.? ¿Por qué este centro deportivo no ofrece escenarios para la práctica de tenis, esgrima, golf, equitación, etc.? ¿Será acaso que la práctica deportiva se ha racializado?

Para los jóvenes de esta comuna el deporte es una opción de movilidad social por varias razones: 1) de esta comuna han salido numerosos deportistas que han representado al país; 2) el Estado ha intervenido en el deporte, creando un centro para el alto rendimiento deportivo; 3) cuentan con el apoyo familiar; y 4) los jóvenes le ponen énfasis a su profesionalización deportiva porque sus expectativas están construidas con base en esta actividad. El deporte representa una opción de movilidad social debido a la cantidad de adeptos, las imágenes circulantes de éxito deportivo y los imaginarios construidos alrededor de estos.

En esta zona del país, el fútbol y el boxeo presentan el mayor número de aficionados, y es usual el vaivén de los deportistas entre estos dos deportes. Sin embargo, el éxito deportivo es muy limitante. El fútbol y el boxeo presentan imágenes de fama, estabilidad económica, status, etc., pero no todos los deportistas plasman este sueño en su realidad.

El fútbol en Ecuador y la comuna Juncal-Chalguayacu

La historia del deporte más popular del mundo se remonta al año 1848. Pero el año más significativo fue 1863, cuando en Inglaterra se separaron el rugby y el fútbol y se dio lugar a la primera, y más antigua, asociación de fútbol del mundo. Según datos históricos de la Federación Internacional de Fútbol Asociado, al fútbol:

Se lo conocía como "Ts'uh Kúh", y consistía en una bola de cuero rellena con plumas y pelos, que tenía que ser lanzada con el pie a una pequeña red. Ésta estaba colocada entre largas varas de bambú, separadas por una apertura de 30 a 40 centímetros [...] El fútbol primitivo no estaba regulado, era más violento y espontáneo, y no tenía limitación en el número de participantes. El tamaño y el peso del balón fueron determinados [...] nueve años después de la primera fijación de las reglas de fútbol, en 1863 (FIFA: s/f).

Por mucho tiempo se intentó de impedir la práctica de este deporte, pero no hubo éxito y la práctica de este deporte continuó. “En 1871, apenas ocho años después de su fundación, la Asociación Inglesa de Fútbol contaba ya con 50 clubes. En 1872 se celebra la primera competición organizada de mundo: la Copa Inglesa”. En 1885, la primera Asociación de Fútbol realizó la legalización oficial del fútbol como profesión.

Fuera de Inglaterra, el fútbol fue expandiéndose, principalmente a causa de la influencia británica, primero lentamente y luego, cada vez más rápido. Después de la fundación de las asociaciones de Holanda y Dinamarca (1889), siguieron las de Nueva Zelanda (1891), Argentina (1893), Chile, Suiza y Bélgica (1895), Italia (1898), Alemania y Uruguay (1900), Hungría (1901), Noruega (1902), Suecia (1904), España (1905), Paraguay (1906), Finlandia (1907) y [Ecuador (1926)] (FIFA: s/f).

Entre 1925 y 1926, Ecuador logra afiliarse a la FIFA. Sin embargo, antes de esta fecha ya se practicaba el fútbol en nuestro país, gracias al retorno de varios jóvenes guayaquileños que estudiaban en Inglaterra. El 23 de abril de 1899 se fundó el "Guayaquil Sport Club", y se inició la práctica oficial de este deporte.

El fútbol llegó a Ecuador de la mano de la inversión extranjera y del comercio. En torno al puerto, se forjó el Barcelona; en ferrocarriles, el Olmedo; en oro y petróleo, el Aucas; en electricidad, el Emelec. El fútbol se convirtió en un referente de la modernidad. Para Carrión, “el fútbol llega como un formidable medio de integración vinculado a las identidades de pertenencia territorial y de función, sea porque estas instancias de socialización estaban ancladas territorialmente o porque tenían como referente social a un grupo humano particular (Carrión, 2006: 22).

¿Cómo se organiza? ¿Cómo llega al Chota? ¿Cómo incide en la vida de los jóvenes? El fútbol ha pasado por procesos de transformación. A diferencia de sus inicios, cuando sus jugadores lo practicaban como un pasatiempo, hoy en día es una profesión, una labor mundial. En la actualidad, el fútbol ecuatoriano cuenta con 12 equipos en la Serie “A”, 12 equipos en la Serie “B” y 22 grupos provinciales. Los grupos provinciales compiten por obtener los primeros lugares de la tabla y ascender a la Serie “B”. Por su parte, los equipos de la Serie B buscan un cupo para ascender a la Serie “A”.

El objetivo de los equipos de la Serie “A”, en algunos casos, es obtener la Copa Pilsener. En otros casos es mantenerse en esta serie, y conservar la categoría. El objetivo común de los jugadores es brillar para conseguir la renovación del contrato, o que otro equipo nacional, mucho mejor si es extranjero, compre su pase.

Para acceder al fútbol profesional varios jóvenes deciden empezar por los grupos provinciales. El proceso inicia con una prueba. Si pasan esta prueba, se quedan a entrenar en el club que lo fichó. De lo contrario, continúan probándose en varios clubes, de temporada en temporada.

Este hecho no es distinto para los jóvenes afrodescendientes. Para De la Torre, los afrodescendientes “no sólo ven a los deportes como un mecanismo de movilidad social sino que también aceptan las visiones de que sus virtudes deportivas vienen de la naturaleza” (De la Torre 2002, 60).

Entre la década de 1970 y 1980 se empezó a practicar el fútbol en el Valle del Chota. Inicialmente era considerado un hobby. A partir de 1980 y 1990 se dio el debut de los primeros futbolistas oriundos de la comuna Juncal – Chaguayacu, algunos de estos son: Arnulfo Palacios, José Chala, Klever Chala - ex seleccionado nacional (mundial: 2002). Geovanny Ibarra - ex seleccionado nacional (mundial: 2002). Agustín Delgado - ex seleccionado nacional (mundial: 2002, 2006). Giovanni “La Sombra” Espinoza - ex seleccionado nacional (mundial: 2002, 2006). Edison Méndez - ex seleccionado nacional (mundial: 2002, 2006, 2014). Raul Guerron - ex seleccionado nacional (mundial: 2002). Renato Ibarra - seleccionado nacional (mundial: 2014), entre otros; todos ellos integraron las filas de la selección nacional de fútbol del Ecuador. Debido a algunos logros conseguidos por estos jugadores, y los imaginarios construidos por sus admiradores, se produjo su apogeo en la comuna Juncal-Chalguayacu.

En el año 2002, la selección nacional de fútbol clasificó a su primer mundial. A partir de entonces, los niños/as, jóvenes y sus familias, concentraron aún más sus expectativas de movilidad social alrededor de este deporte, dejando de lado la educación, u otro tipo de labor. Varios niños y jóvenes abandonaron su educación para dedicarse a tiempo completo a la práctica deportiva.

Años más tarde, se crearía la Fundación Agustín Delgado, que impulsaba la práctica del fútbol entre los jóvenes para que después sean reclutados por equipos de la serie “A” del fútbol ecuatoriano. Nos encontramos ante un mercado de piernas y a una proliferación de unos canales de movilidad por sobre otros.

Generalmente, sostiene Galeano, “el itinerario del jugador con buenas piernas [...] de su pueblo pasa a una ciudad; de la ciudad pasa a un club chico de la capital del país; en la capital, el club chico no tiene más remedio que venderlo a un club grande; el club grande [...] lo vende a otro club más grande [...] y finalmente el jugador corona su carrera en Europa” (Galeano, 1998: 19).

Tras la participación de Ecuador en el segundo mundial de fútbol, en el año 2006, se incrementó “la fuga de piernas”. Los mejores jugadores de esta fundación, viajaban a las ciudades en busca de cumplir su sueño futbolístico. El fútbol dejó de ser una actividad recreativa, para convertirse en el principal generador y motor de la economía local y familiar²⁰.

El boxeo en Ecuador y la comuna Juncal-Chalguayacu

El boxeo moderno es un deporte de combate en el que se usan únicamente los puños. Para la protección se lleva vendaje de manos, guantes, cabezal, bucal, un protector genital y botines de competición apropiados para la práctica de este deporte. Sin embargo, tiene antecedentes remotos. Por las pinturas prehistóricas encontradas en Albacete (España), se cree que el boxeo tiene su origen 5000 años a.c. Estas mismas pinturas también apuntan a que este deporte es proveniente de Etiopía. Por los beneficios de defensa personal que este deporte genera, era practicado rudimentariamente en algunas zonas de Europa, África y Grecia.

Los púgiles entrenaban durante nueve meses. No había divisiones de peso. El combate se realizaba desnudo, no había ring, este estaba delimitado por los espectadores. No había asaltos, pelea de principio a

²⁰ Años después, esta fundación tuvo su propio equipo profesional en la división “B” del fútbol Ecuatoriano, hace 3 años aproximadamente este equipo colapsó por deudas y desacuerdos, con ello también colapsó el sueño de unos y la práctica deportiva de otros y así como la vida laboral de las familias que dependían de esta fundación en áreas de entrenamiento, alimentación, limpieza y más.

fin hasta que uno reconocía la derrota levantando el pulgar o caía y no continuaba la lucha [...] las finales se realizaban a puños desnudos (Medina: s/f).

El boxeo empezó a perder adeptos en el primer siglo d. C. en Europa, debido a la propagación del cristianismo. Posteriormente, es retomado, y hasta el día de hoy continúan realizándose competencias.

En 1838, se establecieron las primeras reglas del London Prize Ring, basadas en las de Broughton. Estas reglas permanecieron hasta 1867, cuando se publicaron las reglas del Marqués de Queensberry. Entre 1720 y 1861 se realizan los combates femeninos. En el siglo XIX el boxeo llega a los países latinoamericanos. En 1983, se fundó la Federación Internacional de Boxeo y, años más tarde, en 1987, se creó la Organización Mundial de boxeo.

Este deporte llega al país en 1910. Era practicado al aire libre. Tuvo sus inicios en las ciudades más grandes del país: Guayaquil, Quito y Cuenca. Desde allí se extendió a las más pequeñas. En 1920, inició la creación de gimnasios, centros y espacios apropiados para la práctica pugilística.

En el año de 1966 fue la primera vez que Ecuador fue sede de la gran pelea por la corona mundial de los ligero júnior, esta pelea tuvo como rivales al ecuatoriano Jaime “el chico de oro” Valladares frente al japonés Hiroshi Kobayashi, las peleas por la corona fueron disputadas en Quito y en Tokio, otorgando el título mundial de ligeros júnior al japonés Hiroshi Kobayashi²¹.

A partir de 1970, el boxeo amateur y profesional tuvo gran progreso en el país. Esto implicó que la mujer también se incluyera en la práctica deportiva. Con este auge, el boxeo llegó al Valle del Chota en esa misma década; los hermanos Nelson y Clay Bolaños de la comunidad del Chota fueron los importadores y pioneros del deporte de puños en el Valle del Chota, con la motivación y guía de estos dos hermanos varios jóvenes como Edgar Borja (Piquiucho), Jorge Espinoza (Juncal-Chalguayacu), Paco

²¹ Fuente: <http://juanastudilloaviles.blogspot.com/>

Padilla (Chota), entre otros, de la zona empezaron a practicar boxeo en la federación deportiva de Imbabura.

Años después este deporte pierde vigencia en las comunidades del Valle del Chota, en la década de 1990 es retomado e impulsado por los hermanos Pedro y Manuel Delgado; Pedro trabajaba como entrenador con el Financiamiento de la Federación Deportiva del Carchi, mientras que Manuel era deportista federado por la Concentración Deportiva de Pichincha.



Fuente: Juan Vega, 2014 (preparación física del boxeador olímpico del Valle del Chota Marlo Delgado (D) junto al entrenador Manuel Delgado (I)).

Desde el año 2010 aproximadamente, Pedro abandonó las cuerdas y Manuel se desempeña como entrenador de boxeo en la comuna Juncal – Chalguayacu financiado por la Federación Deportiva del Carchi, previo a esto fue boxeador amateur y profesional, posteriormente se desempeñó como entrenador (monitor) de la Concentración Deportiva

de Pichincha; hoy por hoy la vida de Manuel se ha visto rodeada de éxitos y preseas doradas conseguidas en el ámbito pugilístico. En las competencias boxísticas categoría juvenil efectuadas en el mes de marzo del año 2016, con sede en la ciudad de Ibarra, la provincia del Carchi dirigida por Manuel Delgado se consignó campeón nacional en el medallero general, campeón en damas, campeón en varones, obtuvieron el premio al mejor entrenador nacional de boxeo y el premio al mejor boxeador categoría juvenil.

Por tal razón en esta tesis, establecemos un diálogo con Wacquant, en la medida en que analizamos los “efectos del lugar” sobre la vida de las y los jóvenes en un contexto de marginalidad latinoamericana. En ese sentido, afirmamos que, para varios jóvenes, el gimnasio es una máquina de sueños y para otros una máquina de gloria, de éxito y de dinero (Wacquant 2000). La práctica del boxeo en el Valle del Chota se ha institucionalizado de tal forma que, no es un deporte exclusivo solo de jóvenes y de hombres, también es practicado por niños y mujeres.

Consideramos que las imágenes transmitidas e imaginarios contruidos de éxito, fama, homenajes, honores y poder económico; influyen en la construcción de expectativas de movilidad social basadas en el fútbol y en el boxeo. Según Appadurai la imaginación “posee un sentido proyectivo, el de ser un preludio a algún tipo de expresión, sea estética o de otra índole [...] cuando es colectiva, puede ser el combustible para la acción. Es la imaginación, en sus formas colectivas, la que produce las ideas del vecindario [...], de la economía moral y [...] la perspectiva de salarios más altos [...]” (Appadurai, 2001: 23). Las imágenes de progreso a través del deporte han hecho que las expectativas individuales de las y los jóvenes de la comuna Juncal – Chalguayacu, sean expectativas colectivas y similares entre sí; pues, muchos jóvenes anhelan alcanzar igual o más cosas de las que tienen los actuales futbolistas y pugilistas profesionales, es decir casas grandes, hosterías, carros de marca, boutiques, admiración; en fin éxito en corto tiempo.

CAPÍTULO III

DESDE EL RING Y LA CANCHA: EXPECTATIVAS, EXPERIENCIAS Y ETNOGRAFÍAS

Este capítulo describe algunas de las experiencias recopiladas mediante la etnografía y las entrevistas. Es un lugar empírico desde donde analizar las prácticas sociales de los jóvenes investigados. Busco reconstruir analítica y etnográficamente las expectativas de movilidad social a raíz de las experiencias de los deportistas. Iniciar en un gimnasio no es fácil, hay que desarrollar empatía con los deportistas y ponerse en forma para ir a la par con ellos. El estudio me permitió convivir, conocer y experimentar la vida de las y los jóvenes, *antes, durante y después* del entrenamiento y las competencias. Gracias a esto, pude internalizar el sentimiento de ganar y de perder. Lo importante de esta inmersión etnográfica siempre fue, más allá de las experiencias personales, estudiar cómo la construcción de expectativas y la opción de movilidad social se va modificando progresivamente, dependiendo de los resultados obtenidos en competencia.

Memorias del gimnasio

Las memorias del gimnasio son el recuento de experiencias y aprendizajes recabados en el trabajo de campo. Estas memorias, permiten que el lector comprenda las prácticas que se realizan en el lugar en donde desarrolló la investigación. La lectura de este y otros fragmentos, lo trasladarán a la experiencia de un deportista y le permitirán recabar los aprendizajes de un futbolista y un pugilista.

En el Valle del Chota existe 1 gimnasio de boxeo permanente y 2 que son sedes temporales en algunas comunidades de la zona (Caldera, Chota, Juncal, Tumbatu y La Concepción), estos gimnasios de boxeo son financiados por la Federación Deportiva del Carchi; los gimnasios temporales tienen por objetivo realizar exhibiciones boxísticas en la comunidad que están ubicados con el objetivo de reclutar nuevos pupilos para este deporte, a estos nuevos pupilos se los adiestra en las técnicas pugilísticas y al cabo de seis meses o un año aproximadamente pasan a entrenar al gimnasio permanente.

Las edades óptimas para un nuevo pupilo están entre 12 y 14 años máximo, se prefieren estas edades para que puedan aprender las técnicas y adquirir experiencia en el cuadrilátero.

El gimnasio permanente de boxeo al igual que el Club de Fútbol Sporting “Juncal” funcionan en las instalaciones del CEAR-Carpuela, por tal razón es en este lugar donde se realizó el trabajo de campo. El Club de Fútbol Sporting “Juncal” cuenta con una plantilla de 26 deportistas, 2 entrenadores, 1 coordinador y 1 utilero, todos de sexo masculino; mientras que en el gimnasio de boxeo cuenta con 22 deportistas, 15 de sexo masculino y 7 de sexo femenino, también se cuenta con 2 entrenadores de sexo masculino.

A continuación, se presenta un cuadro de algunos datos contextuales del gimnasio y sus ocupantes.

Tabla 1. Cuadro contextual del gimnasio

Deporte	Ubicación del gimnasio	Nº de deportistas regulares			Nº de entrenadores	Otros
		M	F	Total		
Fútbol Club Sporting “Juncal”	El fútbol y el boxeo son deportes que también se practican en el CEAR-C, este centro está ubicado en la zona norte del país (Valle del Chota), se encuentra entre las comunidades Carpuela y Juncal; una zona de la que han surgido renombrados deportistas.	26	M	26	2 Masculino	Es un club privado, recibe apoyo de la empresa privada; sin embargo, usan espacios e indumentaria ²⁴ estatal ²⁵ .
			F	0		
Boxeo Federación Deportiva del Carchi	El modelo de gestión de este centro permite que entrenen los deportistas de categorías formativas no solo de Imbabura, sino del país.	22	M	15	2 Masculino	Pertenece a la Federación Deportiva del Carchi; sin embargo, usan las instalaciones del CEAR-C ubicado en la provincia de Imbabura.
			F	7		

Fuente: Alejandra Delgado Gángula

Gran cantidad de estos jóvenes provienen de estratos económicos medio y bajo, partiendo de esta característica en común manifestamos que menos del 25% de los deportistas y entrenadores investigados han culminado el bachillerato. En cuanto a detalles del nivel de escolaridad, quienes conforman el Club de Fútbol Sporting “Juncal” y el gimnasio de boxeo revelan los siguientes datos en cuanto a entrenadores (primaria incompleta 1,

²⁴ Canchas, chalecos entre otros.

²⁵ Del Ministerio del deporte.

secundaria incompleta 1, bachillerato 2), en cuanto a deportistas (primaria completa 6, secundaria incompleta 38, bachillerato 4), también realizamos el estudio del nivel de escolaridad de jefes de familia del hogar de los deportistas (primaria incompleta 17, primaria completa 12, secundaria incompleta 16, bachillerato 3).

La tabla que se presenta a continuación contiene la información en cuanto a escolaridad de manera más detallada; sin embargo, manifestamos que estos datos de escolaridad son trascendentales para comprender la problemática de estudio, es decir conocer ¿Por qué las y los jóvenes de la comuna Juncal – Changuayacu construyen sus expectativas de movilidad social basadas en la profesionalización futbolística y/o pugilística? Tomando en cuenta que el nivel educativo de los padres incide en la construcción de expectativas profesionales de los hijos e hijas, por tal motivo afirmamos que las desigualdades educativas favorecen la reproducción de la desigualdad social.

Tabla 2. Nivel de escolaridad de las y los jóvenes que practican fútbol y boxeo

Nivel de escolaridad en jóvenes que entrenan fútbol			
Escolaridad	Entrenadores	Deportistas	Padres -Jefes de familia-
Primaria incompleta	1		10
Primaria completa		5	8
Secundaria incompleta		18	6
Bachillerato	1	3	2
Nivel de escolaridad en jóvenes que entrenan boxeo			
Escolaridad	Entrenadores	Deportistas	Padres -Jefes de familia-
Primaria incompleta			7
Primaria completa		1	4
Secundaria incompleta	1	20	10
Bachillerato	1	1	1

Fuente: Alejandra Delgado Gángula

Boxeo: Como parte del trabajo de campo, me inscribí en el gimnasio de boxeo ubicado en el CEAR - Carpuela y recordé que desde muy niña mi vida se vio envuelta por entornos deportivos relacionados con el box, nacer en una familia de boxeadores donde mi papá era entrenador de boxeo y mi tío era deportista de boxeo para mí se tornó muy común el ambiente de los puños.

Las técnicas que a temprana edad aprendí nadie me enseñó, el ambiente pugilístico me hizo que aprendiera, ver a mi tío competir y ver a mi papá cómo entrenaba sus pupilos empecé a imitar y aprendí; en casa nunca faltaron implementos deportivos en relación con el boxeo siempre hubieron guantes, bucales, cabezales, vendas, medicamentos, botines, entre otros complementos necesarios para la práctica y la competencia boxística. En mi corta edad nunca vi a una mujer entrenar boxeo; pese a ello a espaldas de mi familia, de mi papá y de mi tío lo hacía, con ellos perfeccioné la técnica y uno que otro “truquito”.

Pero es hoy con el trabajo de campo que uno de ellos (mi tío²⁷) se convirtió en mi entrenador; años atrás este deporte era “exclusivo” de varones, cuando cumplí 12 años mi papá me inscribió en escuela de atletismo, él sabía que me gustaba el boxeo pero también sabía que era de varones; atletismo me gustaba, pero no era lo que yo quería, ese no era el deporte que yo amaba; cuando cumplí 16 años fue el momento en que tuve que decidir entre mis estudios o la vida deportiva, sin pensar dos veces decidí continuar estudiando pues los horarios ya no me permitían continuar entrenando. Y es en este momento donde me pregunto ¿Y si elegía el deporte como estaría hoy?

Desde esa decisión sabía que para mí el deporte “murió” y tenía que buscar una profesión en otro lugar y ese lugar fue la academia, fue la educación formal. En el año 2011 volví al deporte combinaba mi horario de maestra, mi tiempo y de finalización de estudios de pregrado con la vida pugilística; cuando el cuerpo se fue adaptando, los puños se fueron endureciendo y la cara se fue acostumbrando al vaivén de golpes, nuevamente tuve que decidir entre el deporte o continuar los estudios de posgrado.

Por una serie de situaciones que rodeaban mi vida, llámense sueños, metas, objetivos o expectativas de movilidad social; siendo joven, mujer, afrodescendiente de escasos recursos económicos y de un contexto marginal (comuna Juncal - Changuayacu); quería alcanzar muchas cosas, tenía que ser un ejemplo distinto al tradicional del contexto del que provengo. Y he aquí decidí por el estudio y es en etapa de tesis que volví a reencontrarme con el cabezal, con el bucal, con los guantes, con las vendas, cabe recalcar que la vida intelectual deshizo a la pugilista que tiempo atrás se empezaba a formar,

²⁷ Manuel “la sombra” Delgado.

debilitó las condiciones y músculos que empezaba a conseguir. Pese a ello tenía que cumplir mi tope con el ring y mi encuentro con la cancha, y esta posición como boxeadora y etnógrafa que me permiten estudiar las experiencias de los jóvenes y su construcción de expectativas de movilidad social.

En mi primer día en el gimnasio de boxeo se estableció la rutina y los horarios de entrenamiento²⁸. Mi preparación está enfatizada en trabajos de cardio y escuela de boxeo (parada de combate²⁹, desplazamiento y golpes rectos). Con esta aclaración me incluí en la fila y comenzó el ritual de entrenamiento.

El deportista con mejores logros dirige la formación, alinea la fila y en voz alta pregunta “– ¿Compañeros estamos listos para iniciar el entrenamiento de hoy? Los de la fila respondemos, a una sola voz: “Listos”. Posteriormente, el entrenador toma el mando, da indicaciones y la planificación del día y se continúa con el calentamiento (Diario de campo, 2015).

Para ser mi primer día, el entrenamiento no me resultó tan complejo. Los días siguientes me asignaron rutinas de cardio, fuerza, flexibilidad y escuela de boxeo (golpes rectos, cruzados, ganchos y familiarizarse con la numeración de los golpes). A pesar de que en el primer día el entrenamiento no fue tan complejo, a partir del segundo día comencé a sentir dolor corporal. Sentí fatiga y cansancio muscular, mi botiquín está lleno de pastillas de Apranax³⁰ y Voltaren en aerosol³¹.

Mientras yo desfallecía con los entrenamientos; para los deportistas ya era algo familiar, no sentían variación en el orden y tiempos establecidos para ejercitar el cuerpo. Me gustaron los viernes porque había sparring, si no había esparrin, había películas de

²⁸ Primer día en el gimnasio (martes 31 de marzo de 2015). Entrenamos 16h00 a 18h00.

²⁹ Parada de combate: en el caso de las personas diestras, las piernas van al ancho de los hombros, pierna izquierda adelante y pierna derecha atrás asentando solo la punta del pie, rodillas semi-flexionadas. El tronco erguido, el hombro izquierdo debe estar sobre el hombro derecho, la cabeza levemente inclinada hacia adelante. Como defensa y ataque mantenemos la guardia en alto, muñecas semi-flexionadas hacia dentro protegiendo el mentón, la vista es por encima del puño y fija en el rival.

³⁰ Es un fármaco con propiedades analgésicas, antiinflamatorias y antipiréticas. proporciona disminución rápida y efectiva de la inflamación y el dolor, puede ser utilizado en lesiones y dolores musculares.

³¹ También es un fármaco, contiene diclofenaco y su presentación es un espray de mano, se lo aplica en caso de torceduras, esguinces, golpes y lesiones en las articulaciones.

superación o de históricos del box. Al final de la película cada deportista mencionaba el mensaje que receipto, sin embargo las frases eran similares y casi repetitivas todos y todas anhelan obtener una medalla olímpica.

La mayoría de estos deportistas dentro y fuera del gimnasio su actitud era igual; amigables, pero callados; solidarios, ocupados. En su jornada casi no hay espacio para socializar, los estudios, el entrenamiento, las tareas y funciones del hogar copaban su día a día.

Fútbol: Los jóvenes de fútbol son más abiertos. Hasta cierto punto, podría decir que son más expresivos que los boxeadores. El primer día, observé la práctica de fútbol, y tuve la oportunidad de interactuar con los deportistas y parte del personal del cuerpo técnico.

Los deportistas de fútbol entrenan en las instalaciones del CEAR-C. Por lo general, durante los entrenamientos forman dos grupos de trabajo: en el grupo N° 1, practican 12 deportistas, y en el grupo N° 2, practican 14 deportistas. En el grupo N° 1 están jóvenes de 14 a 17 años, cuando estos jóvenes cumplen la mayoría de edad pasan al grupo N° 2; en este último grupo están jóvenes de 18 a 23 años. Por el momento el objetivo de esta escuela es mostrarse y vender jugadores a otros clubes, para tener un capital económico que les permita sostener un club profesional y, de esta forma, dar cumplimiento a los objetivos con el que inicio la escuela de fútbol.

Los entrenamientos son dirigidos por el coordinador del club y 2 ex glorias del futbol nacional. En boxeo al igual que en fútbol existen problemas disciplinarios, y a diario los entrenadores hacen hincapié en ese aspecto.

El comportamiento de algunos jóvenes deja mucho que desear; el primer día, al entrar en el gramado, procedieron con la rutina diaria. Era la única “extraña” del grupo, los deportistas y los entrenadores ya se conocían entre sí, al finalizar el entrenamiento, mientras se aseaban y revisaban sus pertenencias, uno de ellos manifestó al entrenador – profe no hay mi celular. En ese instante, revisaron las pertenencias del resto de jóvenes y el celular no apareció, también realizaron varias llamadas que enviaban al buzón de voz.

En medio de la búsqueda, otro joven indicó –Aquí las cosas no se pierden, todos estábamos entrenando y fuera de la cancha solo estaban el coordinador, el utilero y ella (yo); en ese momento procedí a sacar todo lo que tenía en mi bolso y en mis bolsillos, aunque nadie me perdió que lo hiciera. Finalmente, el celular no apareció, después de unos días, en medio de una conversación escuché a alguien decir “sí sabemos quién se coge las cosas, esos son, porque ellos se fueron primeritos, antes que el man se dé cuenta del celular. De los chalecos también los manes eran” (Diario de campo, 2015). En ese instante se me quitó un peso de encima, lo sucedido fue una alerta para estar más atenta y no acercarme a sus pertenencias.

De las jornadas diarias de boxeo y fútbol; entre muchas cosas, hay que resaltar que el gimnasio los aísla de los posibles efectos devastadores de la calle (drogas, pandillas, etc.) pero, localmente el gimnasio también los excluye por el comportamiento, el rendimiento deportivo, entre otros. El gimnasio no es solo deporte, es un micro mundo que solo estando allí, siendo parte del día a día, se nota la desigualdad social y segregación existente, que varios jóvenes viven en la sociedad y en el micro mundo o isla llamado gimnasio deportivo.

La concentración

Boxeo: El lunes 13 de abril mi entusiasmo aumento al recibir mi primer par de vendas, las deportistas, manifestaron que recibir vendas significa que estoy entrenando bien, y que en menos de lo esperado tengo una cita en el ring. Los días anteriores entrenaba sin vendaje, me colocaba guantes y entrenaba, pero no me quejé, ni refunfuñé solo continúe.

Fuente: Centro para el alto rendimiento deportivo “Carpuela”, 2015 (Día de entrenamiento, durante el periodo de concentración).



Fuente: Centro para el alto rendimiento deportivo “Carpuela”, 2015 (Día de entrenamiento, durante el periodo de concentración).

Este día también inició la concentración para el selectivo juvenil, a efectuarse del 22 al 25 de abril del 2015 en las instalaciones de la Federación Deportiva de Imbabura. La concentración, se realizó en la Hostería “Tierra del Sol”, y contó con la presencia de 9 jóvenes que van al campeonato nacional: 6 mujeres (Belén, José, Loba, Gorda, Samanta y Leslie) y 3 hombres (Jordán, Isaac y Abeja).

Este día de concentración el entrenamiento no varió, continuo con el horario y esquema tradicional de competencia. Al día siguiente entrenamos a doble jornada, la rutina que tenía establecida continuo en la jornada vespertina, mientras que en la jornada matutina entrenamos de 5 a 6:30 de la mañana. El entrenamiento era muy intenso y totalmente agotador, demandaba mucho esfuerzo físico y resistencia.

Una vez culminado el entrenamiento, las y los deportistas se dirigen a las instituciones educativas. Por la tarde, la jornada de entrenamiento es más amplia. Iniciaba a las 16 horas, pero no hay hora establecida para finalizar el entrenamiento. El calentamiento, sombra y escuela de boxeo, que se realiza en la etapa de concentración, todo está direccionado a la competencia.

Más allá de la camaradería entre deportistas, lo que también resalta son los conflictos ocasionados por la edad, la presión del campeonato, la rigidez en cuanto al peso, horarios, alimentación, entre otros. Entrenar a doble jornada es muy desgastante; sin embargo, los deportistas ya están habituados a salir de un entrenamiento y posteriormente estudiar, la mayoría de ellos llevan entre 3 y 5 años entrenando. Por mi parte, la actividad que más hacía después de los entrenamientos era dormir. Para ellos esto no era nuevo todos ya habían tenido concentraciones anteriores.

Ver pasar los días y observando permanentemente convivir de todos, cada vez me gustaba menos; para los jóvenes su rutina no variaba, a diferencia de ellos, me sentía agotada, adolorida los pies por los trotes y piques matutinos. La tarde pasaba pendiente del reloj, esperando la hora que se termine la jornada.

Durante la concentración el clima era clave, si hacía frío beneficiaba a los deportistas de la Región sierra en cuanto a la oxigenación y perjudicaba a los deportistas de la Región Costa y Amazonia; a favor de los serranos las mañanas eran muy frías por la época invernal, eso favorecía la resistencia y a la vez afectaba el rendimiento porque nos agotamos con facilidad y los resfríos eran continuos.

A pesar de las dificultades, convivir con los deportistas fue la mejor decisión. Las experiencias y las anécdotas fueron invaluable. La comida, la forma de comer, la interacción, las peleas totalmente ajenas al ring, los romances etc. fueron observaciones únicas. El lugar de entrenamiento era distinto al gimnasio del CEAR-C, entrenamos en la cancha de tierra ubicada a orillas del Río Chota, en la misma cancha que se forjaron varios seleccionados nacionales de fútbol y hoy, en esa misma cancha, se entrena fútbol y box.

Fútbol: La experiencia con los jóvenes de fútbol no la viví con la misma intensidad, estos deportistas no realizan concentración previa a una competencia. Los

equipos profesionales lo hacen, pero este es un club en formación y por el momento no lo hace. Su lugar de concentración es el mismo lugar de entrenamiento (la cancha del CEAR-C). Allí planifican y repasan las estrategias que realizarán en el juego. Todos los jugadores repiten por igual, pero los arqueros y delanteros son los más “explotados”, ellos no pueden fallar “viajamos a las 4 am para jugar a las 10 am, los manes no se dan cuenta que llegamos cansados y no vamos a dar todo” (Diario de campo, 2015).

Los llamados a competir son los del grupo N° 2. Este grupo tiene un excelente delantero, pero la deficiencia estaba en el único arquero que quedaba y que debía ser titular. “Definitivamente a [...] le defraudaron se fueron los mejores [...] y todos tres al mismo equipo, allá les pagan cinco dólares diarios para los pasajes [...] El club está sin plata busquemos otro club sino nos jodimos” (Diario de campo, 2015).

La competencia

Boxeo: Un día antes de la competencia (21 de abril de 2015) La Federación Deportiva del Carchi suministró a los deportistas de boxeo una buseta con chófer, para que pudieran movilizarse desde ese día, hasta la finalización del Campeonato Nacional. El primer día de competencia (22 de abril del 2015) fue muy ajetreado. Todos salimos a las 5 am con destino a la ciudad de Ibarra para iniciar con el pesaje. Los pesos fueron los siguientes: Abeja, 50 kilogramos; Jordan, 73 kilogramos; Gordap, 80 kilogramos; Isaac, 59 kilogramos; Samanta, 73 kilogramos; Leslie 63, kilogramos; Loba, 51 kilogramos; Belén, 60 kilogramos; y Josefa, 57 kilogramos.

A las 11 horas inició el congresillo técnico de boxeo³³. A esta reunión, asistieron un total de 44 personas: 41 hombres y 3 mujeres, de las cuales una es entrenadora de Judo en la provincia de Imbabura, otra hacía parte de la ecuatoriana de boxeo, y yo. De los 41 hombres, 5 conformaban la mesa directiva, 10 entrenadores eran de nacionalidad cubana, 1 entrenador de nacionalidad rusa, 9 entrenadores ecuatorianos y 16 monitores; de los asistentes al congresillo técnico de boxeo 16 son afrodescendientes. El organizador del

³³ El congresillo técnico de boxeo es una reunión que se realiza el primer día para dar inicio al campeonato, allí se sortean las peleas y se estructura el cronograma del día según el número de peleas existentes.

Campeonato Nacional fue la Ecuatoriana de Boxeo, pero el responsable del campeonato era un sargento en servicio pasivo, internamente conocido como el sargento Guerra.

En el congresillo técnico se sortearon los deportistas de acuerdo con su peso, se organizaron las llaves y se estableció el número de combates diarios (26) que se realizarían los días previos a semifinales y las finales. Estas peleas se llevaron a cabo a partir de las 17:30 en las instalaciones del estadio Olímpico Ciudad de Ibarra, ubicado frente al comando de la Policía Nacional.

“Las y los boxeadores sabemos que vamos a guerrear, cuando el cuadrilátero está instalado, las cuerdas revisadas, las luces encendidas, los peleadores en cada esquina, y los árbitros y jueces se encuentran listos” (Diario de campo, 2015). La guerra es sobre el ring y también fuera de él. Cuando un compañero compite los de más le hacemos barra³⁴. En ese instante no existen diferencias ni jerarquías entre directivos, deportistas, familiares de los deportistas, en ese momento la provincia y el objetivo es similar.

Las competencias de boxeo son amateur y profesional, estas se realizan según la categoría, es decir, tomando en cuenta la edad, sexo y peso de las y los deportistas. En la siguiente tabla se puede apreciar la clasificación en competencias amateur y competencias profesionales.

Tabla 3. Categorías en las competencias de boxeo

Deporte	Amateur	Profesional
Boxeo	Cadetes o Menores: en la competencia de menores compiten jóvenes de 13 y 14 años.	En la profesionalización de su carrera boxística las y los jóvenes compiten en los siguientes kg: Mínimo o paja - menos de 47.7 kg Mínimosca o mosca junior- 49 kg Mosca - 50,8 kg Supermosca o gallo junior- 52,2 kg Gallo - 53,5 kg Supergallo o pluma junior- 55,3 kg Pluma - 57,2 kg Superpluma o ligero junior - 59 kg Ligero - 61,2 kg Superligero o welter junior - 63,5 kg Wélter o medio mediano- 66,7 kg Superwélter o medio juniors - 69,9 kg
	Juniors o Pre-juveniles y Juveniles: los pre-juveniles son competidores de 15 y 16 años. Los jóvenes de 17 y 18 años son considerados juveniles.	
	Seniors, Elite o Mayores: en la categoría Seniors compiten los jóvenes de 19 años en adelante (máximo 34 años). Esta categoría suele ser la de profesionalización.	
	Elite y juveniles	

³⁴ La barra está conformada por compañeros de entrenamiento y en algunos casos sus familiares.

	M	F	M y F	
				Mediano - 72,6 kg
	46	45	46	Supermediano - 76,2 kg
	49	48	48	Mediopeso - 79,4 kg
	52	51	50	Crucero - 90,72 kg. Solo varones.
	56	54	52	Peso pesado:
	60	57	54	M: +90,72 kg y F: +79,37 kg
	64	60	57	
	69	64	60	
	75	69	63	
	81	75	66	
	91	81	70	
	+91	+81	75	
			80	
			+80	

Fuente: Alejandra Delgado Gángula

Fútbol: Generalmente se viaja horas antes de la competencia, por tanto, no nos hospedamos en ningún hotel. La nómina de convocados se verifica antes de viajar al lugar donde se efectuará la competencia. Cuando estamos completos nos movilizamos. Dado a que los jugadores no perciben viáticos, el pasaje y la alimentación es costeadada por el club.

En este momento el club atraviesa una crisis económica y de resultados. Si bien el objetivo principal de su participación era darse a conocer y vender a varios jugadores, también tenía el objetivo clasificar a los juegos zonales nacionales de la segunda categoría, para lograr el ascenso a la serie “B” del fútbol ecuatoriano. Para lograr esta meta, debía medirse y derrotar a equipos como Teodoro Gómez de la Torre, Dos de Marzo y San Antonio. Hasta el momento los resultados de fechas amistosas y competitivas no son alentadores y reiteradamente el club está siendo derrotado por goleada.

La motivación intrínseca es crucial en toda competencia, y considero que en algunos jóvenes esa motivación no es lo suficientemente fuerte, mientras que en otros ni siquiera existe. Sin sueños, sin expectativas, sin metas no tiene sentido guerrear. La ruta y el fin de la misma no se visualizarán si la expectativa no está construida, por lo menos de manera parcial.

Las competencias fútbol al igual que las competencias de boxeo también suelen ser amateur y profesional; en las competencias amateur estas se clasifican por categorías

más conocidas como “sub” (y van desde la sub 6 hasta la 18, posterior a esto vienen las etapas profesionales), a continuación se presenta un cuadro explicativo detallado.

Tabla 4. Categorías en las competencias de fútbol

Deporte	Formativo	Profesional
Fútbol	Sub – 6/8 Sub – 8/10 Sub – 12 Sub – 14 Sub – 16 Sub – 18	Reservas Jugadores de segunda categoría Jugadores de primera categoría

Fuente: Alejandra Delgado Gángula

Algunos clubs formativos cuentan con este tipo de distribuciones para la jornada de entrenamiento y competencia. Sin embargo, en el lugar donde se realizó este estudio, en primera instancia se contaba con la categoría sub -18 y con los jugadores que participan en el ascenso zonal para llegar a la segunda categoría. Hoy en día, en su afán de consolidarse como club formativo y profesional, se implementó la formación de otras categorías (sub-8/10 y sub-10/12), que tienen como sede de entrenamiento la comuna Juncal–Chalguayacu.

El entretiempo

El entretiempo es el momento de pausa o descanso para las y los deportistas durante la competencia. Durante el entretiempo los entrenadores dan a conocer a sus deportistas las debilidades del rival y en dónde atacar. Este momento también lo utilizan para animar a los deportistas, si el rendimiento es bueno; por el contrario, si el rendimiento no es satisfactorio, se dan los “sermones”, se fortalece, o se enmiendan las estrategias. El entretiempo representa descanso físico y trabajo mental para los deportistas y el cuerpo técnico. En este tiempo las emociones son muy notorias, los sentimientos encontrados, el estrés se apodera de las mentes fuertes, de los competidores preparados y aun de los experimentados.

Durante el descanso, los entrenadores realizaban charlas motivacionales que buscan levantar el ánimo de los competidores, en caso de ir perdiendo. A veces, los deportistas no hacían caso a las indicaciones, pero el entrenador permanecía allá, “poniendo el pecho a las balas”. “Estamos perdiendo, estamos bien, pero hay que mejorar [...] donde dejan el sacrificio, tantas horas entrenando, tanta gente apoyándonos, lo que vamos hacer es [...] Hagan lo que se les dice, hagan caso a las indicaciones si no para que me tienen sean ustedes sus entrenadores [...] si no hacen caso hay se quedan” (Diario de campo, 2015).

Por otra parte, si el resultado era favorable, la charla de los entrenadores durante el entretiempo se enfocaba en pedir a los competidores concentración. “No podemos confiarnos, no demos espacio para que ellos nos hagan daño, tenemos que hacer más goles o dar más golpes certeros [según el caso], ellos van a salir con todo, por eso la defensa tiene que estar pilas. Cuando ellos atacan nosotros defendemos y enseguida contratacamos, y si ellos se desesperan es porque estamos haciendo las cosas bien” (Diario de campo, 2015).

Mirar la competencia genera ansiedad y nerviosismo. Sin embargo, competir produce frialdad y resistencia. Como público esperamos que después del entretiempo los competidores nos den un buen espectáculo, que tengan un buen rendimiento y, por ende, un buen resultado. Como competidora, pude sentir como mi cuerpo y mi mente se fueron fortaleciendo, se fueron transformando, la competencia me hizo “fría” (era yo o mi rival), sentía que no debía tener pena de nadie hasta que sea el campanazo final. No podía ceder mi trono, mi lugar, mi medalla a nadie. Competir me enseñó a aguantar los golpes de los demás, a resistir e insistir frente a las goleadas y derrotas recibidas. Competir me enseñó que la pelea culmina con la última campanada, que el juego termina cuando el árbitro lo decide. Competir me enseñó a no bajar la cabeza ante la derrota, a insistir y a prepararme más para vencer a mi experimentado y estratégico rival.

Durante la competencia no importa el sexo o el género. Los competidores estamos listos para lo que venga ¿Quién no ha hecho un gol? ¿Quién no ha recibido un nocaut? El existir nos expone literal o simbólicamente a recibir nocauts Pero el gimnasio nos enseña que si hacemos gol lo celebremos y no subestimemos al rival. También nos enseña que si caemos por nocaut nos levantemos, nos sacudamos y continuemos en la preparación. El

gimnasio es una escuela, es una lección, cada rutina, cada ejercicio, cada gol, cada nocaut es la vida misma; el gimnasio nos enseña a vivir.

Los competidores sabemos que después del entretiempo tenemos otra oportunidad para guerrear, otra oportunidad para cumplir nuestras expectativas, otra oportunidad de movilidad social. En el entretiempo está una de las claves para perder o ganar, ese espacio es el corrector, pero depende de los competidores si lo aplican o no. El cuerpo técnico hace su labor, pero somos los competidores quienes decidimos el resultado, a menos que por ahí alguien “meta la mano”³⁵.

Los de afuera: autoridades, coordinadores, entrenadores, familiares, amigos, compañeros y desconocidos

Los de afuera somos quienes hemos sido parte del contexto de los competidores. Los de afuera somos deportistas y, a su vez, espectadores. Somos amigos y también familiares. Somos conocidos y, al mismo tiempo, autoridades. Al momento de la competencia quien no compite pasa a ser, sentir e internalizar desde afuera.

Los de afuera somos los encargados de “juzgar”, animar y guiar a los nuestros. Al mismo tiempo, tenemos la responsabilidad de hacer presión, intimidar y ofuscar al rival. Competir es cosa mayor; sin embargo, estar fuera no es cosa menor. De una u otra forma viabilizamos para que los resultados se den a nuestro favor.

No es cosa menor mirar a las madres de los competidores con el rosario entre sus manos y en silencio, suplicando al cielo por sus hijos. Ver a los padres masticar los palillos y, cuando el rendimiento no es favorable, fumarse un cigarrillo. Hermanos haciendo la función de técnicos. Amigos y conocidos alentando todo el tiempo. Los desconocidos emitiendo opiniones de ánimo (en muy pocos casos) y en otros calificativos e insultos a los competidores.

No es cosa menor que los entrenadores se coman las uñas en competencia. Ver a uno que otro caerse de los taburetes, mientras otros aplanan un área de tanto caminar, y

³⁵ Meter la mano: expresión popular que hace referencia a fraude, resultados incorrectos, mal arbitraje, entre otras.

casi todos quedan afónicos al final, de tanto gritar. En suma, cada entrenador tiene su forma de reaccionar, aunque el estímulo es el mismo.

Los de afuera somos el apoyo de los competidores, el motor de la construcción de expectativas. Estar fuera de las mallas o fuera del ring, implica ser partícipe de las emociones, de los sentimientos y los conflictos. Nos hemos acostumbrado tanto a los altercados entre barras, que el día que no hay altercado, es porque no hubo buen espectáculo o no hubo una “buena barra”. Sin los de afuera no existen razones para construir expectativas, sin los de afuera no existe sed de movilidad social. Gracias a los de afuera, ningún competidor quiere descender, su mayor expectativa es ascender. Los de afuera somos espada y somos pared.

El contexto de los futbolistas y boxeadores es el punto de partida en la construcción de expectativas. La trayectoria de estos es clave para ver la posible movilidad social que van a tener. El entrenador, sus compañeros de deporte, los rivales y los árbitros, cooperan en la construcción, solidificación o modificación de expectativas. Por esta razón, los resultados al final de cada competencia son trascendentales, ganar o perder representa la llave maestra para futbolistas y pugilistas.

Los resultados: Ganar y Perder

Ganar o perder es más que un resultado, del dictamen final depende la vida de los boxeadores, de los futbolistas y de los que dependen de ellos. El resultado final es el punto de partida para la construcción de expectativas. En estos dos deportes, el resultado solo puede ser uno de tres: ganar, empatar o perder; no hay más opción.

Las competencias son decisivas. Ganar o perder no causa el mismo efecto en todos los deportistas, estos varían según las expectativas construidas. La competencia ganada les permite acumular experiencias favorables, a su vez, es la oportunidad de profesionalizarse y tener acceso a un mejor futuro. Más allá de la profesionalización, el fútbol y el boxeo han permitido, y permiten, a las y los jóvenes afrodescendientes de la comuna Juncal–Chalguayacu, construir expectativas de futuro, movilizarse socialmente, etc., pero, a su vez, les permite que sean reconocidos como seres humanos dignos. Los méritos deportivos les otorgan derecho a la admiración y respeto.

Debido a la desigualdad social existente y a la falta de oportunidades locales, para varios jóvenes ganar implica la adquisición de autonomía, la desafiliación del ocio, la reestructuración del tiempo libre y la modificación de sus expectativas de movilidad social.

Para algunos futbolistas y boxeadores perder significa adquirir experiencia, evaluar los errores y conocer las debilidades; para otros perder implica más que un resultado, implica perder tiempo, oportunidades, recursos, admiración, éxito, fama y sobre todo implica perder la esperanza de un mejor mañana para él/ella y los suyos.

Martin entrenaba en la Fundación “Agustín Delgado”, viajó a la Capital para conformar las filas de equipos históricos. Con el tiempo, su nombre fue parte de equipos reconocidos, pero inesperadamente sufrió una lesión. Una vez recuperado, transitó en equipos de la Serie “B”. Para Martin Miranda el fútbol terminó con las derrotas consecutivas del equipo para el que jugaba. En la entrevista, este joven de 27 años manifestó, “El empresario no quiere un jugador que no da resultados, juego bien, pero la suerte no me acompañó y sin suerte no se puede jugar, ningún equipo me contrató [...] Estaba pierde y pierde, mejor estoy en mi casa” (Miranda, 2015-entrevista).

Sentado en el graderío, cabizbajo y con los ojos rojos de tanto llorar, Juan pronunciaba para sí mismo, con voz baja y entre dientes: “dejé todo y perdí todo. Los que vieron saben que gané, solo para ellos perdí [...] me robaron la pelea, este era mi chance para que me llamen a la selección” (Miranda, 2015-entrevista).

Generalmente con o sin razón quien pierde la pelea o el partido de futbol intenta justificarse culpando al árbitro, muy pocas veces reconocen que el rival fue superior; este hecho no es general pero es muy frecuente. Ganar permite los jóvenes profesionalizarse, adquirir autonomía; también les permite olvidar sus expectativas iniciales y construir otras que en algunos casos nada tiene que ver con su realidad y con su aspiración inicial.

La siguiente grafica representa la alegría y presencia de directivos, entrenadores, familiares y deportistas después de ganar una competencia, y obtener una posición favorable en el medallero nacional; a la vez también muestra la tristeza y ausencia de quienes no se sintieron complacidos con el resultado personal de la competencia, de quienes consideran que los jueces les perjudicaron entre otros.



Fuente: Pedro Delgado, 2015 (Día final del Campeonato Juvenil de Boxeo “IBARRA 2015”).

Las mujeres

En este acápite maximizo el trabajo, lucha, reivindicación y entrega de la mujer en el boxeo y el fútbol:

Las mujeres “afro” en particular hemos luchado para reivindicar privada y públicamente nuestro sentido del yo: un yo enraizado en historias, culturas y lenguas particulares. El feminismo negro nos ha dotado de un espacio y un marco para la articulación de nuestras diversas identidades, como mujeres “afro” de diferentes orígenes étnicos, clases y sexualidades, aunque a veces hayamos tenido que luchar por ese espacio y negociar (Parmar et. al., 2012: 252).

Las mujeres pasaron de ser las niñas indefensas a gladiadoras. El contexto donde se realizó esta investigación, aún está marcado por el machismo y, tristemente, varias de esas mujeres gladiadoras forman seres machistas. Aparentemente las mujeres se

enorgullecen cuando estas triunfan deportivamente; sin embargo, existen los hombres que repudian las hazañas logradas por las féminas.

Mayra, Minda una de las boxeadoras más antiguas del gimnasio nos dice “ya me acostumbré, a mí ya no me ofenden con eso [...] igual, cuando yo o mis amigas perdemos la pelea, los hombres nos dicen que ahí tienen una tina de ropa o de platos. Mi familia quiere que entrene atletismo, dicen que eso es para las mujeres, que me cuide la cara, que después me he de arrepentir por recibir tantos golpes” (Minda, 2015-entrevista).

En el boxeo, las mujeres entrenan en el mismo lugar que los hombres. No hay diferenciación de sexo, todos y todas hacen lo mismo: calientan, entrenan y trotan el mismo tiempo. Inclusive el sparring se lo realiza mujer vs hombre u hombre vs hombre, aunque si la boxeadora es novata, los sparrings iniciales son mujer vs mujer. Según el entrenador “Quien cruza esa puerta es deportista, y si vamos por sexo las mujeres dan más resultado, ellas dan más medallas (...). Mis muchachas cuidan su cara, y si alguien la topa, mis muchachas van con todo, se hacen unas fieras, mis muchachas son unas bestias, son mis campeonas” (Mina, 2015-entrevista).

Las aficionadas al fútbol están organizadas en equipos, que organizan campeonatos de fútbol entre comunidades y provincias cercanas. Sin embargo, no cuentan con entrenadores ni espacios destinados al entrenamiento. Las jóvenes de 12 a 15 años de edad aproximadamente, no son tratadas igual que los jóvenes que utilizan este mismo espacio para dedicarse a actividades similares, cuando las mujeres utilizan los espacios destinados para el fútbol, los moradores varones de mayor edad, proceden a desalojarlas.

Wacquant sostiene que las y los jóvenes de áreas marginales al poner en juego el cuerpo también ponen en juego la salud; los sacrificios no son menores para quienes deben luchar contra los destinos y las estructuras sociales que no les provee respeto, oportunidades de superación, de movilidad social, de construir sus expectativas.

Las mujeres en su mayoría combinan los estudios con el deporte, cumplen el rol impuesto por el machismo local. Cuesta mucho ser ama de casa, estudiar, encargarse de la crianza de los niños, mientras sus padres trabajan. Cuesta mucho retornar del

entrenamiento a realizar las tareas para las clases del día siguiente. Pero estas mujeres hacen esto y mucho más, y lo hacen a la perfección, pues son hijas, hermanas, tías y, en algunos casos, madres y jefas de hogar.

Finalmente consideramos que las experiencias y vivencias en el campo deportivo, nos permiten afirmar que el no cumplimiento de las expectativas construidas con base en el deporte permite la reproducción de la desigualdad social. Si bien un grupo de jóvenes logran la movilidad social a través del deporte, los mecanismos sociales de reproducción de las desigualdades siguen operando para los que no triunfan en el deporte.

Se añade, eso sí, una carga de expectativas frustradas, de rutas promovidas (las deportivas) y rutas no alentadas (las educativas o de inserción en el mercado laboral). Un hallazgo de la tesis tiene que ver con las estrategias que despliegan los jóvenes ante los escenarios (abiertos o cerrados) de movilidad. Además, los mecanismos tradicionales de transición a la adultez siguen siendo útiles pero no promueven una movilidad social, por lo tanto continúan siendo agentes encargados de ampliar las brechas sociales y reproducir las desigualdades.

CAPÍTULO IV

RUTAS DE MOVILIDAD SOCIAL A TRAVÉS DE RELATOS DE VIDA

A través de los relatos de vida este capítulo se da a conocer como las y los jóvenes de la comuna Juncal – Changuayacu construyen expectativas de movilidad social basadas en el deporte (fútbol y boxeo), como el contexto marginal y la escases de recursos económicos interfieren en la toma de decisiones, autonomía y toma de rutas o vías para el cumplimiento de sus expectativas.

Estos relatos también permiten estudiar cuáles son y cómo se construyen las expectativas de los jóvenes, y qué sucede cuando esas expectativas no se cumplen es decir cuando la profesionalización y éxito deportivo no deja de ser una utopía.

Trayectorias

En este estudio utilizamos las trayectoria como “las vivencias y espacios recorridos, por cada uno de los investigados, (que) conducen a rutas o probables rumbos que den un mejor sentido a su futuro” (Mora y De Oliveira, 2014: 248). Las trayectorias son las acciones pasadas, las experiencias recabadas, pero se cuentan en tiempo presente. Las trayectorias permiten dar un sentido de vida presente y futura.

Las trayectorias están condicionadas por los apoyos recibidos, por la continuidad en el deporte, entre otros. Lo deseable es que los jóvenes reciban apoyo dentro y fuera de sus hogares y que su trayectoria deportiva no se vea interrumpida por situaciones inesperadas. Para una buena trayectoria el requisito mínimo es la continuidad y la construcción de expectativas.

Para la mayoría de jóvenes investigados, el éxito y el fracaso son aspectos muy subjetivos, y van acorde a sus expectativas. A propósito de esto, Ricky Méndez, boxeador profesional nos dijo, “he conseguido seis títulos [...] me considero un boxeador ejemplar pero no exitoso, seré un boxeador exitoso cuando obtenga el título mundial” (Méndez, 2015-entrevista). Las trayectorias y rutas son presentadas a continuación mediante relatos de vida, que tienen por objetivo dar a conocer la vida del deportista, como la toma de

decisiones, los problemas y la misma familia interviene en la carrera deportiva, ya sea para cumplir o no con las expectativas planteadas.

Relatos de vida

Los relatos de vida ejemplifican las posibles consecuencias de los acontecimientos inesperados, ejemplifican como las y los jóvenes construyen sus expectativas de movilidad social. Estos relatos muestran la influencia del origen en las trayectorias y posibles rutas. A su vez, nos muestran que la movilidad social no es solo una cuestión económica y que, en el caso de los jóvenes en condición de desigualdad, la movilidad tiene mayor probabilidad a ser descendente que ascendente.

Para el desarrollo de los relatos de vida, se han tomado en cuenta aspectos de origen, migraciones, decisiones, etapas críticas y apoyos recibidos; por otra parte, para el análisis los relatos están divididos en tres etapas 1) el antes, 2) el durante y 3) el después. Cada etapa presenta dos relatos dado que son dos deportes en estudio -fútbol y boxeo-. Por tal razón se presentan 6 relatos distintos y a continuación damos a conocer los nombres y edades de las personas de cada relato.

Tabla 5. Datos generales de quienes protagonizan los relatos de vida

Deporte	Etapas	Nombre	Edad
Fútbol	Antes	Héctor	16
	Durante	Luis	28
	Después	Aníbal	26
Boxeo	Antes	Camilo	15
	Durante	Paola	16
	Después	Santiago	29

Fuente: Alejandra Delgado Gangula

Se eligieron estos relatos por la variabilidad de los aspectos, similitudes en el origen, en los recursos económicos; por la diferencia en las trayectorias y en las rutas. Fueron los relatos más cortos y a la vez los más sustanciosos; pues permiten dilucidar el problema de investigación, percibir la creación y modificación de expectativas de movilidad social, y observar las rutas, además permiten ver cuál es el resultado local de los jóvenes que no

cumplen las expectativas deportivas; también permiten mirar cómo afrontan y que decisiones toman otros jóvenes en el afán de cumplir las expectativas creadas y acortar la desigualdad social.

Fútbol antes

Este acápite muestra cómo los jóvenes afrodescendientes de la comuna Juncal-Chalguayacu construyen sus expectativas de movilidad social basadas en el fútbol. A su vez, nos permite conocer más sobre su contexto y origen social. El relato de Héctor permite adentrarse a las realidades locales, familiares, a las migraciones que tienen que superar varios jóvenes para iniciar una carrera futbolística y, posteriormente, profesionalizarse en este deporte.

Héctor Tadeo proviene de un hogar con bajos recursos económicos. Es el segundo de seis hermanos. Su padre los abandonó, y ni con intervención legal, contribuye para la alimentación de Héctor y sus hermanos. Zoila es la mamá de Héctor. Durante varios años comercializó frutas (ovo, pepino, granadilla, lima y mandarina) para la manutención de sus hijos. Debido a que el negocio no era rentable, Héctor se tuvo que ir a vivir a casa de sus padrinos, cuando tenía 10 años, y su hermano mayor³⁶ tuvo que abandonar los estudios.

Los padrinos tratan y ven a Héctor como a un hijo. Héctor nos comenta que, nos tratan igual no hay diferencia, es como si fuese otro hijo, ellos son buena gente conmigo, por eso yo les apoyo y cuando estoy en la casa también ayudo a barrer, lavar los platos, si estoy bien cansado me quedo acostado todo el día, pero no me hablan, ni me ven mal [...] a todos nos corrigen, nos aconsejan a todos nos tratan igual (Tadeo, 2015-entrevista).

Los padrinos proveyeron a Héctor de educación, vivienda, alimentación, vestimenta, salud. A su vez, fue deportista de atletismo (un año), judo (tres meses), boxeo (tres meses), taekwondo (un año) y finalmente fútbol. En su faceta como futbolista no ha pasado por muchos clubes; sin embargo, en los que ha estado ha tenido un rendimiento satisfactorio.

³⁶ El hermano mayor de Héctor tiene 18 años en la actualidad. Es soltero, vive en casa de Zoila y no ha concluido el ciclo básico de educación. Desde el momento que abandonó los estudios, hasta la actualidad, trabaja y apoya para el estudio y manutención de sus hermanos menores.

Héctor lleva entrenando fútbol cuatro años y anhela ser, o por lo menos compartir, la cancha de juego con Cristiano Ronaldo, Lionel Messi, Antonio Valencia, Neymar Jr., entre otros. Héctor desde su infancia fue amante de los deportes, en la escuela las buenas calificaciones fueron sus compañeras de jornada diaria. Sus altas calificaciones le hicieron acreedor a una beca por buen rendimiento en un prestigioso colegio de la ciudad de Ibarra. Actualmente, juega fútbol para la selección de su establecimiento educativo³⁷ y percibe un salario básico mensual, que es distribuido entre su mamá sus padrinos y sus gastos personales.

Con respecto a su vida, su madre y sus padrinos, Héctor manifiesta que:

A veces ya me quiero ir donde mi mamá, conversamos, pero ella dice que me quede acá, que aquí voy a tener un mejor futuro, igual yo siempre voy donde mi mamá y mis hermanos, pero no sé, ya no me enseñó allá, acá tengo todo, allá igual tengo, pero es diferente [...] Mis padrinos no me obligan a nada, ellos respetan cualquier decisión que yo tome [...] No sé si quedarme o irme, gracias a Dios me está yendo bien, cuando me vaya mejor les apoyare más, ahorita le digo a mami que rece para que me vaya mejor, a mis hermanos chiquitos les digo que estudien, si me va mejor les voy a comprar una casa, buena ropa, un carro y todo lo que ellos necesiten (Tadeo, 2015-entrevista).

Fútbol durante

Generalmente en esta etapa los jóvenes se encuentran en la transición hacia la vida adulta, por tanto se presenta la necesidad de autonomía y conflicto en la toma de decisiones. En algunos casos, tienen que decidir entre fútbol formativo y estudio, fútbol profesional y estudio, o fútbol y estabilidad laboral. Tienen que decidir sobre su presente y su futuro; profesionalizarse, elegir una pareja, entre otras, que repercutirán en su trayectoria y rutas consecutivas.

Luis Caicedo nació en 1988, para su papá y su mamá traerlo al mundo fue una odisea. Nubia es su madre. Ella tenía 14 años cuando recibió la noticia de su embarazo, apenas concluyó su educación primaria, y cuando su hijo nació, se dedicó a trabajar en

³⁷ Actualmente esta selección juega un campeonato provincial y aspira ganarse un cupo que le permita clasificar a los juegos zonales nacionales de la segunda categoría para lograr el ascenso a la serie “B” del fútbol ecuatoriano.

actividades de comercio. Su padre se llama Nilo y tenía 15 años cuando Luis nació. Él terminó su bachillerato hace 10 años, y actualmente se desempeña laboralmente en una empresa del Estado, luego de superar el problema de alcoholismo. Su madre nos comentó que, a pesar de su corta edad al momento de quedar embarazada, Luis fue bien recibido por sus familiares y, desde que se encontraba en el vientre materno, recibió el apoyo de toda su familia (materna y paterna).

Nubia manifestó que Luis siempre fue mimado y consentido:

Nuestros familiares se esmeraban por darle lo mejor. Él nunca fue a la huerta, siempre nos preocupamos para que él estudie y sea un profesional. A los 12 años mi hijo empezó a entrenar fútbol, nosotros creíamos que era malo porque a él no le llevaban a campeonatos, como él ya se daba cuenta que no le llevaban, decidió jugar de arquero y ahí si ya le llevaban (Caicedo, 2015-entrevista).

En el 2005, Luis se retiró del colegio y formó partes de las filas de Liga Deportiva Universitaria durante varios años, posteriormente integró la plantilla de jugadores de la Universidad Tecnológica Equinoccial Cuando estaba en su mejor momento, y su carrera futbolística empezaba a despuntar, Luis sufrió un accidente de tránsito que le dejó una lesión de consideración en el codo. Esto implicó su retiro temporal de las canchas. “La lesión me marcó. Entre el accidente, la rehabilitación y volver a mi nivel físico, me tomó más de un año. Eso hizo que vuelva a empezar, tapaba y aun sentía molestias. Ahora, con el tiempo las molestias desaparecieron, pero ya no es igual; quedé marcado y tengo que tener cuidado” (Caicedo, 2015-entrevista).

Luego de este percance, se unió al club Sociedad Deportiva AUCAS, que para entonces se encontraba en la serie “B” del campeonato nacional. Allí su lesión dejó de ser un problema y su carrera profesional tendría un nuevo despunte, contrajo matrimonio y tenía un bebé en camino. Sin embargo, le cancelaron su contrato luego de que este club ascendiera a la serie “A” del campeonato ecuatoriano. Después de eso, pasaron casi 6 meses para que un club deportivo lo contratara nuevamente.

Hoy Luis tiene 27 años de edad, un hogar y un trabajo incierto. Él manifestó que, en su club actual, recibe el salario cada 3 o 4 meses. También agregó que para él la época de diciembre no es una festividad, en esa época del año siempre se encuentra buscando un club, o la renovación de su contrato. En ese momento siempre está en juego su futuro laboral, y consecuentemente, la economía de su hogar.

Para Luis, su familia materna y paterna es su pilar, el apoyo es afectivo y económico. A pesar de las dificultades que supusieron la lesión, logró terminar su bachillerato y es chofer profesional, también posee un título de asistente técnico. Su principal motivación es su familia, por eso se cuestiona el fútbol como una opción de vida “el fútbol permite progresar, pero no tengo nada, no sé si continúe jugando, si no juego ya tengo en qué trabajar, tenía sueños, pero ahora lo primero es que a mi familia no les falte lo principal [...] la comida, ropa y cualquier detalle” (Caicedo, 2015-entrevista).

Fútbol después

En la comuna Juncal-Chalguayacu hay varios futbolistas famosos. Detrás de este hecho existen muchas historias de éxitos y fracasos, de ascenso y descenso. Los párrafos de este relato se centran en los estancamientos y descensos que tienen algunos jóvenes en busca de la profesionalización futbolística, a expensas de alcanzar lo anhelado -fútbol profesional- dejan sus estudios formales, trabajos, familias y tan solo cuando su juventud va mermando se dan cuenta que dejaron todo y no consiguieron nada.

Aníbal Carabalí es un joven de 26 años, nació y creció en la comuna Juncal-Chalguayacu. Es el mayor de 5 hermanos, 3 por parte del padre y 1 por parte de su madre. Una de sus principales pasiones es el fútbol. A los 13 años de edad empezó a practicar este deporte en la escuela de fútbol de la “Fundación Agustín Delgado”.

Aníbal, como los demás jóvenes investigados, proviene de una familia de escasos recursos económicos. No recibió el apellido ni el apoyo de su padre en ningún momento de su vida. Su madre solo estudió la primaria, y se dedica al comercio y la agricultura. Su madre ha trabajado arduamente para cubrir los gastos de alimentación, vestimenta y estudio de él y su hermano menor.

Aníbal combinaba los estudios con el deporte. Estudiaba por las mañanas, una parte de las tareas las realizaba en el colegio y otras después del almuerzo. Su horario de entrenamiento era de 4 a 6 de la tarde. Gracias a la “Fundación Agustín Delgado”, y a su esmero deportivo, viajó a México para jugar en el Club América de ese país. Sin embargo, su regreso a Ecuador se precipitó debido a que no tenía sus trámites deportivos en regla. De acuerdo con su testimonio, la causa de que esto sucediera fue su inocencia y la mala de los que tramitaron su traspaso a ese país “Tenía todo para jugar, tuve cientos de oportunidades [...] no aproveché y sólo hoy sé cuánto perdí. Sin embargo, no me arrepiento porque viví cosas lindas, conocí otros países, tengo mucha experiencia en la vida” (Carabalí, 2015-entrevista).

La principal expectativa de Aníbal era jugar y divertirse. Cuando retornó a Ecuador, jugó en varios equipos, entre ellos, el Club Deportivo Valle del Chota, Imbabura Sporting Club y Sociedad Deportiva Aucas. Actualmente, Aníbal no posee casa ni un auto propio, vive en casa de su madre, tiene un hijo, no trabaja y abandonó el fútbol por una molestia en su rodilla, a principios del año pasado; concluyó su bachillerato y su expectativa actual, es formar parte de la Agencia Nacional de Tránsito.

Vale decir que, la escuela de fútbol de la “Fundación Agustín Delgado” generó opiniones divididas entre los habitantes de la comuna. Mientras que para algunas personas, esta escuela trunco los sueños de muchos jóvenes, para otras, ofreció ayudas. Aníbal prefiere mantener una posición neutral en este debate “en mi caso no me ha hecho ni bien ni mal. Los que ahora son futbolistas profesionales no sé si será suerte, dedicación para unos, y para otros, ahí se metió gente que no debía” (Carabalí, 2015-entrevista).

Boxeo antes

En este apartado vemos como las circunstancias “obligan”, y como los apoyos institucionales pasan a ser una especie de carnada para que los jóvenes decidan entre uno y otro deporte. Estos párrafos contienen los relatos de Camilo y como este joven llegó a formar parte de las nóminas pugilísticas.

Camilo Folleco vive en la comuna Juncal-Chalguayacu; las sensaciones que genera en las personas son diversas, para sus compañeros es valiente, para los adultos un

malcriado, para los maestros un dolor de cabeza, para los agricultores un peligro y para los niños y niñas es el jefe. Su infancia estuvo marcada por el abandono de su padre y el descuido de su madre. Camilo no conoce a su padre, y su madre se liberó de responsabilidades cuando apenas tenía 1 año de edad. Desde ese momento la comunidad le dio abrigo, hogares generosos se encargaron de su cuidado, vestimenta y alimentación. Camilo recuerda que desde los 6 años dormía en casas abandonadas y se alimentaba de los productos de la zona (cogía de las huertas guayaba, caña de azúcar, tomate, aguacate, etc.) que, al inicio eran para su alimentación personal, y después para vender. Más tarde, la vida de Camilo sería intervenida legalmente, A los 8 años escapó del orfanato al que había sido trasladado, retornó a su lugar de origen y volvió a su vida anterior: cosechaba lo que no había sembrado, no estudiaba, dormía en casas abandonadas, en terrenos y, muy esporádicamente, en la casa de una tía materna. “Donde mi tía me pegaban mis primos, por eso prefería vivir así [...] en el orfanato sí me trataban bien, pero no me gustaba, a cada rato me mandaban a lavar los baños castigado porque les daba bien feo a esos otros” (Folleco, 2015-entrevista).

En su comuna Camilo era reconocido por peleador. Por medio de las riñas se ganaba el respeto de los demás. Cuando tenía 10 años de edad, su tía reclamó legalmente su custodia. Una vez concedida la tutela legal a su tía, lo inscribió en la escuela y en el gimnasio de boxeo. Un año después fue expulsado del gimnasio de boxeo por su mal comportamiento. A los 12 años llegó a vivir a la comuna Juncal-Chalguayacu en la casa del entrenador de boxeo. Allí entrenaba, asistía a la escuela y en su tiempo libre, realizaba carbón para tener dinero. A los 14 años fue acusado de violación sexual, por esta razón, huyó de la comuna; sin embargo, después de algunos meses se comprobó su inocencia, pudo retornar a la comuna y continuar con sus actividades cotidianas.

Camilo ha participado en innumerables combates amistosos, en varios sparrings de entrenamiento y en un campeonato nacional. Hace algunos meses abandonó la casa del entrenador para mudarse con su familia materna. Actualmente, tiene 15 años, no está estudiando y retornó a los entrenamientos de boxeo.

Para este joven, su entrenador se ha convertido en un padre y sus compañeros en hermanos, el gimnasio le proveyó de un hogar y el boxeo una familia. Aunque su trayectoria de vida ha sido trágica, son notables sus dotes y técnica pugilística. La

principal expectativa para Camilo es obtener una medalla olímpica, tener una casa propia y formar una familia.

Boxeo durante

En este contenido vemos la vida de las deportistas de la población de estudio, a través de la vida de Paola, el relato aborda como las jóvenes coordinan sus actividades deportivas con los estudios, con las ocupaciones del hogar, y en casos particulares con sus trabajos. También se observa las expectativas creadas y como estas interfieren en la toma de decisiones.

Paola Lara tiene 16 años. Es la menor de cuatro hermanas, le gusta el fútbol y el básquet; sin embargo, entrena boxeo desde hace 4 años aproximadamente. En los cuatro años que ha competido, ha quedado campeona en todas las competencias que conciernen a su categoría y peso. Ella proviene de un hogar con escasos recursos económicos. Sus padres no concluyeron la educación primaria. Milton, su padre, es agricultor, y Carmen, su madre, ama de llaves de un prestigioso hotel. Según Milton, de la agricultura no se puede esperar nada, él dice que a veces da y otras quita. Por esta razón, Carmen ha sido quien ha afrontado y solventado los gastos del hogar.

Milton y Carmen han combinado las labores de padres con las de abuelos. Ellos sustentan las necesidades de sus hijas y las de sus nietos. Como pasan el día entero trabajando, después de la jornada escolar, Paola y su hermana gemela, combinan el entrenamiento con las labores de cuidado (cuidan a su sobrino de 8 y su sobrina de 5 años, aproximadamente). Las dos hermanas mayores de Paola migraron a la capital a trabajar, para apoyarla a ella y a su hermana menor. La mayor de todas es mamá, migró hace 3 años, la hermana que le sigue migró más recientemente, ella es estudiante universitaria.

Paola estudia el bachillerato y, a diferencia del boxeo, en el colegio no le va muy bien. Sus notas son bajas, pero tiene esperanzas de aprobar el año, de lo contrario tendría que despedirse del boxeo, es una regla del hogar. Debido a su desempeño deportivo, ha recibido incentivos y apoyos institucionales. En la actualidad, recibe una suma de dinero mensualmente. Fue campeona, y también designada, la mejor competidora del

Campeonato Nacional Juvenil de Boxeo “Ibarra 2015”. También fue campeona de los VI Juegos Nacionales Juveniles 2015 “Quito-Carpuela”.

Actualmente, Paola y su hermana gemela (también boxeadora) viven con sus padres. Las dos continúan estudiando para no perder el año. Sus expectativas están en el boxeo, anhelan formar parte de la selección ecuatoriana de boxeo. Por esta razón, continúan entrenando y preparándose para participar alguna vez en los juegos olímpicos y obtener una medalla olímpica. Además de esto, también aspiran construir una casa para su familia.

Boxeo después

Al hablar Muchas veces cuando hablamos de boxeo en Ecuador desconocemos la existencia de boxeadores locales con trayectoria internacional. Muchos de ellos son oriundos de la comuna Juncal-Chalguayacu. En este acápite damos a conocer el relato de Santiago, un joven de la comuna que, como muchos otros, construyeron sus expectativas de movilidad en el boxeo.

Los apoyos que reciben los deportistas son trascendentales para su vida. Esta historia muestra el despunte de la carrera deportiva de un boxeador que recibió apoyo institucional, evidencia las limitaciones y da cuenta de las consecuencias del desequilibrio emocional por falta de apoyo familiar. En este apartado, veremos el éxito, la fama y los lujos que pueden llegar a tener los deportistas que alcanzan el éxito y la fama. Pero al mismo tiempo, veremos la vida invadida por la inestabilidad emocional, la lucha constante de estos jóvenes con su mente y con sus deseos. Este apartado muestra el fin de muchos deportistas, en este caso, de los boxeadores.

Hace un par de años, hablar de Santiago Chala era evocar el talento y el éxito pugilístico. Santiago tiene 29 años y vive en la comuna Juncal-Chalguayacu. Sus padres fallecieron cuando apenas era un niño (su padre a la edad de 1 año y su madre 5 años más tarde), desde entonces, su crianza estuvo en mano de sus hermanos mayores. Algunos de los hermanos de Santiago contrajeron matrimonio, otros migraron a las ciudades a trabajar. A los 15 años de edad, Santiago también migró a Quito, en donde se encontró

con personas de su comunidad y empezó a entrenar boxeo en la Concentración Deportiva de Pichincha.

La Concentración Deportiva de Pichincha le brindó a Santiago alojamiento y alimentación, como a muchos de sus deportistas. A los 16 años participó en su primer campeonato nacional y, aunque esa vez no fue campeón, ganó experiencia. El tiempo le permitió mejorar y perfeccionar su técnica; su estatura (1,70 metros) la compensaba con su fuerza y sus ganas de progresar.

Santiago es el menor de los hermanos Benalcázar y el más pequeño de estatura. A pesar de esto, por muchos años fue el orgullo y el sustento de su familia. Cada vez que se aproximaba un campeonato, él se aislaba totalmente para mejorar su concentración y rendimiento deportivo. Su estrategia de concentración era muy efectiva, la dedicación y el esmero, lo llevaron a coronarse como campeón nacional en varias categorías. Cuando cumplió la mayoría de edad incursionó en el boxeo profesional. Al inicio no generaba rentabilidad, apenas le servía para comer y pagar la renta de un cuarto que era dormitorio y cocina; a pesar de las dificultades, nunca desistió de su sueño de ser campeón mundial.

El despunte de su carrera boxística apenas estaba iniciado. La sencillez, el carisma y el talento eran innatos. Gracias a sus contactos y amistades llegó a formar parte de las carteleras internacionales, viajó a varios países y de repente, cuando parecía que todo iba mal, su situación económica mejoró. Abandonó el cuarto que alquilaba y rentó un departamento en el sector de La Mariscal (Quito). Santiago no perdió la sencillez, pero dio a notar el éxito y la fama boxística, que para sus allegados no era un secreto. Por más de 5 años, su vida, y las de sus familiares, se tiñó de pomposidad y lujos.

Santiago empezó a vestir ropa importada, tenía gimnasio y entrenador personal. Cuando todo iba muy bien, su hermano mayor fue internado en un centro de alcohólicos anónimos. A pesar de este hecho, su carrera pugilística no se vio obstruida. Después de unos meses fue contratado como entrenador en la Concentración Deportiva de Pichincha. Este trabajo le permitió mejorar aún más su situación económica. Sin embargo, el dinero no sustituyó la carencia afectiva, cayó en depresión y, posteriormente, fue presa del alcohol y las droga. En menos de un mes arruinó su trayectoria deportiva, perdió su trabajo como entrenador y su profesión como boxeador. Poco a poco, fue perdiendo todo.

Sus allegados se alejaron de él, vendió los enseres del hogar para comprar droga, abandonó el departamento y retornó a la comuna Juncal-Chalguayacu. Debido a sus problemas con las drogas, sus amigos de profesión lo recluyeron en un centro de desintoxicación, cuando todos pensaban que estaba recuperado, volvió al mundo de las drogas y, nuevamente, terminó en un centro de recuperación. Aun así, continúa consumiendo drogas.

En la actualidad, Santiago se encuentra desempleado, su capital corporal no representa ni la sombra de lo que fue alguna vez; ingiere “puntas”³⁸ todos los días y su vestuario, alimentación y medicamentos, son proveídos por algunos entrenadores y boxeadores amateurs que, a pesar de todo, admiran su trayectoria deportiva. Él continúa siendo una persona sencilla y carismática, y se ha convertido en un ejemplo de “lo que se debe” y “lo que no se debe” hacer como boxeador y como deportista profesional. Hoy en día, Santiago asiste al gimnasio de boxeo y ayuda a los deportistas novatos a mejorar la técnica, hace sparring con algunos boxeadores. La expectativa de Santiago es abandonar las drogas y para ello, su combate es diario, el ring es su contexto y el juez de combate la sociedad.

Las rutas: similitudes y diferencias

Las similitudes son diversas, cabe recalcar que en inicios de su formación deportiva -el antes- tienen en común la educación formal, en los dos casos presentados los jóvenes estudian, por lo que podemos decir que la educación es tomada en cuenta, pero hace falta motivación y es descartada por ser una vía larga. Estos son jóvenes que provenientes de familias de escasos recursos económicos, además se evidencia la ausencia del padre por lo que las carreras o profesiones cortas son la solución a la escasa economía familiar.

La etapa -durante- es clave para la profesionalización deportiva; es en esta etapa donde los jóvenes tienen que recordar y retomar la construcción de expectativas de movilidad social, algunos jóvenes dejan sus familias, estudios, comuna y salen en pos de conseguir lo que según ellos les dará respeto, dignificara su condición social, y les proveerá de status, clase y jerarquía económica. La toma de decisiones y la creación de

³⁸ Licor extraído del Jugo de caña, lo consumen en estado puro o en mezcla con frutas -ovo, piña, naranjilla, etc.-

estrategias se apoderan de las y los jóvenes que empiezan a obtener autonomía; otro aspecto que tienen en común es el apoyo familiar (afectivo y económico), algunos están constantemente cambiándose de club o de gimnasio para ver en cual calzan mejor y en cual tienen mayores oportunidades de brillar (muchos buscan un club o federación solvente o que los otros deportistas tengan un rendimiento inferior al de ellos, si uno de estos entre otros elementos no hay en el país varios jóvenes están dispuestos a viajar al exterior a tal de conseguirlo).

Otro aspecto común es que la mayoría de jóvenes que participaron en los relatos de vida tienen bajo rendimiento académico, su prioridad es el deporte más no la educación formal. Entre las diferencias más comunes están el número de hijos, el estado civil, el sexo y la toma de decisiones; estos aspectos permitirán persistir o desistir de la profesionalización deportiva, a mayor carga menos persistencia.

Finalmente otra diferencia es en la etapa final de la profesionalización deportiva, se evidencia en que no todos los futbolistas y/o pugilistas se despiden por la puesta grande; algunos jóvenes, incluido en uno de los relatos su final llega por la ingesta frecuente de bebidas alcohólicas, por sustancias estupefacientes, lesiones, problemas disciplinarios y en otros casos por la edad.

En suma podemos decir que cada relato es un mundo, y cada mundo un individuo; en cada historia hay variedad, en cada historia hay similitudes y diferencias. Pues, sostenemos que en este capítulo hemos encontrado información empírica que nos permite contestar preguntas clave de esta investigación. Principalmente, sabemos que los jóvenes construyen sus expectativas de forma diferenciada, según los apoyos familiares, institucionales y deportivos que reciban. Cada quien da un sentido a las experiencias (de éxito o fracaso deportivo) lo que les permite lidiar con las estructuras de desigualdad que enfrentan.

Tabla 6. Similitudes y diferencias de los relatos de vida.

Etapas		Deporte	Futbol	Boxeo
Antes	Similitudes	En esta etapa tienen en común la educación formal, la ausencia del padre; pasaron por varios gimnasios deportivos aunque en ambos casos no asaron por varios deportes; para cumplir sus expectativas deportivas actualmente no viven con su papá ni con su mamá.		
	Diferencias	Practico varios deportes Tiene buen rendimiento académico		Siempre entreno boxeo Tiene mal rendimiento académico
Durante	Similitudes	Tienen en común el apoyo familiar y en el despunte de sus carreras la necesidad de autonomía		
	Diferencias	Presento una lesión Es casado Su salario no es regular Es chofer profesional		Es de género femenino Estudiante de bachillerato Cuida de sus sobrinos Vive con sus padres
Después	Similitudes	Profesionalización deportiva, trayectorias internacionales, solteros y actualmente no trabajan.		
	Diferencias	Es bachiller Para su profesionalización conto con el apoyo materno Presento una lesión Tiene un hijo		Primaria incompleta Para su profesionalización conto con el apoyo institucional Fue entrenador Consumidor de sustancias estupefacientes y alcohol.
Similitudes y diferencias de Relatos por deporte		Similitudes: en los tres relatos con relación al futbol provienen de hogares con bajos recursos económicos, en los tres casos tuvieron el apoyo materno, los tres jóvenes culminaron la secundaria y se evidencia toma de decisiones para la continuidad deportiva.		Similitudes: en los tres relatos con relación al boxeo provienen de hogares con bajos recursos económicos, en los tres casos tuvieron el apoyo institucional, presentan problemas de comportamiento.
		Diferencias: en dos de tres relatos se da ausencia del padre; los jóvenes de las etapas durante y después presentan lesiones, tienen hijos.		Diferencias: en los dos primeros relatos se hace presente la educación formal, relatos de durante y después se ve la ausencia de los progenitores, los dos jóvenes que estudian presentan bajo rendimiento.

Fuente: Alejandra Delgado Gangula

CAPÍTULO V

¿CÓMO SE CONSTRUYEN DE EXPECTATIVAS DE MOVILIDAD SOCIAL EN JÓVENES AFRODESCENDIENTES DE LA COMUNA JUNCAL – CHALGUAYACU?

Este es un capítulo netamente analítico, aquí se realiza la contratación de la información empírica con la teoría de las desigualdades y de reproducciones sociales. Después de entrevistar a 100 jóvenes con edades 11 a 29 años, y hacer el respectivo análisis, hemos clasificado las principales características que derivan del origen social, el nivel educativo de los padres, la posición geográfica, los recursos económicos y los apoyos recibidos; aspectos que influyen en las decisiones de las y los jóvenes, con relación al fútbol y al boxeo.

Origen social: Los jóvenes que se dedican al fútbol y al boxeo, provienen en su mayoría de un umbral social que no les permite satisfacer sus necesidades básicas. Generalmente, son personas socialmente excluidas y con escasos instrumentos para obtener movilidad social ascendente, tanto intergeneracional como intrageneracionalmente, esto como consecuencia de la desigualdad social que marca su entorno. Este tipo de personas, ven en el deporte una posibilidad laboral que, a su vez, les permitirá mayores posibilidades de inserción social y, en algunos casos, la adquisición de capital económico, cultural, simbólico, entre otros. El fútbol y el boxeo están dirigidos a captar jóvenes dispuestos a abandonar su comunidad y dar todo por el deporte, jóvenes con necesidad de progreso, de reconocimiento, de respeto; jóvenes que quieran ser famosos y exitosos, que quieran ser envidiados por sus semejantes y tratados con dignidad.

Nivel educativo de los padres: Según el estudio realizado, un 80% de los progenitores de los jóvenes deportistas de fútbol y boxeo no han concluido el ciclo básico de educación. El 20% restante está dividido entre progenitores que concluyeron el ciclo básico, progenitores que cursaron o concluyeron el bachillerato y algunos que no estudiaron. El bajo nivel educativo de los padres no permite que transmitan a sus hijos la gama de profesiones y oportunidades laborales. Localmente, los jóvenes tienen a disposición inmediata las labores agrícolas, deportivas y el comercio, por esta razón, varios jóvenes han migrado a las ciudades en busca de mayores oportunidades laborales.

Gran cantidad de jóvenes migrantes -del campo a la ciudad- se insertan en trabajos de segundo orden, esto es, trabajos que no requieren mayores niveles de instrucción académica. Entre los trabajos más comunes tenemos: guardias de seguridad, empleadas domésticas, cargadores, albañilería, construcción, entre otros (De la torre, 2002).

Posición geográfica: La posición geográfica aporta a la desigualdad social y exclusión de estos jóvenes. Hablar de ciudad-campo, urbano-rural, es referirnos a contextos totalmente distintos y desiguales. En el CEAR-C, el 70% de los jóvenes deportistas de fútbol y boxeo provienen de contextos rurales, mientras que el 30% restante, del área urbana. Por eso, podemos decir que la mayoría de las y los jóvenes que se deciden por el fútbol y/o el boxeo, provienen de áreas marginales, periféricas y rurales.

Recursos económicos: A pesar de su situación económica, algunos jóvenes no reconocen que sus recursos económicos son bajos y en otros hasta escasos. Más del 50% de los progenitores de estos jóvenes no cuentan con un trabajo estable, más del 50% son agricultores, menos del 50% percibe un salario mínimo vital. La media del número de integrantes por familia es de 6 miembros y, en la mayoría, la madre es jefa de hogar (el padre no trabaja, los abandono, falleció, entre otras razones). Distribuyendo la cantidad de un salario básico unificado USD 366 para una familia de 6 miembros cada miembro tendrá aproximadamente USD 61.00 mensuales; si el mes tiene 30 días, cada miembro contará con USD 2.03 diarios. Cabe destacar que no estamos haciendo cuenta de un seguro de vida, alimentación ni transporte. Esta es una de las realidades económicas de varios hogares de las y los deportistas de fútbol y boxeo. Esta situación motiva a varios jóvenes ver en el fútbol y el boxeo, una alternativa de mejorar su situación económica a costa de capital corporal.

Apoyos recibidos: institucional y familiar: De acuerdo con los jóvenes entrevistados, la continuidad y rendimiento en el fútbol y en el boxeo, dependen de la autoconfianza, el apoyo institucional y el apoyo familiar. Los jóvenes que reciben apoyo institucional tienen mayor posibilidad de profesionalizarse en el fútbol o en el boxeo. Algunas instituciones deportivas brindan su apoyo de manera parcial o integral; el apoyo parcial consiste en ayuda económica mensual, entretanto que el apoyo integral abarca una ayuda económica mensual, educación, salud y alimentación.

El apoyo parcial, lo reciben los jóvenes en etapa formativa. Para los directivos de la F.D.C. “la cantidad mensual que reciben las y los jóvenes es un premio e incentivo para que se dediquen a la práctica deportiva” (De la Vega, 2015-entrevista). Este apoyo económico es inferior al salario básico unificado, y se incrementa de acuerdo a los logros obtenidos en competencia; si los resultados no son favorables, el monto que reciben es el mismo, mientras que, si dejan la práctica deportiva, el aporte mensual es suspendido.

El apoyo integral es ofrecido a las y los jóvenes con alto rendimiento deportivo. Generalmente, este apoyo está dirigido a jóvenes mayores de 18 años. El monto económico es superior al salario básico unificado, y también se incrementa de acuerdo con los logros obtenidos. Según el logro, pueden hacerse acreedores a estímulos como una casa, un salario vitalicio, entre otros.

El apoyo familiar fortalece la parte emocional de los deportistas, les da seguridad en sus entrenamientos y les brinda confianza en la competencia. Este contempla aspectos afectivos, económicos, entre otros. El apoyo afectivo proporciona estabilidad emocional; sin embargo, este puede verse empañado por acontecimientos inesperados, provocando la frustración emocional de las y los deportistas y el bajo rendimiento deportivo.

El apoyo familiar se manifiesta bajo algunas condiciones, como: a) si son menores de edad; por el contrario, si son mayores de edad y son solteros/as, tienen la responsabilidad de apoyar económicamente a sus familias; b) cuando son buenos deportistas; sus familiares tienen en cuenta el capital corporal y los resultados en las competencias, “son realistas”; c) si reciben una remuneración económica significativa; d) si la familia no tiene más hijos bajo su responsabilidad; e) con la condición de que cuando sean profesionales retribuirán algo a la familia. Estas son las condiciones que involuntariamente se generalizan en las familias de los jóvenes deportistas de fútbol y boxeo de la comuna Juncal-Chalguayacu.

Para algunos/as jóvenes los acontecimientos inesperados truncan las expectativas de movilidad social. Sin embargo, para otros/as, los acontecimientos les permiten resurgir trayectorias y rutas exitosas. Entre los acontecimientos más comunes tenemos: a) la crisis económica, b) los embarazos no planificados, c) las lesiones, d) las enfermedades, e) la muerte del jefe de familia o algún otro miembro del hogar.

¿Cómo se proyectan?

Con este estudio dejamos por sentado que, a mayores condiciones sociales, mayores serán las expectativas de movilidad social y de vida. Para los jóvenes afrodescendientes de la comuna Juncal-Chaguayacu, ascender socialmente no es una opción, es una obligación, pues éste ascenso personal también les permite viabilizar el ascenso familiar.

Los niños, niñas y jóvenes que vieron cómo sus coterráneos ascendieron socialmente por medio de la profesionalización en el fútbol y el boxeo, también anhelan tener una trayectoria similar. Construyen sus expectativas de movilidad social basadas en estos dos deportes. En el caso de las mujeres, la participación deportiva les permite acondicionar su cuerpo y mantener una red de amistades, que van constituyendo lazos sociales fuertes y otros débiles.

Si las mujeres no logran profesionalizarse en el deporte, ni obtener una profesión académica, tienen la opción de acudir a sus redes de amistades para participar en reinados de belleza e insertarse en el modelaje profesional. La intención es la misma: darse a conocer socialmente y obtener mejores posibilidades laborales, es decir, que no estén relacionadas con lo que el contexto de origen les brinda o con trabajos de segundo orden. Desde los 7 u 8 años de edad, las niñas son formadas lograr la movilidad social mediante una carrera deportiva, contrayendo matrimonio con futbolistas o boxeadores profesionales, optar por el modelaje profesional³⁹ y, en muy pocos casos, para obtener una profesión académica.

Por otra parte, los niños con edades entre 6 a 9 años, tienen perspectivas diferentes. Según Amílcar⁴⁰, sus expectativas laborales son el fútbol, recoger piedras, la agricultura y en últimas, la delincuencia. Así como Amílcar existen otros niños que están siendo influenciados por el contexto. Estos niños construyen sus expectativas con base en lo que el medio social les brinda.

³⁹ De acuerdo con las observaciones y diálogos en el campo, para que las jóvenes de la comuna Juncal-Chaguayacu tengan éxito en el modelaje profesional es indispensable ser hermana, esposa, hija o sobrina de los futbolistas y boxeadores profesionales.

⁴⁰ Amílcar es un niño de 9 años de edad es habitante de la comuna de estudio. La información de Amílcar fue obtenida en uno de los grupos focales relacionados con el fútbol.

La mayor expectativa para estos/as niños/as es tener una casa propia y poder alimentarse diariamente, por lo menos tres veces al día. Convivir y entrevistar a niñas, niños, jóvenes, madres y, en algunos casos, padres, nos permitió constatar que, para la mayoría, el desayuno generalmente es un pan y un bolo, o pan con agua aromática y, en el mejor de los casos, pan y jugo. Para Amílcar el desayuno completo es cosa de ricos, pues, para él, un desayuno completo podría ser la comida de todo el día. El almuerzo de la mayoría de niños entrevistados consiste en una sopa y arroz con menestra, ensalada, maduro frito o carne y un vaso de limonada. La comida es muy tradicional; sin embargo, entre una casa y otra casa varía el contenido. Lo que hemos mencionado es lo que los niños coincidían mayoritariamente, esto no significa que lo consuman diariamente. La merienda para algunos niños es la comida sobrante del almuerzo, para otros es una sopa, agua aromática, alguna golosina o comida chatarra.

¿Cuánto vale mi capital corporal?

Desde acá⁴¹ la pregunta es; ¿cuánto vale mi capital corporal? Desde allá⁴² la pregunta es: ¿cuánto me van a pagar? La precariedad de condiciones y oportunidades permiten ver como punto de partida la cuestión económica. En este apartado se da a conocer desde la experiencia de la investigadora y las de los/las investigados/as, el valor económico de las piernas y de los brazos. En suma, este acápite nos permite conocer la relación de las y los jóvenes con el mercado deportivo, así como las negociaciones y transacciones.

Mis piernas

Mis piernas frente a las piernas de las y los jóvenes que llevan meses, incluso, años entrenando, están fuera de forma, no han tenido un mantenimiento continuo, tienen escasez de musculatura, por ende deportivamente no representan ningún valor económico. Después de hacer una rápida exploración, para los futbolistas amateurs y profesionales mis piernas como futbolista no son negociables, no porque “nadie” alcance a pagar el valor que ameritan, sino que “nadie” está dispuesto a pagar por un “material” que no presenta ni da los resultados esperados para el equipo y para el empresario. De otra forma, serían rentables, como las piernas de los jóvenes con talento futbolístico.

⁴¹ Desde la posición de investigadora

⁴² Desde la posición de deportista -futbolista o boxeador- profesional

En este negocio, la edad y las lesiones hacen que el precio de adquisición se incremente o se devalúe, a más lesiones y según la gravedad de estas el precio por un deportista se mantiene o se devalúa. Los jóvenes en edades de 12 a 16 años no son tan cotizados, no se ofrece un valor alto por su compra ni se propone un mensual estable y mucho menos elevado, en estas edades son muy pocos los jóvenes que su realidad es distinta a lo expuesto y para ello tienen que ser muy buenos deportistas, disciplinados y extraordinarios.

Los jóvenes que tienen entre 17 y 29 años a diferencia de los anteriores, son muy cotizados; únicamente, el bajo rendimiento y lesiones complejas pueden hacer que el valor por estos deportistas no sea tentativo, esta es la edad cúspide para todo deportista, pues está en su mejor momento, en la juventud plena y es donde su cuerpo explotará todo el potencial existente.

De 30 años en adelante casi todos han tenido lesiones, en muy pocos casos el valor de negociación es alto -por la trayectoria-, el tipo de lesión determina el valor de negociación, a esta edad podemos decir que se aproxima el cese de labor como futbolista y/o pugilista profesional.

Tabla 7. Influencia de la edad y lesiones en los montos de negociación de los futbolistas.

Edades de negociación	Influencia de lesiones en el valor	Monto de negociación
Jóvenes 12 – 16	Con lesiones anteriores	Menor o nada
	Sin lesiones anteriores	Mayor (depende del club)
Jóvenes 17 – 29	En esta etapa muy difícilmente existen jóvenes, que no hayan tenido lesiones, sin embargo las negociaciones son millonarias.	El valor es mayor que el de los niños, sin embargo depende de los negociadores y el talento del deportista.
Adultos 30 en adelante	Casi todos han tenido lesiones, en muy pocos casos el valor de negociación es alto -por la trayectoria- el tipo de lesión determina el valor de negociación, a esta edad podemos decir que se aproxima el cese de labor como futbolista profesional.	

Fuente: Alejandra Delgado Gángula

Hace 10 años, aproximadamente, conocí a Javier Borja. Cuando lo conocí, llevaba por lo menos 2 años entrenando fútbol en un reconocido equipo del país. Él, al igual que sus compañeros menores de edad, vivía en una casa que el club de fútbol les alquilaba. 3 años después de conocerlo, Javier y sus compañeros sufrieron un accidente de tránsito cuando se trasladaban a un partido amistoso representando a las reservas del club. En este accidente Javier sufrió una leve lesión. Luego de unos meses se recuperó y retomó sus entrenamientos, así como su profesión futbolística. Hace 5 años, Javier debutó en la primera categoría del fútbol nacional, su debut fue exitoso, y por esta razón, pertenece a un equipo grande, qué es el mismo que lo acogió desde el comienzo.

La lesión no repercutió en las negociaciones. Hace 10 años, Javier recibía un ingreso mensual de USD 200 y 5 años después, su ingreso mensual se incrementó, pasó de cientos a miles. Conforme ha pasado el tiempo, su ingreso sigue incrementándose. Desde su debut en la primera categoría, Javier forma parte de la plantilla titular del equipo. Por su posición de juego, no han sido fáciles las negociaciones con equipos extranjeros. Su anhelo es jugar en Europa, aunque reconoce que en poco tiempo la edad será un limitante. Actualmente, tiene 28 años, es titular y su pase lo registra el mismo club.

Javier es el mayor de tres hermanos. Decidió entrenar fútbol para ayudar a su familia. Los tentadores salarios lo motivaron a esforzarse por lograr el éxito deportivo. Mientras conversábamos con él, nos dijo que: “no estoy donde quiero [Europa], pero tengo más de lo que pensé” (Borja, 2015-entrevista). Entre menor sea la edad y mayor el talento, los jóvenes tienen más oportunidades de jugar en equipos extranjeros y, por consiguiente, la negociación será más rentable para el club local, para el empresario y/o el intermediario, y para el jugador. Según diarios nacionales e internacionales, en Ecuador el salario de un futbolista profesional es superior al de sus pares en Uruguay, Perú, entre otros.

Podemos decir que el factor económico es uno de los principales motivadores para que varios jóvenes, inclusive seleccionados nacionales, alteren su edad. Las lesiones y la posición de juego no son tan determinante como la edad (juventud) y el talento (resultados) al momento de negociar y fichar a un jugador (piernas).

Mis brazos

Así como ocurrió con mis piernas, el tiempo también dejó huellas en mis brazos. Para vender los brazos es indispensable tener trayectoria, no basta con solo entrenar. Se tiene en cuenta las peleas perdidas, las peleas ganadas y cuantas de éstas fueron por nocaut.

A diferencia del fútbol, el boxeo es un deporte individual y, en nuestro país, no existen tantos empresarios o cazatalentos como los hay en el fútbol. Beto entrenó boxeo desde los 12 años, no recibía un salario, pero como incentivo por su buen rendimiento, recibió una beca para continuar con sus estudios secundarios. A los 16 años empezó a recibir una ayuda económica mensual para solventar sus gastos personales.

Cuando Beto cumplió 19 años, un cazatalentos se contactó con él para impulsarlo hacia la profesionalización y éxito pugilístico. Este cazatalentos le prometió una remuneración mensual de un salario mínimo vital y un porcentaje por los combates de exhibición. Luego de algunos inconvenientes, él y su entrenador deshicieron el contrato que los vinculaba como representante y representado.

En ese momento, Beto asistía a la Concentración Deportiva de Pichincha en donde entrenaba. En esas mismas instalaciones, continuó con su preparación física y se contactó con otros empresarios que no eran sus representantes, pero sí muy buenos amigos. Gracias a esto, logró participar en algunas carteleras boxísticas que estos empresarios organizaban para dar a conocer a sus representados.

Luego de varios meses, las carteleras lo llevaron a un combate en los Estados Unidos. Allí fue contratado para realizar un sparring con un boxeador de fama mundial. Este sparring influyó en la firma de un contrato laboral indefinido en los Estados Unidos. Por la firma de este contrato, Beto recibe varios miles de dólares al mes, además de las comisiones por su participación en las carteleras boxísticas, gana fama y trabaja para uno de los boxeadores más conocidos a nivel mundial.

El negocio de los brazos es difícil. Existe la oferta y demanda, pero también, hay escasez de intermediarios. Los brazos en el boxeo adquieren valor cuando tienen más de 18 años. Los brazos que no logran esta edad, son considerados amateurs y no son

transaccionales. Un boxeador es considerado profesional, única y exclusivamente, cuando ha salido de las filas amateurs, es decir, cuando es mayor de edad.

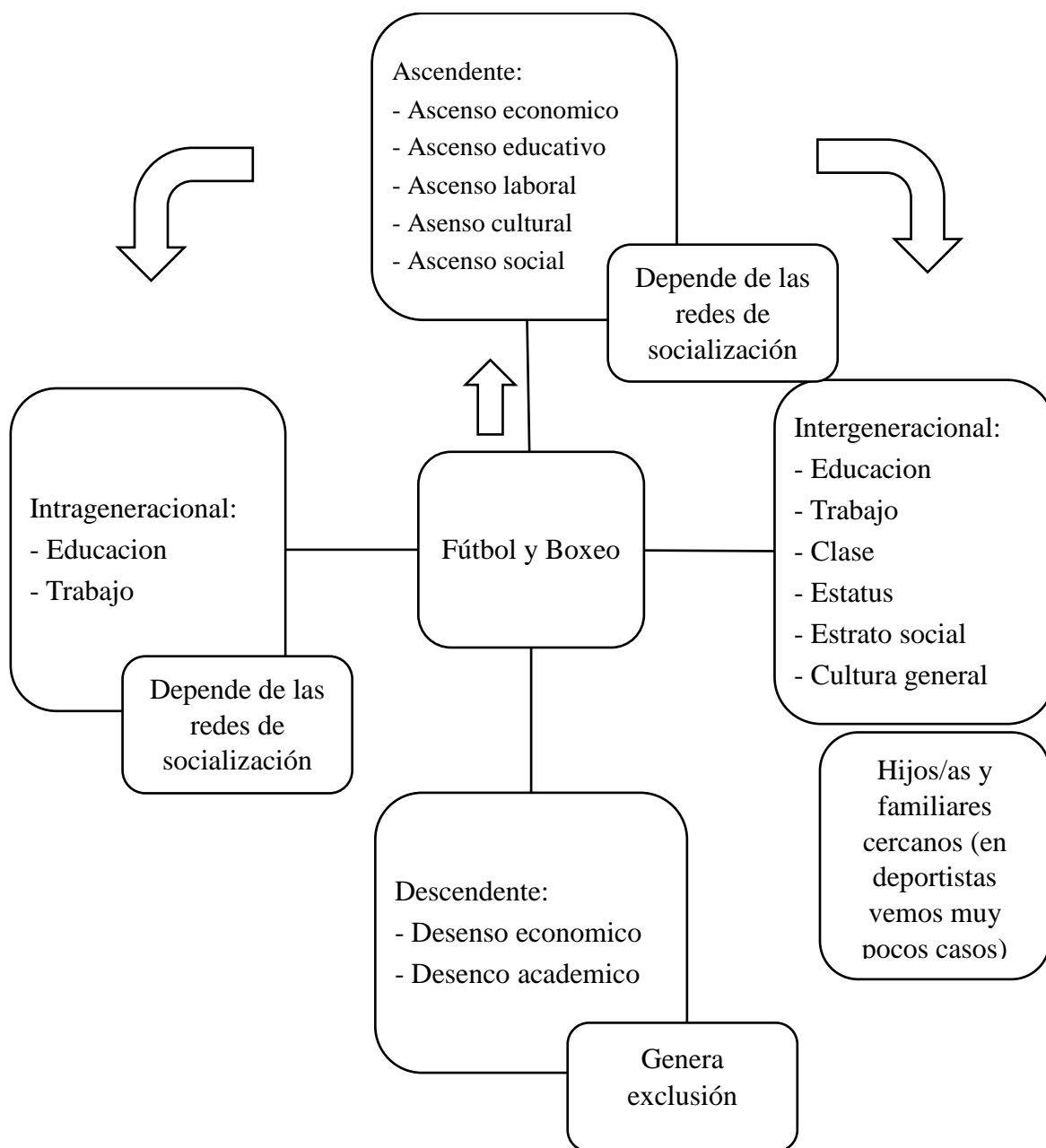
Los dos deportes estudiados generan un continuo vaivén en las finanzas nacionales e internacionales. El mercado es amplio y la competencia también. La demanda de futbolistas y pugilistas de sexo masculino cierra y limita las posibilidades de profesionalización deportiva femenina.

¿Cómo se construyen de expectativas de movilidad social en jóvenes afrodescendientes de la comuna Juncal – Chalguayacu?

Este apartado muestra cómo los jóvenes afrodescendientes de la comuna Juncal-Chalguayacu construyen sus expectativas. A su vez, veremos cómo las condiciones sociales interfieren en esta construcción y modificación de expectativas.

De acuerdo con el análisis de los hallazgos empíricos, la construcción de expectativas en las y los jóvenes afrodescendientes de la comuna Juncal-Chalguayacu, dependen del origen y las condiciones sociales; es decir, de las oportunidades que el contexto local brinda para el crecimiento⁴³ y desarrollo integral de los jóvenes y sus familias. Esta construcción se fundamenta en las imágenes de progreso, éxito y fama que los futbolistas y boxeadores profesionales transmiten a los deportistas amateur. Las imágenes, a su vez, aportan a la reconfiguración de las expectativas a corto y largo plazo. Por esto, en este estudio insistimos y sostenemos que el fútbol y el boxeo son un mecanismo de movilidad social y de reproducción de la desigualdad.

⁴³ Hacemos referencia al crecimiento educativo, productivo, deportivo, laboral, cultural, entre otros.



Fuente: Alejandra Delgado Gángula (proceso de movilidad social en los jóvenes afrodescendientes de la comuna Juncal – Changuayacu que se profesionalizan en el fútbol y el boxeo).

Para las y los jóvenes afrodescendientes que se profesionalizan en el fútbol o en el boxeo, la movilidad social vertical es un acontecimiento forzoso, ascienden o se mantienen (abajo), suben o reproducen la desigualdad. En estos dos deportes no existe un punto medio, la movilidad social intergeneracional e intrageneracional son la consecución de la movilidad ascendente.

Para los jóvenes afrodescendientes de la comuna Juncal-Chalguayacu, la movilidad social ascendente está condicionada por los factores económicos. Entre mayor capital económico, mejor será el ascenso social. Sin embargo, ganar capital económico no garantiza ascender en todos los aspectos que indica⁴⁴.

La construcción de expectativas de movilidad social, a través del fútbol y el boxeo, es constantemente modificada por los resultados obtenidos en competencia, por los apoyos recibidos, por los recursos económicos, por el nivel educativo de los padres y por las interacciones o redes de socialización que las y los jóvenes mantienen.

¿Y ahora qué? Rutas

Damos una mirada a los jóvenes que no tuvieron éxito, que no lograron consagrarse como futbolistas o boxeadores profesionales. También se analiza a los jóvenes que lograron profesionalizarse en el fútbol y el boxeo. Aquí, daremos a conocer el nivel educativo y ocupación de los padres, el nivel educativo y ocupación actual de los jóvenes y realizamos un análisis de la condición de movilidad social.

En el Valle del Chota, y más en la comuna de estudio, podemos escuchar a diario las historias de jóvenes que no lograron tener éxito en el fútbol o en el boxeo. Cuando iniciamos esta investigación, varios de los jóvenes que entrenaban fútbol, pasaron a entrenar boxeo por asuntos de transporte, cierre de la escuela local de fútbol, curiosidad, entre otras razones. El vaivén de las y los jóvenes entre fútbol y boxeo se da porque los entrenadores son locales, es decir pertenecen a la comuna Juncal-Chalguayacu. El Centro de Entrenamiento para el Alto Rendimiento Deportivo-Carpuela presenta otras opciones deportivas, pero no logran despertar el mismo interés que estos dos deportes, debido a la situación de movilidad social ascendente -crecimiento económico- que suponen y que hemos expuesto y analizado en los capítulos anteriores.

Los jóvenes que no alcanzaron el éxito deportivo ofrecen varias razones que justifican su fracaso. Entre las más comunes están los altercados con la dirigencia deportiva, falta de apoyo institucional, cierre de clubes, indisciplina, inmadurez

⁴⁴ Véase la figura 4.1. Movilidad social en los jóvenes afrodescendientes de la comuna Juncal – Chalguayacu que se profesionalizan en el fútbol y el boxeo

emocional, y la edad (si es mayor de 23 años difícilmente conseguirá un club profesional si aún no está inscrito en uno). A pesar que son muchas las razones por las cuales las y los jóvenes no alcanzan el éxito, muchos de estos jóvenes afirman luchar a diario para contrarrestar la frustración emocional que ocasiona este suceso. Algunos se han refugiado en la ciudad, a donde migran en busca de estabilidad laboral. Otros se han quedado en la comuna, algunos se insertan laboralmente en trabajos ocasionales.

Rene tiene 27 años, vive en la comuna Juncal-Chalguayacu, es casado y tiene tres hijos. Hace 3 años enterró la esperanza de ser futbolista profesional y se dedicó a trabajar en la comuna. Él, al igual que otros jóvenes, se dedica a recolectar piedras. Este trabajo lo hacen a orillas del Rio Chota, es un trabajo manual que realizan en grupos de tres a cinco personas. Consiste en amontonar piedras de un mismo tamaño y posteriormente arrojarlas al balde de una volqueta hasta que este se llene.

Para Rene Padilla recolectar piedras le brinda lo que otros trabajos ocasionales o estables no le brindan “Lo de las piedras no es todos los días [...] al día podemos llenar cinco o más volquetas, pero me queda 15 dólares por volqueta [...] paso en mi casa con mis hijos, tengo mi horario y soy mi propio jefe [...] con que tenga unos 100 para la semana ya” (Padilla, 2015-entrevista).

Otros jóvenes, como Ángel, se insertan en obras de construcción. Este trabajo es ocasional. Los obreros son contratados para las tareas básicas de mezclar, pasar la mezcla en carretillas, ayudante en la obra de pintado, enlucido, entre otras. Cuando culmina la jornada laboral, Ángel y otros jóvenes se dedican a jugar fútbol por las tardes en la cancha de tierra, junto a las orillas del Rio Chota, bajo el puente de El Juncal (que une las provincias de Imbabura y Carchi).

Ángel Arce y Rómulo Campos, un joven agricultor, soltero y con un hijo, consideran que, “en la ciudad hay más trabajo, pero no me voy porque aquí trabajo y en mi tiempo libre hago lo que me gusta [jugar fútbol con los amigos]” (Arce y Campos, 2015-entrevista). Ángel y Rómulo no solo juegan fútbol por hobby, ellos aún mantienen encendida la llama de la esperanza para formarse como futbolistas profesionales. Con esta meta en mente, ambos participan en los campeonatos de las ligas cantonales, zonales, entre otras. Estas ligas entran en actividad los fines de semana, por la participación en los

cotejos de fútbol son remunerados económicamente. Juegan con la expectativa que el equipo ascenderá y así podrán tener una nueva oportunidad en el fútbol.

Por otra parte, jóvenes como Mauricio Palacios dividen su tiempo entre su familia y el fútbol. Él es futbolista profesional en la serie “B” del fútbol nacional, pero también se dedica al contrabando. Mauricio tiene 25 años y, de acuerdo con su testimonio, nunca pasó por precariedades económicas, es bachiller. A propósito, de sus dos trabajos nos comenta que, “mis padres me enseñaron que, de todo en la juventud, cuando me sienta cansado me sentare [...] hasta que eso llegue trabajaré en todo lo que pueda [...] para tener éxito lo principal es la humildad y la fe” (Palacios, 2015-entrevista).

Mauricio es el segundo de cuatro hijos, es el ejemplo de sus hermanos y el orgullo de sus padres. De acuerdo con su testimonio, sus días de labor no son fáciles y su rutina es extenuante. Para él, el éxito futbolístico implica viajar fuera del país y asegura que, mientras tenga edad negociable intentará tener trayectoria internacional.

A diferencia de los jóvenes anteriormente nombrados, existen otros que han escogido otras rutas, incluido la ruta delincencial, en su mayoría son presas del consumo de sustancias ilícitas y alcohol. Sin embargo, existen otros jóvenes que no se ven inmersos en ninguna de las actividades expuestas, no desarrollan una actividad determinada porque aún viven bajo la responsabilidad de sus padres.

De 30 jóvenes que no alcanzaron el éxito deportivo tan solo 8 jóvenes concluyeron el bachillerato y 3 tienen estudios superiores incompletos; en cuanto a la ocupación 15 de ellos trabajan en las labores que el contexto ofrece, es decir labores que no permite la movilidad social y por ende reproduce la desigualdad social; otros 5 no estudian ni traban, y pasan a alargar la fila de los “nini” (Comisión Económica para América Latina y el Caribe CEPAL, 2014). En este ámbito laboral también existen 10 jóvenes que se desempeñan en labores académicas, en fuerzas armadas y/o policiales, entre otras.

Tabla 8. Nivel de escolaridad y ocupación de los jóvenes que no alcanzaron el éxito deportivo

Deportistas que no alcanzaron éxito deportivo			
Nivel de escolaridad		Ocupación	
Primaria incompleta	4	Cargadores de piedra	3
		Obras de construcción	2
Primaria completa		Labores agrícolas y/o ligas cantonales	5
		Contrabando	3
Secundaria incompleta	15	Consumo de alcohol y/o delincuencia	2
		Sin actividad	5
Bachillerato	8	Otras actividades: académicas, comercio minorista, Policía Nacional, Agencia Nacional de Transito, empresa privada.	10
Superior incompleto	3		
Total:	30	Total:	30

Fuente: Alejandra Delgado Gángula

Esta investigación no solo estudia a los jóvenes que no alcanzaron el éxito deportivo, también estudia a los jóvenes que sí lo alcanzaron. Estos últimos, representan las condiciones para exitosas de movilización social y ayudan a validar o refutar la hipótesis de trabajo. Por eso, también hemos estudiado la situación actual de movilidad social de 17 jóvenes de la comuna Juncal-Chalguayacu que cumplen con la condición de éxito futbolístico y pugilístico.

Para el análisis de la movilidad social en estos 17 jóvenes se considera el nivel de escolaridad, nacionalidad del cónyuge (comuna Juncal – Chalguayacu/local, otra parte del Ecuador/Nacional y extranjera), ocupación y/o profesionalización actual de los familiares que viven con los deportistas y que estos hayan aportado para la profesionalización de sus parientes (mama, papa, hermanos, cónyuge, hijos); también se analiza el nivel de escolaridad y ocupación de los padres de los deportistas (del jefe/a de familia). A partir de los aspectos mencionados, y otros de índole personal, se realizó una evaluación de movilidad social en sus vidas.

Tabla 9. Condición actual de quienes se profesionalizaron en el fútbol y/o boxeo.

Futbolistas y boxeadores profesionales						Padres	
Número	Nivel E.	Cónyuge	Ocupación	familiar	Movilidad S.	Nivel E.	Ocupación
1	S. I.	Local	Deporte	Licenciada	Ascendente	P. I.	Agricultura
2	S. I.	Local	Boutique	Futbolista	Ascendente	S. I.	Agricultura
3	S. I.	Nacional	Deporte	*Peluquera	P. reciente	S. I.	Agricultura
4	S. I.	Extranjera	Deporte	*Modelo	Ascendente	S. I.	Agricultura
5	P. C.	Local	Contrabando	*Modelo	Asc. /desc.	S. I.	Agricultura
6	P. C.	Local	Contrabando	*Modelo	Asc. /desc.	S. I.	Agricultura
7	S. I.	Local	Deporte	Futbolista	P. reciente	P. I.	C. minorista
8	B.	Nacional	Entrenador	Esp. F.	Asc./desc./Inter.	P. I.	Agricultura
9	S. I.	Local	Deporte	Licenciada	Intergeneracional	P. I.	C. minorista
10	S. I.	Local	Deporte	*Peluquería	_____	P. C.	E. privada
11	B	Nacional	Deporte	Policía	Ascendente	B.	E. publico
12	S. I.	Nacional	Deporte	*Modelo	Intergeneracional	S. I.	Agricultura
13	S. I.	Nacional	Contrabando	*Modelo	Asc./desc.	S. I.	Agricultura
14	S. I.	Nacional	Entrenador	Licenciada	Intergeneracional	S. I.	Agricultura
15	B.	Nacional	E. publico	Licenciada	Asc/Intra/Inter.	B.	Agricultura
16	S. I.	Nacional	Deporte	*Modelo	P. reciente	S. I.	Agricultura
17	P. C.	Nacional	E. publico	Reinados	Asc./Intra/Inter.	P. I.	Agricultura

Fuente: Alejandra Delgado Gángula

El nivel de escolaridad de los deportistas, permite abordar el porqué de la construcción de expectativas de movilidad social a través del deporte. De acuerdo con los datos obtenidos, menos del 20% de estos jóvenes han terminado la secundaria. Cabe señalar que lo hicieron después de su profesionalización en el fútbol o boxeo. Del 80% restante, algunos solamente han concluido la primaria, mientras que otros llegaron hasta los estudios secundarios. En ambos casos los estudios debieron ser suspendidos o postergados para priorizar su profesionalización futbolística o pugilística.

El nivel de escolaridad nos permite aproximarnos a posibles opciones laborales de estos profesionales en el futuro, es decir, nos permite analizar de forma parcial la movilidad social intrageneracional. Actualmente, el 53% de estos jóvenes continúan desempeñándose como futbolistas o como pugilistas, seguido del contrabando con un 17%, también tenemos entrenadores y empleados públicos con el 12% respectivamente, y finalmente, el 6% que corresponde a negocio propio.

De los 17 futbolistas y boxeadores profesionales entrevistados, no existe ningún porcentaje correspondiente o relacionado con actividades laborales que conciernan a aspectos académicos. Ninguno de ellos optó por el ingreso a la universidad. Por esto, hasta la fecha podemos decir que el 0% se dedican a labores académicas.

Las expectativas de movilidad social de algunas jóvenes están en contraer matrimonio con futbolistas o boxeadores profesionales. Los datos expuestos revelan que menos del 50% de futbolistas y boxeadores profesionales contraen matrimonio o se relacionan sentimentalmente con personas locales, es decir, de la comuna de estudio. Mantener relaciones sentimentales con estos profesionales, ha permitido que algunas familias mejoren sus condiciones de vida y ocupen mejores lugares en las jerarquías sociales. El capital económico de estos deportistas les permitió aportar en la formación profesional de sus allegados, por eso en algunas familias de los futbolistas y boxeadores se encuentran jóvenes con títulos de tercer nivel, modelos profesionales, reinas de belleza, entre otros. Estos sucesos nos permiten analizar los cambios en la profesionalización al interior de las familias de los futbolistas y boxeadores profesionales, y como esto aporta a la movilidad social.

Tras el análisis de los datos sostenemos que el nivel de escolaridad, la posición y condición laboral de los padres determina la construcción de expectativas de movilidad social en los hijos e hijas. En relación al origen social, trayectorias y rutas, sostenemos que los profesionales del fútbol y boxeo, presentan labilidad constante en su movilidad social, es decir, existe movilidad social pero no se presenta estabilidad.

También afirmamos que por las condiciones de desarrollo y por el capital corporal, las mujeres tienen mayor probabilidad de profesionalizarse. Sin embargo, asumimos que este hecho se ve obstaculizado por algunos acontecimientos inesperados,

como la maternidad, y por las rutinas locales, en la mayoría de hogares la mujer es quien aporta económicamente, es la encargada de velar por su familia, aunque su rol no sea el de madre.

CONCLUSIONES

Concluimos manifestando que la construcción de expectativas de movilidad social a través del fútbol y del boxeo en las y los jóvenes afrodescendientes de la comuna Juncal-Chalguayacu, está sesgada por las condiciones sociales. Por eso, ratificamos que a mayores condiciones sociales, mayores serán las expectativas de movilidad social y de vida que estos jóvenes.

También podemos decir que algunos jóvenes afrodescendientes de la comuna Juncal- Chalguayacu, instauran como parte de su vida cotidiana la emulación y la adaptación (Tilly, 2000). Es decir, la construcción de expectativas de movilidad social se basa en las acciones de otras personas. Sociológicamente hablando, podemos manifestar que la construcción de expectativas de movilidad social son la repetición de estrategias que generaciones anteriores ya habían realizado. Estas acciones conllevan a pensar que la movilidad social ascendente, a través del fútbol y el boxeo, es conseguida por quienes tienen más audacia en la reproducción y ejecución de esas estrategias.

La construcción de expectativas de movilidad social en hombres y mujeres afrodescendientes de la comuna Juncal-Chalguayacu, se ve modificada continuamente por las interacciones sociales. Frente a esto, sostenemos que no existen expectativas definitivas. En el fútbol y el boxeo, esta construcción también se ve alterada por los resultados obtenidos en competencia. Algunos jóvenes que practican estos deportes abandonan su formación académica y, consecutivamente, la formación deportiva, y en años posteriores su vida se ve afectada por la movilidad social descendente. Su vida toma un giro totalmente distinto a las expectativas construidas mediante el entrenamiento de fútbol o el boxeo.

Sostenemos que se construyen expectativas de movilidad social basadas en el fútbol y boxeo por las condiciones sociales que presenta el contexto, dígame desigualdad, falta de oportunidades laborales, entre otros. Evaluando el universo de las desigualdades de la comuna Juncal-Chalguayacu, las estrategias para contrarrestar las desigualdades son muy difíciles de conseguir. En el caso investigado, las desigualdades dinámicas de las que nos habla Fitoussi y Rosanvallon (1997), permiten ver cómo unas desigualdades se acoplan, convirtiendo los mecanismos de movilidad social en opciones muy escasas.

Para estos jóvenes, el fútbol y el boxeo se han convertido en mecanismo que les permite relacionarse con distintas clases sociales, además ha permitido por años contrarrestar pobreza, la desigualdad económica, y acortar las brechas de desigualdad social. Por lo manifestado, afirmamos que el fútbol y el boxeo han habilitado a las y los jóvenes afrodescendientes a ganar espacios sociales y han dado lugar a que ellos, sus familias y su pueblo sean los artífices de la obtención de logros para el país.

Por otro lado, el fútbol y el boxeo como agentes de profesionalización y como agentes laborales, no sólo acortan las brechas de desigualdad social; si los jóvenes, no presentan el capital corporal adecuado, ni las condiciones alimenticias, mentales y/o de salud que estos deportes requieren, ahondan aún más las brechas de desigualdad y exclusión social. Por ello, manifestamos que, todos los jóvenes que entrenan fútbol o boxeo no logran profesionalizarse deportivamente; pues, son muchos los jóvenes y las familias que se han movilizadо descendentemente a consecuencia de invertir tiempo, recursos económicos y construir sus expectativas de movilidad social, basadas en estos deportes.

La evidencia empírica obtenida en este estudio nos permite sostener que a diferencia de las mujeres, los hombres tienen mayores oportunidades de movilidad social ya sea en el área educativa, deportiva o laboral; sin embargo, las y los jóvenes que no logran cumplir sus expectativas de movilidad social a través del deporte, el contexto les brinda alternativas laborales variadas pero no significativamente rentables. Por ello, la información recabada nos da lugar a afirmar que la hipótesis de investigación es no refutable; pues, quienes no alcanzan la profesionalización deportiva -fútbolística o pugilística- retoman las actividades laborales que el contexto ofrece, siendo las más concurridas la agricultura y el comercio.

Además, ratificamos que las condiciones de desigualdad, exclusión y pobreza existentes en la zona de estudio, no se mitigaran si las expectativas y dinámicas familiares de intervención continúan siendo las mismas; a) expectativas deportivas (continuar creyendo que todos los jóvenes que practican deporte de una u otra manera se

profesionalizan en esa carrera deportiva), b) prácticas paternalistas, (victimización ante la desigualdad de condiciones u oportunidades), y c) escasa formación académica.

Según los datos encontrados y analizados, en niños de 6 a 10 años de edad le dedican más tiempo a la formación académica que a la formación deportiva, por lo tanto el fracaso deportivo es nulo. Los jóvenes de 11 a 15 años dedican en partes aproximadamente iguales la distribución al estudio y al deporte; sin embargo, no sales a la luz los fracasos los fracasos deportivos, pero si académicos. A partir de los 16 años de edad el deporte ocupa más tiempo que cualquier otra actividad, desde los 23 años en adelante el estudio pasa a última opción, el fracaso deportivo es lo más evidente y una vez asimilado este hecho retornan al seno familiar de donde partieron o a emplearse en condiciones prearías por su escasa preparación académica.

Tabla 10. La continuidad de las dinámicas en las etapas de las y los jóvenes investigados

Etapas Dinámicas	Niñez 6 a 10 años	Juventud 1 11 a 15 años	Juventud 2 16 a 22 años	Juventud 3 23 a 29 años	Adulthood 30 en adelante
Formación académica	+	=	-	-	-
Deporte	-	=	+	-	-
Sin éxito deportivo	-	-	-	+	+

Fuente: Alejandra Delgado Gángula

Con respecto al Estado ecuatoriano y su motivación a la profesionalización deportiva; consideramos que debe ser rol del mismo Estado intervenir con proyectos y políticas públicas inclusivas para las y los jóvenes que no lograron profesionalizarse en el deporte ni en la educación formal. Constatamos que en CEAR-C se incentiva la práctica deportiva, pero no se incentiva la práctica académica -a pesar de contar con aulas creadas para este fin-; también constatamos que algunos jóvenes abandonan la formación académica y se dedican únicamente a la formación deportiva; sin embargo, algunos de estos jóvenes, con el pasar del tiempo también abandonan el deporte y finalmente no se profesionalizan deportiva ni académicamente.

Sostenemos que el Estado ecuatoriano es el coautor, de estas dinámicas protagonizadas por los jóvenes y la población de la comuna Juncal-Chalguayacu, pues tiene rol activo en que estos pobladores continúen siendo parte de las cifras de pobreza, labilidad de movilidad social, discriminación, racismo, desigualdad y de exclusión social. Los CEAR, al igual que las instituciones educativas públicas, funcionan con financiamiento estatal; por ello, insinuamos que en el CEAR local -Carpuela- se debería cumplir el proyecto original de creación de estas instalaciones, es decir, llevar a la par la formación deportiva y la formación académica.

Todos estos acontecimientos, nos ha permitido confirmar las hipótesis planteadas en el proyecto de investigación. También podemos decir que hemos cumplido con los objetivos trazados y hemos dado respuesta a las preguntas planteado previo al estudio y a lo largo de la tesis realizada. Vale decir que, en el caso de algunas preguntas que no logramos responder, no fue por falta de rigurosidad en el método. En algunos casos fue difícil acceder a entrevistas con las personas que podían dar respuesta a estas preguntas, y en otros, logramos acceder a ellas, pero no obtuvimos las respuestas que esperábamos o simplemente no quisieron responder, ni dar su opinión sobre el tema planteado en la investigación.

BIBLIOGRAFÍA

- Alabarces, Pablo. "Peligro de gol" Libronauta Argentina S. A., 2005
- Antón, John (2010) "Afro ecuatorianos: Reparaciones y Acciones Afirmativas"
- Bauman, Zygmunt, (2011) "Daños colaterales" México, D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- Blanco Bosco, Emilio. (2011). *Los límites de la escuela. Educación, desigualdad y aprendizajes en México*. México: El colegio de México.
- Blanco López, Juan. (2003) "Las expectativas sobre los varones En: Hombres: la construcción cultural de las masculinidades" Madrid: Talasa.
- Bourdieu, Pierre (2001). "¿Cómo se hace una clase social? Sobre la existencia teórica y práctica del os grupos", en Poder, derecho y clase social, Palimpsesto, Madrid, pp. 101-131.
- _____ y Jean-Claude Passeron (1996). "La reproducción" México DF, México: Distribuciones Fontamara
- _____ (2003 [1964]). "Los herederos. Los estudiantes y la cultura" Argentina: Siglo veintiuno editores.
- _____ 1984. La distinción. Madrid: Taurus
- _____ 2000 [1987]. "Cosas Dichas" - Espacio social y poder simbólico. Pp 127-142 Buenos Aires: Editorial Gedisa.
- _____ 2002 [1966]. Condición de clase y posición de clase. Revista Colombiana de Sociología 7(1): 119-141. Universidad Nacional de Colombia, Bogotá.
- Braig, Marianne, Costa, Sérgio, Göbel, Barbara. Desigualdades sociales e interdependencias globales en América Latina: una valoración provisional Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales [en línea] 2015, LX (Enero-Abril): [Fecha de consulta: 11 de agosto de 2015] Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=42132948008>
- Carrión, Fernando. 2006. "Quema de tiempo y área chica. Fútbol e historia". Facultad Latinoamérica de Ciencia Sociales Sede Ecuador.
- Cervone Emma y Rivera Fredy, (1999) "Ecuador racista: imágenes e identidades" Quito: FLACSO, Sede Ecuador.

- Chala, José (2006) “Chota profundo: Antropología de los afrochoteños.” Ed. Abya-Yala, Quito.
- _____ (2013) “representaciones del cuerpo, discursos e identidad del pueblo afroecuatoriano” Ed. Abya-Yala, Quito.
- Collins P, et. al. 2012, “Feminismos negros. Una antología” de la edición, Traficantes de Sueños.
- Cribán, Amanda Y Mina, Margoth. 2012. “Estudio de factibilidad para la creación de una microempresa en el valle del chota, dedicada a la producción y comercialización de fréjol gandul”. Universidad Técnica del Norte.
- Crompton, Rosmary (1994) *Clase y estratificación, una introducción a los debates actuales*. Editorial Tecnos, Madrid (Cap. 4 -7, Pág. 107-228).
- Dahrendorf, Ralf (1983), *Oportunidades Vitales: notas para una Teoría Social y Política*, Espasa-Calpe, S.A, Madrid.
- Davis A, et. al. 2012, “Feminismos negros. Una antología” de la edición, Traficantes de Sueños.
- De la Garza Toledo, Enrique (2001) “Problemas clásicos y actuales de la crisis del trabajo”, En Neffa y De La Garza (Comps) *El trabajo del futuro y el futuro del trabajo*, FLACSO, Buenos Aires.
- Dubet, Françoise (2011 [2010]). *Repensar la justicia social. Contra el mito de la igualdad de oportunidades*. Buenos Aires: Sixto XXI Editores.
- Erikson, R. and J. Goldthorpe. 1992. *The Constant Flux: A Study of Class Mobility in Industrial Societies* Oxford: Clarendon Press
- _____ y Loic Portocarrero (1979) “Intergenerational class mobility in three Western European societies: England, France and Sweden”, en *British Journal of Sociology*, 30, págs. 415-441.
- Fanon, Franz. 2009 [1952]. *Piel negra, máscaras blancas*. Madrid: Ediciones AKAL.
- Fields, G. (2004). “Economic and Social Mobility Really are Multifaceted”. En *School of Industrial and Labor Relations*. Cornell University
- Filgueira, Carlos (2007) “Actualidad de las Viejas temáticas: clase, estratificación y movilidad social en América Latina”, En Franco, R; León, A; Atria, R. (Coordinadores) *Estratificación y movilidad social en América Latina*.

Transformaciones estructurales de un cuarto de siglo, LOM-CEPAL-GTZ, Santiago.

- _____ (2001) “La actualidad de viejas temáticas: sobre los estudios de clase, estratificación y movilidad social en América Latina”, *Cuadernos de la CEPAL N° 5*, Santiago de Chile.
- Fitoussi, Jean-Paul y Pierre Rosanvallon (2006 [1997]). *La nueva era de las desigualdades*. Buenos Aires: Ediciones Manantial.
- Franco, Rolando (editor) *Estratificación y movilidad social en América Latina*.
- Galeano, Eduardo (2002 [1995, 1998]) “El fútbol a sol y sombra y otros escritos” ediciones Red P/L@
- Germani, Gino (1963) “Movilidad social en la Argentina”, *Movilidad social en la sociedad industrial*, EUDEBA, Buenos Aires (Pág. 317-334)
- Giddens Anthony *El Capitalismo y la Moderna Teoría Social*, Cap 4
- _____ (1991) “Sociología” Alianza Editorial S.A., Madrid, 1991, 1992, 1993, 1994, 1995, 1996, 1997, 1998, 1999, 2000 pp. 315-366
- Goldthorpe, J. et. al. 1987. *Social Mobility and Class Structure in Modern Britain*. Second Edition. Oxford: Clarendon Press.
- Gozales Juan y Requena Miguel (2008) “Tres décadas de cambio social en España” Alianza editorial. Tema: 10 La movilidad social, Javier Echeverría.
- Guerrón Carla, (2000) *El color de la panela*, Centro Cultural Afroamericano Ediciones Afroamérica, Quito
- Hinojosa, Alfonso, (2004) “Migraciones transnacionales, visiones de norte y Sudamérica” La Paz: Plural Editores. *Movilidad social y laboral en la migración campesina: el caso de los quinteros tarijeños en el norte argentino*, Liz Pérez.
- Kessler, Gabriel; Espinoza, Vicente (2007) “Movilidad social y trayectorias ocupacionales en Buenos Aires. Continuidades, rupturas y paradojas, En Franco, R; León, A; Atria, R. (Coordinadores) *Estratificación y movilidad social en América Latina. Transformaciones estructurales de un cuarto de siglo*, LOM-CEPAL-GTZ, Santiago.
- Lipset, Seymour, M.; Bendix, Reinhard (1963) *Movilidad social en la sociedad industrial*, EUDEBA, Buenos Aires (Cap. 1, 2, 10)

- Pabón, Ivan. 2006. "Procesos de construcción identitaria en las comunidades negras de la cuenca Chota-Mira en tres generaciones: abuelos, adultos mayores y jóvenes". Universidad Andina Simón Bolívar Sede Ecuador.
- Parmar P, et. al. 2012, "Feminismos negros. Una antología" de la edición, Traficantes de Sueños.
- Pla, Jésica (2013) "Trayectorias inter-generacionales de clase y marcos de certidumbre social. La desigualdad social desde la perspectiva de la movilidad. Área Metropolitana de Buenos Aires. 2003 – 2011", tesis doctoral, Universidad de Buenos Aires.
- Pérez Sáinz, Juan Pablo (2014) "Mercados y bárbaros. La persistencia de las desigualdades de excedente en América Latina" / Juan Pablo Pérez Sáinz. – 1ª. ed. – San José, C.R.: FLACSO, 2014.
- Rahier, Jean. (1999). "Mami ¿qué será lo que quiere el negro?: representaciones racistas en la revista Vistazo 1957-1991". En Ecuador racista: imágenes e identidades Emma. Cervone y Freddy Rivera (Eds.): (73-109). Quito: FLACSO.
- Sheffrin, Steven M. (1985) "Expectativas racionales." Madrid: Alianza.
- Solís, Patricio (2011). Desigualdad y movilidad social en la ciudad de México. *Estudios Sociológicos* (85), 283-298.
- Stutzman, Ronald. (1974). Black highlanders: racism and ethnic Stratification in the Ecuadorian Sierra. Ann Arbor: University Microfilms International.
- _____ (1981). "El mestizaje: An All-Inclusive Ideology of Exclusion". En Cultural Transformations and Ethnicity in Modern Ecuador. Transformaciones culturales y etnicidad, Norman Whitten (Ed.): 45-94. Urbana: University of Illinois Press.
- Terán, Karen y Cuamacás, Dora. 2012. "Plan de desarrollo y ordenamiento territorial". Gobierno Autónomo Descentralizado Parroquial Rural Ambuquí-Chota.
- Tilly, Charles. (2000 [1998]). "La desigualdad persistente", Buenos Aires: Manantial.
- Wacquant, Loic. "Entre las cuerdas: cuadernos de un aprendiz de Boxeador" - I a ed. - Buenos Aires: Siglo XXI Editores Argentina, 2006. Traducción María Hernández
- Weber, Max [1996 (1922)] "División del poder en la comunidad: clases, estamentos, partidos", Segunda parte, capítulo VIII en *Economía y Sociedad*, Fondo de Cultura Económica, México (Pág. 682-695)

Zambrano, María. 2011 “Resignificación de la justicia social en el Valle del Chota”.
Ediciones Abya-Yala.

PAGINAS WEB

- <http://es.fifa.com/classicfootball/history/the-game/origins.html>
- <http://juanastudilloaviles.blogspot.com/>
- http://www.academia.edu/5022431/Proyecciones_del_turismo_para_el_Ecuador_al_2020
- http://www.aduana.gob.ec/files/pro/leg/ccop/S351_20101229.pdf
- http://www.aduana.gob.ec/pro/general_copci.action
- <http://www.diariocronicas.com.uy/index.php?id=6964&seccion=deportes>
- <http://www.eldiario.ec/noticias-manabi-ecuador/298565-ecuador-es-el-tercer-pais-latino-que-paga-mejor-a-los-futbolistas/>
- http://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=4&cad=rja&uact=8&ved=0CC8QFjAD&url=http%3A%2F%2Feducaciondecalidad.ec%2Fbiblioteca-digital%2Feducacion-superior%2Fdoc_download%2F794-decreto-366-reforma-reg-loei.html&ei=vdv5VJywIMKkgwS25oGIBw&usg=AFQjCNHuMyWco1nxemHoqvHm4qekYFhrtw&bv m=bv.87611401,d.eXY
- <http://www.historiadelboxeo.com/>
- <http://www.siise.gob.ec/siiseweb/siiseweb.html?sistema=1#>
- <http://www.telegrafo.com.ec/deportes/item/los-sueldos-del-f%C3%BAtbol-local-son-atractivos-para-extranjeros.html>
- <https://afros.wordpress.com/historia/valle-del-chota/>
- Reglas generales de la “Asociación Internacional de Boxeo Aficionado” AIBA disponible en: <http://www.aiba.org/aiba-technical-competition-rules>
- <https://afros.wordpress.com/historia/valle-del-chota%20/>

ENTREVISTAS

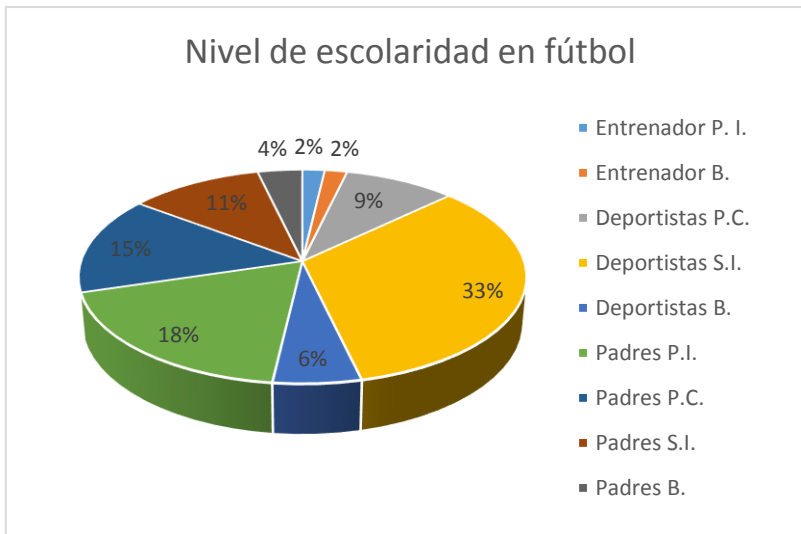
- Andrés Delgado 2015
- Belén Palacios 2015
- Carlos Delgado 2015
- Carlos Espinoza 2015
- Carlos Maldonado 2014
- David Congo 2015
- David Pabón 2015
- Fernando Gudiño 2015
- Hipatia de Jesús 2015
- Ismael Sarmiento -AEAPA- 2015
- Jeison Pabón 2015
- Jordán Gonzales 2015
- Juan Cervantes 2015
- Karla de la Vega 2015
- Leslie Chala 2015
- Manuel Delgado 2014
- Manuela Méndez 2015
- María Palacios 2015
- Marlon Delgado 2015
- Marlos Aguas 2015
- Mayra Folleco 2014, 2015
- Nicol Acosta 2015
- Plutarco De Jesús 2015
- Rosa Mosquera -Directora y técnica de la casa "OCHUN"- 2015
- Samanta Calixto 2015
- Stalin Arce 2015
- T. Campos 2014, 2015
- Wendy Aguas 2015
- Wendy Ibarra 2015
- Zobeida Gudiño -Asambleísta- 2015

ANEXOS

1.- Reglas generales de la “Asociación Internacional de Boxeo Aficionado” AIBA

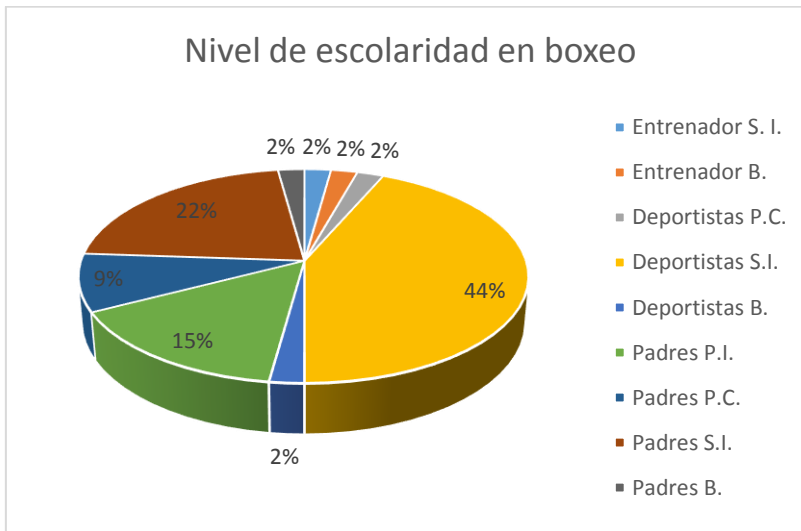
Disponible en: <http://www.aiba.org/aiba-technical-competition-rules/>

2.- Gráficos correspondientes a la tabla N° 2

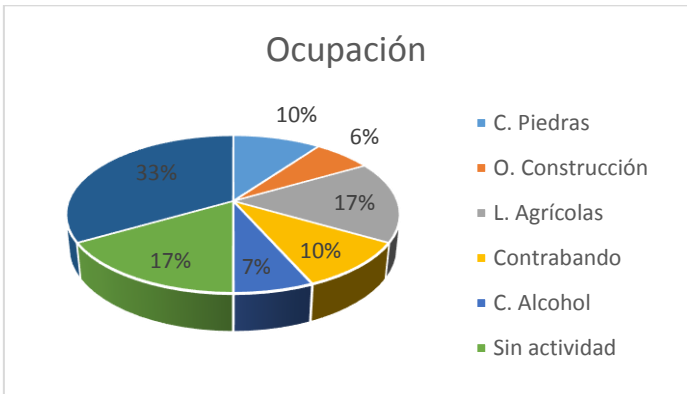
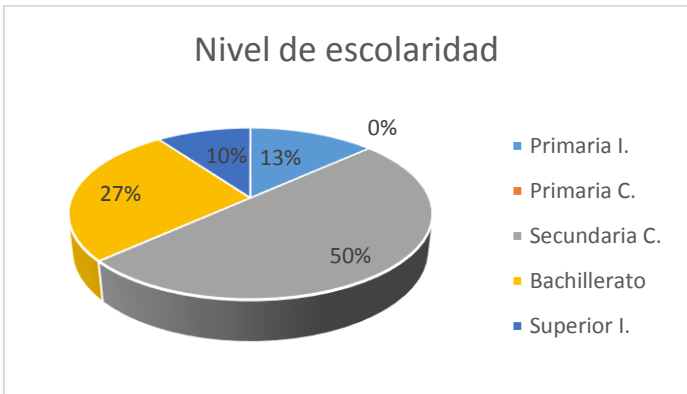


Los gráficos dan cuenta del nivel educativo de los integrantes de fútbol y boxeo.

Se ha considerado el nivel educativo de los entrenadores, de los deportistas y de los padres -en el caso de los padres se tomó en cuenta la educación del jefe de hogar-.

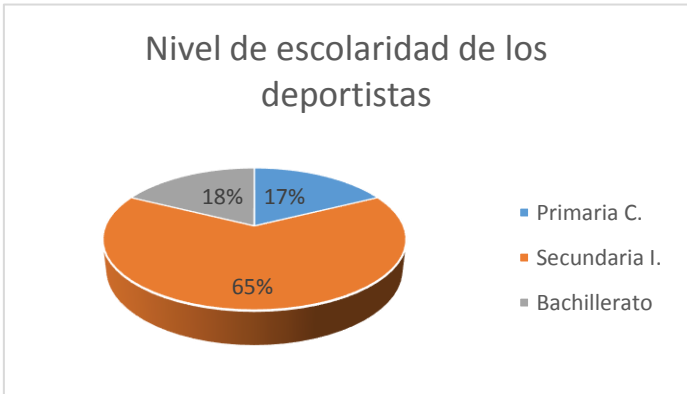


3.- Gráficos correspondientes a la tabla N° 8

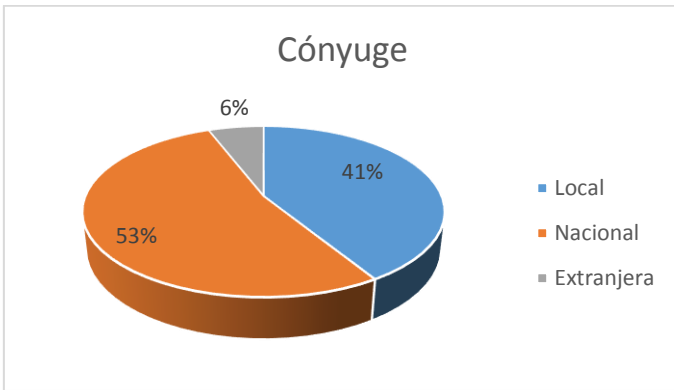


Las representaciones graficas dan cuenta de los porcentajes en cuanto a la formación académica y a la ocupación actual de las y los jóvenes que por diversas razones no alcanzaron el éxito futbolístico o pugilístico.

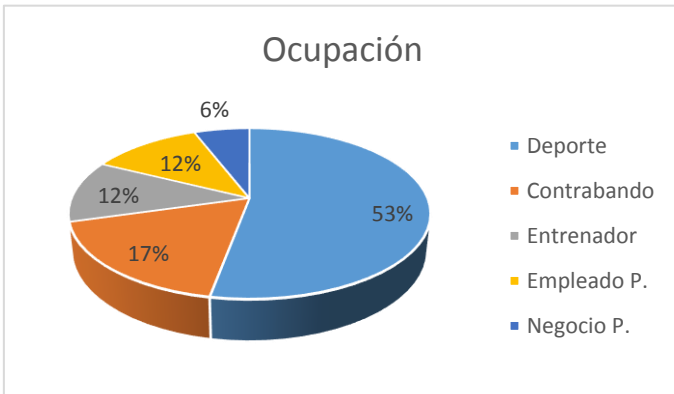
4.- Gráficos correspondientes a la tabla N° 9



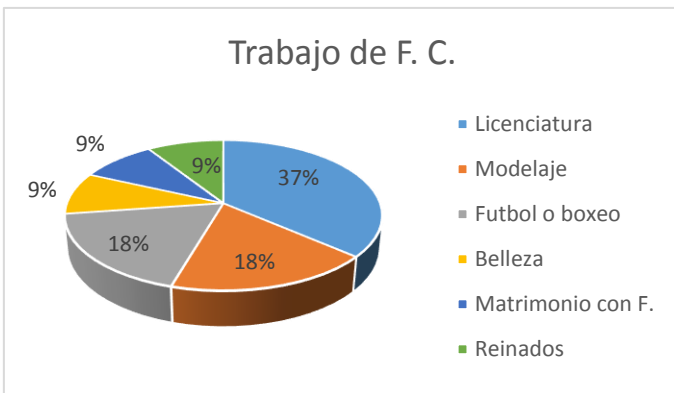
Menos del 20% de estos jóvenes termino la secundaria, y lo hicieron después de su profesionalización en el fútbol o boxeo. El nivel de escolaridad de los deportistas aporta al estudio del porqué de la construcción de expectativas de movilidad social a través del deporte.



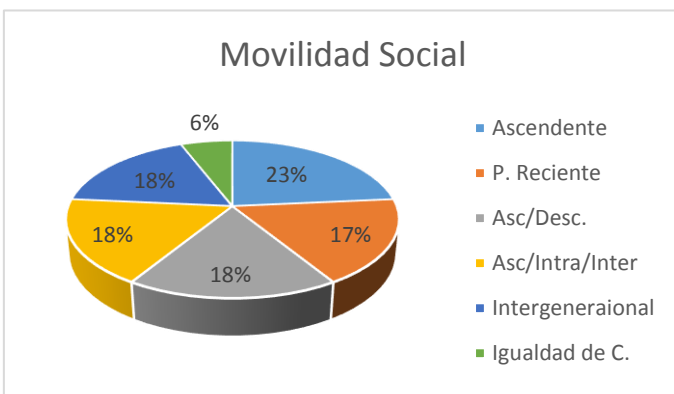
Las expectativas de movilidad social de algunas jóvenes están en contraer matrimonio con futbolistas o boxeadores profesionales. Este gráfico nos permite analizar y explicar las posibilidades de que contraigan matrimonio estos deportistas con las mujeres locales.



Este gráfico nos permite observar la ocupación después de la profesionalización futbolística o pugilística, es decir permite analizar de forma parcial la movilidad social intrageneracional.

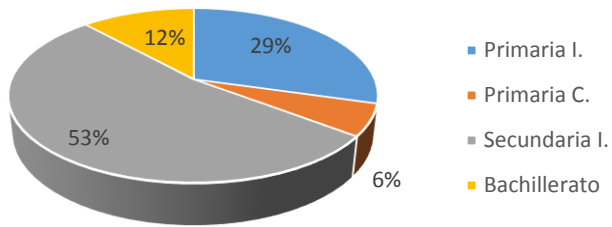


Esta opción permite analizar si existen cambios en la profesionalización al interior de las familias de los futbolistas y boxeadores profesionales, y como esto aporta a la movilidad social.

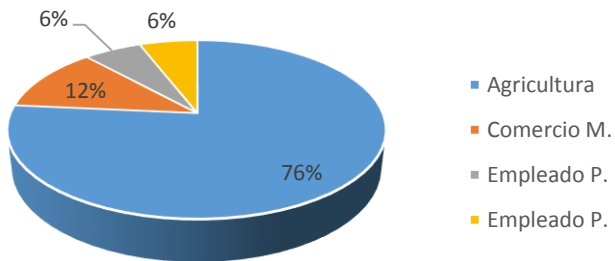


En relación al origen social, factores de trayectoria y rutas, decimos que los profesionales del fútbol y el boxeo presentan labilidad constante en su movilidad social, es decir existe movilidad social pero no se presenta estabilidad.

Nivel de escolaridad de los padres



Ocupación de los padres



Estos gráficos representan el nivel de escolaridad de los padres -jefe de familia- y consecuentemente la ocupación. Tras el análisis de estos datos sostenemos que el nivel de escolaridad, la posición y condición laboral de los padres determina la construcción de expectativas de movilidad social en los hijos e hijas.